

conferencia

C
C 91/2
Agosto 1991

ORGANIZACION DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACION ROMA

S

26º período de sesiones

Roma, 9 - 28 de noviembre de 1991

EL ESTADO MUNDIAL DE LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACION, 1991

INDICE

Párrafos

I. ANALISIS MUNDIAL

Resumen general	1-13
A. COYUNTURA ECONOMICA MUNDIAL	14-37
Países industrializados	18
Países en desarrollo	18
Europa oriental y la URSS	19-20
Deuda exterior de los países en desarrollo	21-24
La deuda pública exterior y la agricultura	25-30
La coyuntura macroeconómica y la agricultura de los países en desarrollo	36-37
B. PRODUCCION ALIMENTARIA Y AGRICOLA	38-75
La producción en 1990	38-47
Suministro de cereales, utilización y existencias	48-55
Fertilizantes	56-75
C. COMERCIO AGRICOLA	76-88
El comercio agrícola en 1990	76-81
Comercio mundial de cereales en 1991/92	82-85
Precios de exportación y relaciones de intercambio	86-88
D. ASISTENCIA EXTERNA Y AYUDA ALIMENTARIA	89-105
Préstamos exteriores a la agricultura	89-92
Desembolsos de préstamos exteriores a la agricultura	93-96
Evolución reciente de la financiación por organismos	97-102
Ayuda alimentaria	103-105

	<u>Párrafos</u>
E. PESCA	106-122
Producción en 1989	106-112
Comercio en 1989	113-120
Estimaciones provisionales para 1990	121-122
F. SILVICULTURA	123-139
Producción en 1990	123-130
Comercio y precios	131-137
Bosques tropicales	138-139
II. ANALISIS POR REGIONES	
Regiones de países en desarrollo	140
G. AFRICA	141-179
Africa subsahariana	
Resumen general	141-145
Namibia	146-147
Agricultura de Namibia: producción agrícola y ganadera	148-164
Botswana	165-179
H. ASIA Y EL PACIFICO	180-213
Resumen general	180
Viet Nam y Laos: estrategias valientes de reforma económica	181-190
Viet Nam: tendencias de la política agrícola y resultados	191-203
Laos: resumen económico, coyuntura política y resultados	204-213
I. AMERICA LATINA Y EL CARIBE	214-237
Resumen regional	214
Países andinos: los casos de Bolivia, Ecuador y Perú	215-217
Bolivia	218-223
Ecuador	224-230
Perú	231-237
J. CERCANO ORIENTE Y AFRICA DEL NORTE	238-271
Resumen regional	238-239
Países del Magreb: los casos de Argelia, Túnez y Marruecos	240-246
Argelia	247-252
Túnez	253-264
Marruecos	265-271

	<u>Párrafos</u>
Países desarrollados	
K. EUROPA ORIENTAL Y LA URSS	272-298
Resúmenes por países	274-298
L. AMERICA DEL NORTE Y LA CEE	299-333
Estados Unidos: Ley Agrícola de 1990	299-301
Canadá	302-307
Acontecimientos recientes en la CEE: reforma de la PAC y la unificación alemana	308-320
La unificación alemana: repercusiones en la agricultura	321-333

I. ANALISIS MUNDIAL

Resumen general

1. La coyuntura económica mundial ha sido generalmente desfavorable para la agricultura en 1990 y 1991. La disminución de la actividad económica que ya estaba en marcha en los países industrializados, se agravó por obra de la crisis del Golfo, que tuvo también repercusiones negativas en las economías de muchos países en desarrollo. Sus sistemas económicos y agrícolas en general resultaron perjudicados por el menor crecimiento de la demanda mundial de importaciones y la elevación de los precios del petróleo y de la energía. Estos fenómenos exacerbaron los problemas que para entonces ya eran viejos en muchos de ellos: una fuerte deuda exterior, un acceso difícil a los mercados de los países desarrollados y los bajos precios mundiales de muchas de sus principales exportaciones, sobre todo de los productos agrícolas.
2. La agricultura ha resultado perjudicada por la recesión económica, dada la interacción compleja de los efectos de depresión de la demanda y de restricción de la oferta. Aunque las experiencias por países y regiones fueron muy diversas, los países que dependen fundamentalmente de la agricultura como fuente de crecimiento y de ingresos de exportación fueron de los más gravemente perjudicados.
3. Aunque, a nivel mundial, las perspectivas económicas para 1992 parecen haber mejorado en líneas generales, harán falta varios años de crecimiento sostenido para que muchos países en desarrollo, especialmente de África y de América Latina y el Caribe, se recuperen de las pérdidas económicas sufridas en los años ochenta.
4. Los países de Europa oriental y la URSS han tropezado con graves dificultades de orden económico, financiero y político al proseguir o intensificarse en varios de ellos el proceso de reforma conducente a unos sistemas económicos basados en el mercado. Entre los diversos sectores de reforma, los relativos a la liberalización de precios y al régimen de tenencia de tierras están teniendo un gran impacto en sus sectores agrícolas.
5. En los países de la OCDE se han introducido no pocos cambios en los instrumentos de las políticas agrícolas aunque sólo se han conseguido avances limitados hacia una mayor orientación comercial. La Ley de Alimentos, Agricultura, Conservación y Comercio, de 1990, de los Estados Unidos subraya esa mayor orientación comercial y afronta toda una serie de cuestiones de importancia para los mercados agrícolas mundiales y la seguridad alimentaria. Están en curso deliberaciones sobre la política agrícola común (PAC) de la CEE, de frente al telón de fondo de una reaparición de los excedentes estructurales. La CEE también está afrontando otro importante reto consistente en la integración de la agricultura de Alemania oriental en la PAC.
6. El crecimiento de la producción agrícola y alimentaria mundial se redujo en 1990 respecto del ritmo relativamente elevado de 1989. El crecimiento de la producción en los países desarrollados, especialmente en América del Norte, fue más lento y se aceleró en los países en desarrollo

sólo debido a haber mejorado mucho la situación agrícola de la región del Cercano Oriente. Para un gran número de países en desarrollo, el año 1990 fue no obstante un mal año agrícola.

7. Se estima que el comercio agrícola en 1990 se ha expandido notablemente en los países desarrollados, pero que se ha mantenido deprimido en los países en desarrollo. Se considera que las relaciones de intercambio agrícolas han empeorado considerablemente en 1990, continuando así su tendencia descendente. Los altos niveles de apoyo y protección a la agricultura, especialmente en los países desarrollados, siguen distorsionando la asignación de recursos y el comercio internacional. Una reducción general y progresiva del sostenimiento y protección agrícolas constituye un objetivo importante de la Ronda Uruguay de Negociaciones Comerciales Multilaterales. Sin embargo, el resultado de esta Ronda sigue siendo incierto y falta por alcanzarse un acuerdo sobre medidas específicas encaminadas a reducir los subsidios a las exportaciones y el sostenimiento interno, o conseguir un mayor acceso a los mercados.

8. La actual situación de la demanda/oferta de cereales sigue manteniéndose en un equilibrio delicado. Las existencias mundiales de cereales aumentaron medianamente en 1990/91, pero al preverse una producción algo menor en 1991 e inferior a las necesidades estimadas de consumo mundial en 1991/92, se prevé una ligera merma de los remanentes.

9. La profunda crisis socioeconómica, cada vez peor, en el África subsahariana sigue siendo objeto de gran preocupación. Los ingresos reales por persona en esa región han descendido a niveles cercanos a los de los primeros años setenta. El empeoramiento de las infraestructuras económicas hacen cada vez más difícil la recuperación. La depresión de los precios de los productos clave de exportación contribuyen a una marginalización creciente de la región respecto del comercio mundial. En 1990, sólo nueve de los 45 países subsaharianos avanzaron en la producción de alimentos por persona. Diecisiete de esos países se enfrentan actualmente con graves problemas de escasez de alimentos y en varios de ellos la situación cobra caracteres críticos.

10. Entre los principales problemas económicos y financieros, agravados también por los efectos de la crisis del Golfo, muchos países de América Latina y el Caribe han proseguido en sus esfuerzos de reajuste. El empeoramiento de las relaciones de intercambio, su elevada inflación y un problema paralizante de la deuda han seguido frenando el crecimiento económico muy por debajo de sus posibilidades. Siguen siendo inciertas las perspectivas de una recuperación sostenida pese a algunos avances en materia de deuda, inflación y estabilización exterior. En la mayoría de los países también han flaqueado los resultados agrícolas, cayendo la producción alimentaria agrícola de la región en su conjunto muy por debajo del crecimiento demográfico tanto en 1989 como en 1990. Además, la producción de alimentos en 1990 se quedó corta respecto del crecimiento ya decepcionante del año anterior.

11. La mayoría de los países del Cercano Oriente resultaron muy perjudicados por la crisis del Golfo, que estalló a finales del año agrícola de 1990. Sin contar las enormes pérdidas humanas y de material, la mayoría de los países sufrieron las consecuencias de un aumento de los precios del petróleo, pérdidas en las remesas de los trabajadores emigrantes y

perturbaciones en las corrientes comerciales, de turismo y de capitales. La crisis perturbó también el acceso de la población a los alimentos, creó escaseces agudas de éstos y de otros suministros esenciales para grandes muchedumbres de refugiados y repercutió negativamente en los sistemas de producción agropecuaria. Aunque la producción agropecuaria aumentó considerablemente en 1990, no logró recuperarse totalmente de su fuerte baja en 1989.

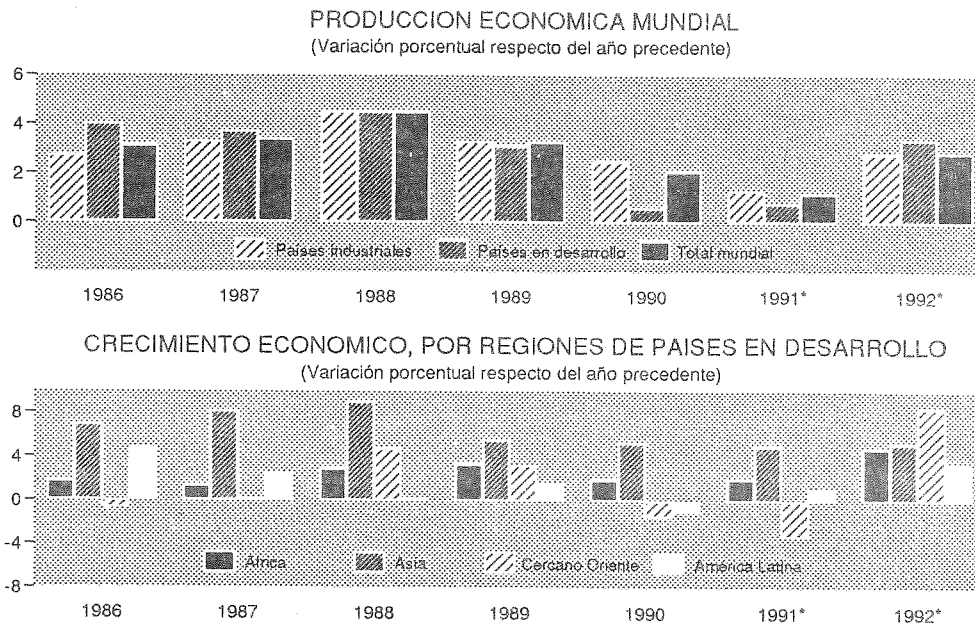
12. Aunque la crisis del Golfo y la recesión económica mundial también afectó a Asia y el Pacífico, las economías de esta región siguieron desarrollándose con robustez y sus sectores agrícolas compartieron por lo general esos resultados globales satisfactorios. Sin embargo, la región sigue afrontando grandes desafíos para reducir las desigualdades de ingresos y la pobreza, cubrir las necesidades nutricionales de sus inmensas poblaciones en crecimiento y contrarrestar la degradación del medio ambiente.

13. Una característica común de las políticas en lo que concierne a la agricultura prácticamente en todos los países del mundo ha sido el reconocimiento de la necesidad de una menor intervención oficial y de unos regímenes de mercado, de fijación de precios y comercio más liberales. Esta tendencia, que en muchos casos constituye un cambio radical respecto de las políticas practicadas anteriormente, se demuestra notablemente en las economías de Europa oriental y la URSS, que antes eran de planificación centralizada. Pero también aparece en el grupo de países en desarrollo de las diversas regiones que se han escogido para un análisis más de cerca. La revitalización de los antiguos planes de integración y cooperación económica y la aparición de otros nuevos, de alcance regional y subregional, ha constituido otra característica general de los recientes rumbos en materia de política.

A. COYUNTURA ECONOMICA MUNDIAL

14. Tras siete años consecutivos de expansión sostenida, la actividad económica mundial se redujo considerablemente en 1990 y se prevé que aflojará aún más en 1991 antes de remontar vuelo de nuevo en 1992 (Fig. 1). Las previsiones anteriores de un suave receso cíclico en la expansión económica de los países industrializados en 1990 quedaron frustradas por la crisis del Golfo. Esta provocó un aumento brusco, aunque temporal, en los precios del petróleo y dio lugar a una incertidumbre política y económica que socavó la confianza de los consumidores y del mundo empresarial. Así pues, la reducción del crecimiento que ya era patente en varios países industrializados, sobre todo en Australia, Canadá, Reino Unido y los Estados Unidos, se acentuó durante la segunda mitad de 1990. A esa reducción contribuyó la subida de los tipos reales de interés en varios grandes países europeos y en el Japón. Al propio tiempo, muchos países importadores de petróleo en desarrollo, sobre todo los que se hallan ya muy endeudados, tropezaron con situaciones de pagos exteriores y problemas de reajuste mucho peores. Los países de Europa oriental y la URSS también tropezaron con grandes dificultades para llevar a cabo sus programas de reformas políticas, lo que contribuyó aún más a debilitar el crecimiento económico global.

Figura 1



Fuente: FMI

* 1991: Datos provisionales - 1992: Pronóstico

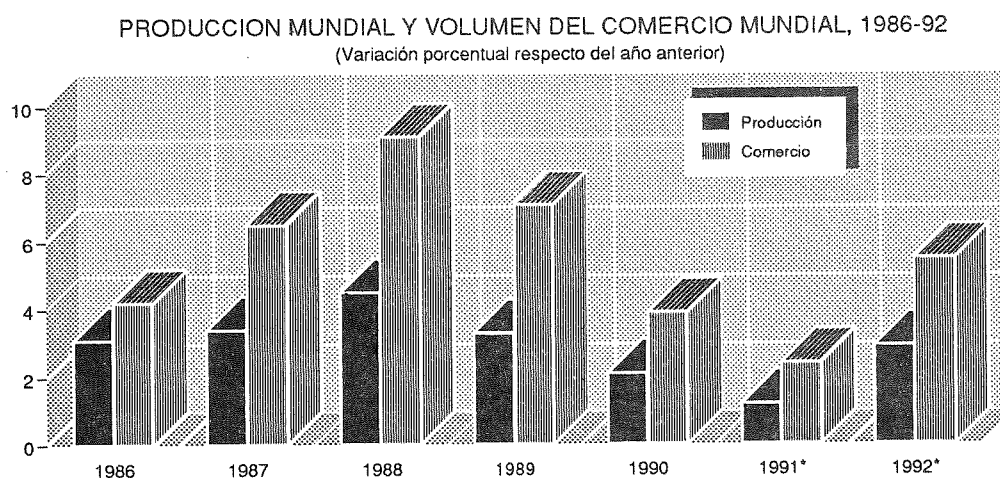
15. Las perspectivas para 1992 son, en cambio, de una recuperación de la actividad económica en los países industrializados, como consecuencia de una mayor confianza empresarial, una reducción de los precios de los productos petrolíferos y de otro tipo, una reducción general de los tipos de interés y una inflación moderada, previéndose que los precios al consumidor y de producción aumentarán a una tasa aproximadamente idéntica en 1992. El crecimiento del comercio mundial, que se redujo notablemente en 1990 y que se prevé que se desacelerará ulteriormente en 1991, también se recuperará, según pronósticos, en 1992. Como en años anteriores, el crecimiento del volumen del comercio mundial en 1991 y 1992 superará al de la producción, lo que subraya la creciente integración que está experimentando la economía mundial (Fig. 2). Estos pronósticos generalmente optimistas por lo que respecta a la recuperación en los países industrializados, y a la economía mundial en general, se reflejaron en una reciente evaluación del Grupo de los Siete (G7), que se reunió en Londres en junio de 1991. Muchos países que habían registrado una recesión comenzarían probablemente a recuperarse en la segunda mitad de este año.¹

16. Se prevé asimismo que el crecimiento económico de los países en desarrollo se recuperará considerablemente en 1992 respecto de los niveles deprimidos de 1990 y de 1991. No obstante, sus resultados económicos y las perspectivas consiguientes varían mucho, en función sobre todo de su situación comercial neta por lo que respecta al petróleo, la situación de su deuda exterior y, ya en líneas más generales, de lo diversificados que estén su producción y su comercio. Entre las categorías de países

¹ El Grupo de los Siete, que comprende a los ministros de finanzas y a las bancas centrales de Alemania, Canadá, Estados Unidos, Francia, Italia, Japón y el Reino Unido, se reunieron por primera vez como Grupo de los Cinco en mayo de 1973 (a finales de los años ochenta se sumaron Canadá e Italia). A diferencia de la práctica seguida actualmente, las primeras reuniones del Grupo de los Cinco fueron secretas y no hubo comunicados.

definidas por el FMI, los países "exportadores de combustible deudores netos" y los países "muy endeudados" son los dos grupos con economías más gravemente deprimidas en 1990 y 1991, aunque se prevé que su crecimiento se reanudará en 1992, de forma fuerte en el primer grupo. Por lo que respecta a los países que exportan fundamentalmente productos agrícolas, el cuadro general es el de una continua recesión con perspectivas de sólo una recuperación limitada en 1992.

Figura 2



Fuente: FMI

* 1991: Datos provisionales - 1992: Pronóstico

17. Un acontecimiento de importancia crucial que conforma la coyuntura económica mundial del momento fue el alza en los precios del petróleo a raíz del estallido de la crisis del Golfo. Este aumento, aunque temporal, fue indudablemente un factor importante que contribuyó a empeorar la recesión económica en gran parte del mundo desarrollado. Según el FMI, estos acontecimientos elevaron los precios al consumo en los países industrializados en un 0,5 por ciento, redujeron su PIB real en un 0,2 por ciento e incrementaron en 1990 su desequilibrio por cuenta corriente en 17 mil millones de dólares EE.UU. Por lo que respecta a los países en desarrollo, los sucesos del Golfo han tenido un impacto por lo general mayor y más duradero. Para el grupo de 130 países en desarrollo deudores netos, estos acontecimientos habrán reducido su PIB real en un 0,3 por ciento en 1990, en un 1,1 por ciento en 1991 y en un 0,4 por ciento en 1992. En la mayoría de los casos, estas pérdidas derivarían del empeoramiento de sus relaciones de intercambio en 1990, de una reducción de la demanda de importación en los países industrializados y de un incremento de los costos del servicio de la deuda debido al aumento de los tipos de interés.

18. Las estimaciones económicas y financieras del FMI para 1990-91 y los pronósticos para 1992 comprenden los siguientes datos²:

² FMI, Perspectivas de la Economía Mundial, mayo de 1991.

Países industrializados

- Se estima que el crecimiento del PIB se reducirá del 2,5 por ciento en 1990 a sólo el 1,3 por ciento en 1991. Se prevé que este descenso afectará a todos los grandes países industriales importantes, aunque Japón y Alemania seguirán manteniendo unos índices de crecimiento relativamente elevados. Las previsiones son que el PIB bajará en el Reino Unido y en Canadá, y se mantendrá prácticamente estancado en los Estados Unidos. Los pronósticos relativos a 1992 apuntan a una recuperación de la producción de los países industrializados, que crecería un 2,8 por ciento. Se prevé que todos los grandes países industriales participen de esta recuperación, salvo Alemania, donde se pronostica para 1992 una ulterior reducción del crecimiento del PIB, aunque manteniéndose en niveles todavía robustos. En los Estados Unidos, los indicadores económicos recientes sugieren que la recesión puede remontar en el trimestre de julio-septiembre de 1991, después de haber tocado fondo.
- La inflación de los precios al consumo se mantendría en 1991 en un 4,9 por ciento, porcentaje parecido al de 1990, y descenderá al 3,9 por ciento en 1992. En lo que va de año hasta abril de 1991, los aumentos de los precios al consumo oscilaron entre el 6 y el 7 por ciento en Canadá, Italia, España y el Reino Unido; el 4,9 por ciento en los Estados Unidos; y entre el 3 y el 4 por ciento en Francia, Alemania occidental y Japón.
- Los tipos medios de interés a corto plazo en siete grandes países industriales aumentaron del 8,7 por ciento en 1989 al 9,1 por ciento en 1990, pero habían bajado al 8,4 por ciento en marzo de 1991. Los tipos de interés se redujeron aún más en mayo, especialmente en los Estados Unidos y en el Reino Unido. Esta tendencia no sólo es de buenos augurios para las perspectivas de crecimiento en esos países, sino también tiene grandes repercusiones de signo positivo para los muchos países en desarrollo endeudados cuyos intereses pagaderos por la deuda pendiente son de carácter flotante.
- Se preveía que la reducción en los desequilibrios por cuenta corriente de los tres mayores países industriales -los Estados Unidos, Alemania y Japón- continuara en 1991 (aunque los excedentes del Japón aumentarían ligeramente), pero los desequilibrios entre esos países se mantienen muy elevados y los pronósticos son que aumenten de nuevo en 1992.
- Se prevé que los volúmenes de exportación aumenten en un 4 por ciento en 1991 y en un 5,2 por ciento en 1992. En términos de su valor en dólares corrientes EE.UU., las exportaciones aumentarían en un 9,0 por ciento en 1991 y en 6,8 por ciento en 1992. El aumento de las importaciones sería del 3,6 por ciento en 1991 y del 4,3 por ciento en 1992 por lo que a volumen se refiere; y del 7,6 por ciento en 1991 y 6,6 por ciento en 1992 en cuanto a valor.

Países en desarrollo

- Después de haber bajado un 0,6 por ciento en 1990, el PIB efectivo por persona apenas si aumentará, según previsiones, en 1991 (0,1 por ciento), para luego pasar moderadamente al 2,7 por ciento en 1992.
- Se estima que la inflación de los precios al consumo se reducirá en 1991, e incluso más marcadamente en 1992, como consecuencia en gran parte del reforzamiento de los programas de estabilización en América Latina y el Caribe (Fig. 3).
- Para los países en desarrollo que no son exportadores de petróleo, se prevé que el crecimiento del volumen de sus exportaciones se mantenga en un 3,5 por ciento en 1991 (la misma tasa que en 1990), pero que se alzará al 5,8 por ciento en 1992. Las relaciones de intercambio de las exportaciones de productos no combustibles deberían mantenerse por lo general estacionarias tanto en 1991 como en 1992 después de la baja del 2,9 por ciento registrada en 1990. Entre las regiones de países en desarrollo, en 1990 y 1991 empeoraron las relaciones de intercambio en todas ellas, salvo en Asia, pero deberán mejorar ligeramente en 1992 (Fig. 4).
- El déficit global por cuenta corriente de los países en desarrollo no exportadores de petróleo aumentará considerablemente, según se prevé, pasando de 17 mil millones de dólares EE.UU. en 1990 a 38 mil millones en 1991 y a 43 mil millones en 1992. El déficit por cuenta corriente, expresado en porcentaje de sus exportaciones de bienes y servicios, aumentaría así del 2,2 por ciento en 1990 al 4,5 por ciento en 1991 y al 4,7 por ciento en 1992.
- Se estima que la proporción de los pagos por servicio de la deuda respecto de las exportaciones totales ha bajado considerablemente en 1990 respecto de los niveles de los años anteriores, aunque se prevé que aumentará nuevamente en 1991 (véase Casilla).

Figura 3

PRECIOS AL CONSUMO EN 1986-1992
(Variación porcentual respecto del año precedente)
-Escala semilogarítmica -

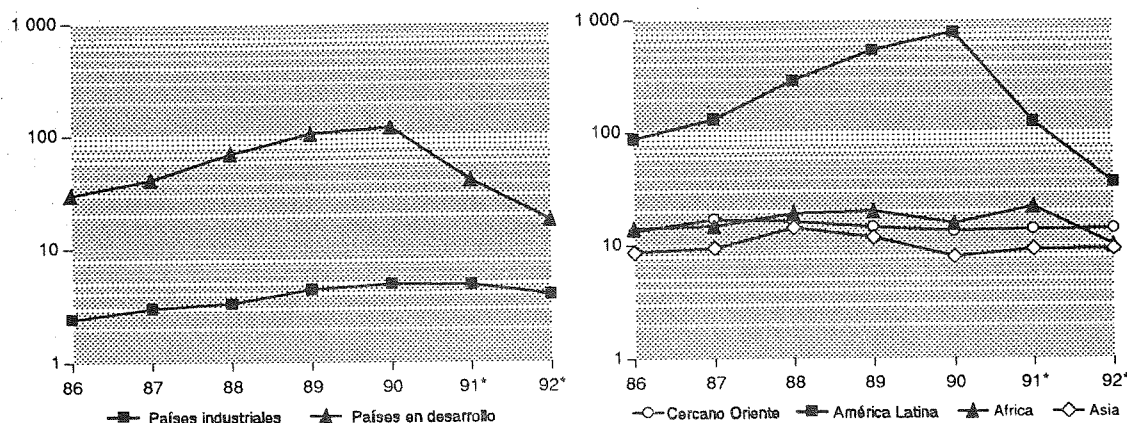
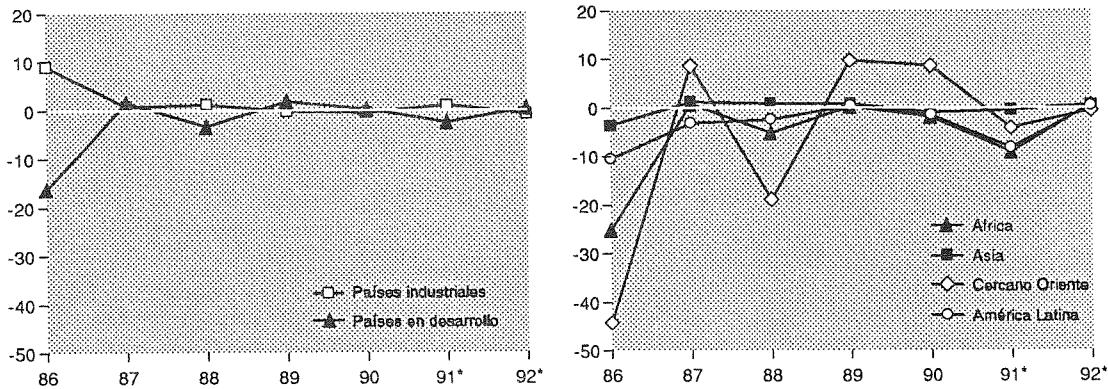


Figura 4

RELACIONES DE INTERCAMBIO, 1986-92
(Variación porcentual respecto del año precedente)



Fuente: FMI

* 1991: Datos provisionales - 1992: Pronóstico

Europa oriental y la URSS

19. El proceso de transición hacia economías de mercado en Europa oriental y la URSS, aunque con desiguales avances en los distintos países, ha venido desarrollándose entre grandes dificultades económicas y financieras. Entre éstas figuran los grandes desequilibrios fiscales y por cuenta exterior, las pérdidas de relaciones de intercambio provocadas por desplazamientos económicos y la conversión del comercio del Consejo de Asistencia Económica Mutua (CAEM) a moneda fuerte, así como la gran presión inflacionaria que hacen precisas unas políticas rígidas de orden económico y financiero. Persisten o hasta incluso han empeorado en algunos casos los problemas tradicionales de escasez de bienes de consumo, una tecnología ineficiente y embotellamientos en el empleo y producción de recursos. Se cierne una gran incertidumbre sobre el ritmo futuro de reforma, especialmente en la URSS. El Gobierno soviético se enfrenta con una opción crucial entre una apertura rápida a la economía mundial o seguir una senda de reforma con una mayor orientación interna.

20. Según el FMI, el PIB real en Europa oriental y la URSS bajó un 3,8 por ciento en 1990 y se prevé que seguirá bajando otro 4 por ciento aproximadamente en 1991. En Europa oriental (Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Polonia, Rumania y Yugoslavia), el PIB real se contrajo fuertemente en una cifra que se estima en el 8,6 por ciento en 1990 y continuaría bajando un 1,5 por ciento en 1991. Sin embargo, los pronósticos son que los países de Europa oriental, a diferencia de la URSS, iniciarán su recuperación en 1992 ya que crece su sector privado y mejora su productividad. (En el Análisis por Regiones de este documento se hace un estudio más detallado).

Deuda exterior de los países en desarrollo

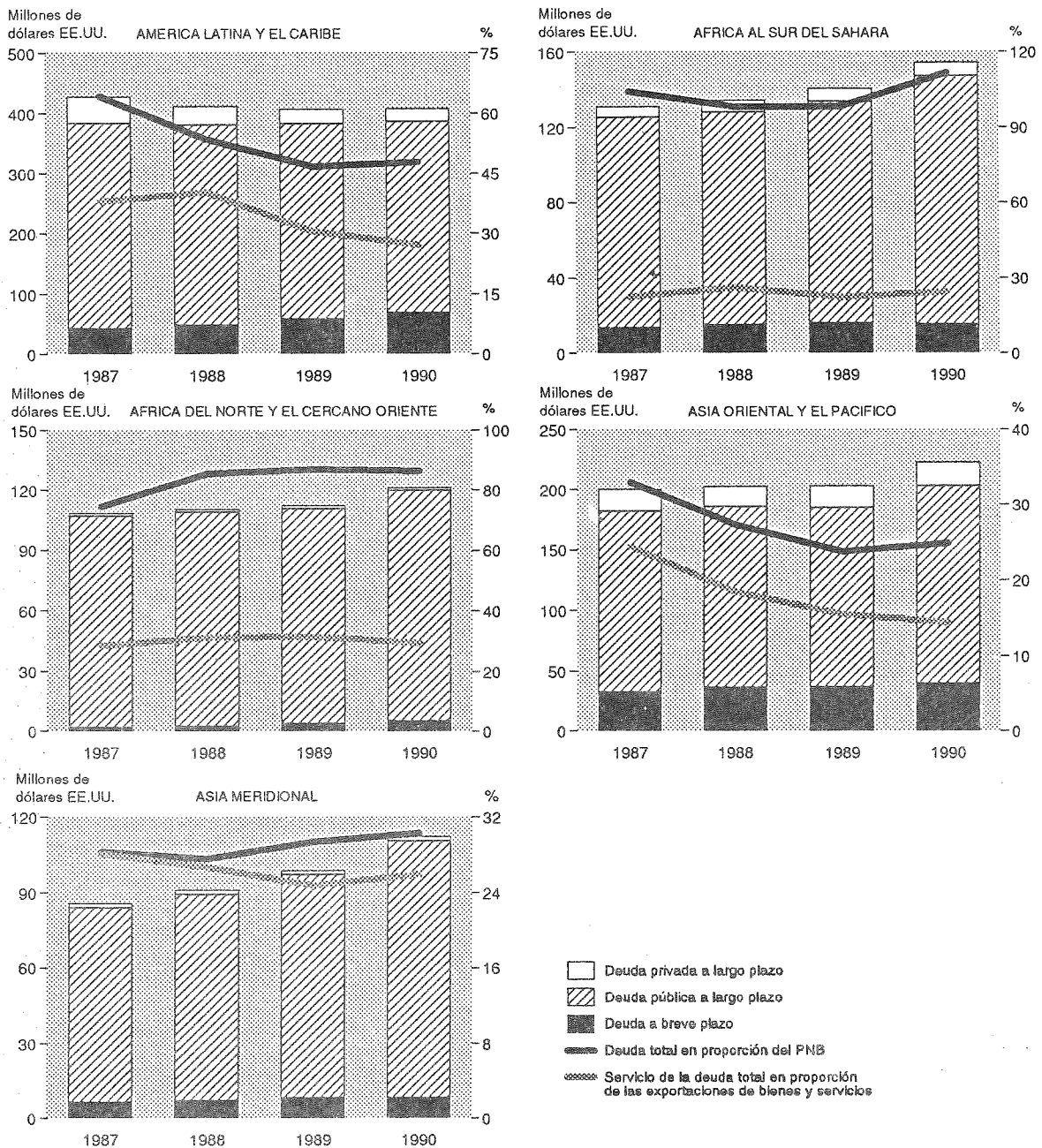
21. La deuda total externa de los países en desarrollo en 1990 se estima en 1 341 mil millones de dólares EE.UU.³, lo que representa 80 mil millones más (6 por ciento) que el año anterior (Fig. 5). El aumento ha

³ Incluidos los créditos del FMI - Fuente: Banco Mundial, Cuadros de la Deuda Mundial.

reflejado unas mayores corrientes netas de préstamos (en torno a los 38 mil millones de dólares) y la revalorización del dólar para el capital de la deuda expresado en monedas distintas del dólar (46 mil millones de dólares EE.UU.). El pasivo por deuda exterior de los países en desarrollo aumentará, según previsiones, en más del 3 por ciento durante 1991, y todavía más en 1992, salvo en la región de América Latina y el Caribe.

Figura 5

COMPOSICION DE LA DEUDA EN 1987-90



22. Ello no obstante, el coeficiente del servicio de la deuda (pagos por intereses y amortización en porcentaje de las exportaciones de bienes y servicios) de los países en desarrollo se redujo del 22,1 por ciento en 1989 al 21,1 por ciento en 1990. Descendió considerablemente en América Latina y el Caribe, así como en Africa del Norte y el Cercano Oriente, aunque se mantuvo muy elevada en ambas regiones. Sin embargo, en Africa al sur del Sahara es donde el capital de la deuda es más alto en relación con el volumen de su economía. En 1990, la deuda total de Africa al sur del Sahara en proporción del PIB fue aproximadamente del 112 por ciento, frente al 87 por ciento para Africa del norte (Oriente Medio) y el 48 por ciento para América Latina y el Caribe.

23. El pasivo de los países en desarrollo frente a acreedores privados, que se estimó en 494 mil millones de dólares EE.UU. en 1990, probablemente seguirá bajando como resultado de una reducción de los préstamos bancarios nuevos, operaciones de reducción de la deuda y reembolsos netos efectuados por grandes deudores. En realidad, la nueva política de préstamos netos por la banca comercial se está volviendo muy selectiva, orientada principalmente a países en desarrollo solventes que ofrecen las mejores perspectivas de un comportamiento económico sostenido a medio plazo y de estabilidad política.

24. Por otra parte, los préstamos netos recibidos de fuentes oficiales continúan aumentando y las proyecciones son que aumentarán de unos 27 mil millones de dólares EE.UU. en 1990 a más de 30 mil millones de dólares en 1991.

Situación reciente por lo que respecta a la reducción de la deuda y su alivio

25. Entre las medidas y programas recientes que miran a aliviar la carga de la deuda, varios países se han beneficiado de un gran incremento por lo que respecta a la condonación de préstamos de ayuda oficial al desarrollo (AOD) en 1990. Mientras entre 1978-89 se habían condonado en total 5,7 mil millones de dólares de deuda (de cuya cifra 3,5 mil millones correspondían a países de bajos ingresos muy endeudados), sólo en 1990 se canceló nada menos que 4,9 mil millones de dólares EE.UU. Francia, que contribuyó a gran parte de ese total (3,3 mil millones de dólares EE.UU.), propuso además en septiembre de 1990 cancelar la deuda pública de todos los 41 países menos adelantados (MA), por valor de 28,6 mil millones de francos franceses (lo que significaba una ampliación de la propuesta hecha en mayo de 1989 con respecto a los 35 países africanos). En diciembre, Bélgica perdonó asimismo 2,5 mil millones de francos belgas en préstamos a diez países africanos pobres que cooperaban con el FMI o el Banco Mundial. El Gobierno estadounidense canceló 32 millones de dólares EE.UU. de la deuda de Nigeria a principios de este año, y casi 7 mil millones de dólares de la deuda militar egipcia.

26. En marzo de 1991, el Club de París⁴ de países acreedores desarrollados y Polonia firmaron el primer acuerdo a favor de países de ingresos bajos-medios, con lo cual se reducirá un 50 por ciento la deuda oficial de Polonia en moneda fuerte cifrada en 33 mil millones de dólares EE.UU. Entre el Club de París y Egipto se acordó una operación análoga de alivio de la deuda. Este acuerdo en dos fases, que estuvo precedido por arreglos del FMI sobre reformas económicas, reduciría a la mitad la deuda oficial de Egipto por importe de 20,2 mil millones de dólares EE.UU. De esta condonación de la deuda entre gobiernos sólo se habían beneficiado antes los países más pobres, especialmente de Africa. Polonia y Egipto, deudores ambos de ingresos de bajos a medianos, soportan unos niveles de deuda oficial por persona superiores a los de cualquier otro país.

27. Como complemento a la Cumbre Económica de Houston de 1990, el Club de París ha ampliado esas condiciones más favorables de reembolso para la deuda consolidada de países de ingresos medios muy endeudados. En 1990, con el Club de París se negociaron 17 acuerdos, por los que se reestructuraban 15,2 mil millones de dólares EE.UU. de deuda, de cuyos acuerdos nueve lo fueron con países subsaharianos, casi todos ellos con arreglo a las condiciones de la fórmula de Toronto.⁵

28. Durante 1990 y principios de 1991, cinco países han ejecutado acuerdos de reducción de la deuda y de su servicio, respaldados oficialmente, con acreedores de la banca comercial dentro de la Iniciativa Brady: México, Filipinas, Costa Rica, Venezuela, y en mayo de 1991 Uruguay. El acuerdo definitivo, firmado en principio con Marruecos en 1990, está supeditado a la aprobación de un Servicio Ampliado de Fondos del FMI antes de finales de 1991.

29. El 1º de julio de 1991, el Gobierno polaco comenzó a negociar con el Club de París de 17 gobiernos acreedores la transformación del 10 por ciento de su deuda, debida a distintos miembros, en el mayor canje de deuda por naturaleza del mundo. En virtud de este proyecto, que mira a combatir la contaminación, el Gobierno polaco pagaría el equivalente a unos tres mil millones de dólares EE.UU., que se ingresaría en un fondo ecológico nacional a lo largo de un período de 18 años, a cambio de una reducción adicional en su deuda por esta cantidad. El proyecto, bajo vigilancia internacional, será financiado en parte por el Banco Mundial, el Banco Europeo para la Reconstrucción y el Desarrollo y la Comunidad Europea.

⁴ El Club de París es un foro internacional para la renegociación del servicio relativo a deudas otorgadas o garantizadas por acreedores bilaterales oficiales. No cuenta con un número de miembros fijos ni con una estructura institucional. Representa más bien una serie de prácticas y procedimientos que se han desarrollado a lo largo de los 35 años desde que se convocó en 1956 la primera reunión especial para Argentina. Las reuniones suelen estar presididas por un funcionario del Tesoro francés y a ellas tienen acceso todos los acreedores oficiales que aceptan las prácticas y los procedimientos del Club de París.

⁵ La fórmula de Toronto permite a los acreedores optar entre varias posibilidades de renegociación, entre ellas una cancelación notable de la cantidad renegociada, una reducción de los tipos de interés sobre la deuda renegociada, y una prórroga del período de gracia y vencimiento.

30. En abril de 1991, el Comité del Desarrollo (Comité Ministerial Conjunto de los Consejos de Gobernadores del Banco Mundial y del FMI) fijaron el plazo de mediados de 1991 para que el Club de París de acreedores terminase el análisis de las actuales opciones para alivio de la deuda y presenta nuevas propuestas de medidas adicionales de alivio de la deuda que pudieran aplicarse a los países deudores de bajos ingresos.

La deuda pública exterior y la agricultura

31. Las estimaciones recientes del Banco Mundial sobre la deuda resultante de proyectos relacionados con la agricultura en 108 países hacen posible una evaluación del grado en que ha contribuido la agricultura al desbordamiento de la deuda de los países en desarrollo.

32. La deuda externa a largo plazo de la agricultura (definida en sentido amplio) ascendía a unos 53,8 mil millones de dólares EE.UU. en 1989, correspondiendo la mayor parte de ella a deuda a acreedores oficiales (Cuadro 1). La proporción de esa deuda a acreedores oficiales respecto del total ha pasado de un 70 por ciento a principios de los años setenta al 90 por ciento en 1988-89.

Cuadro 1. Deuda exterior agrícola de los países en desarrollo 1/ promedios de 1980-83 y 1984-86, y años 1987, 1988 y 1989

	1980-83	1984-86	1987	1988	1989
..... millones de dólares EE.UU					
Privada	7 796	8 090	7 631	5 893	5 171
Oficial	17 947	32 480	48 183	48 053	48 580
Multilateral	(10 637)	(21 418)	(33 082)	(32 881)	(33 887)
Bilateral	(7 310)	(11 062)	(15 101)	(15 172)	(14 693)
Bonos	83	37	23	23	23
Total	25 826	40 606	53 838	53 970	53 774

1/ Deuda privada, pública y con garantía pública en el sector agrícola, en su definición amplia.

Fuente: Cintas del Banco Mundial para 1991 y FAO.

33. Esto supone, dado el carácter de mayor concesionalidad del crédito oficial, una suavización en las condiciones de los préstamos agrícolas. Debido a esto, aunque la agricultura recibió una proporción considerable de las corrientes financieras totales de creación de deuda, la deuda agrícola representa un porcentaje relativamente pequeño del 4-5 por ciento de los pagos totales por servicio de la deuda, proporción ésta que ha tendido a bajar.

34. La deuda agrícola exterior se ha duplicado aproximadamente entre 1980 y 1989 aunque ha aumentado a una tasa análoga a la de la deuda total a largo plazo pública y con garantía pública. Por consiguiente, la deuda agrícola en proporción del total se ha mantenido bastante estable en torno al 6 por ciento.

35. Sin embargo, aunque durante 1980-86 este sector había mantenido una situación de transferencia neta positiva, aunque en fase de contracción,

el servicio total de la deuda agrícola ha superado los desembolsos hechos a la agricultura desde 1987 (Cuadro 2). En el caso de acreedores privados, las transferencias netas habrían vuelto a ser negativas en 1983. Esta inversión de tendencia reflejaba, por otra parte, unas corrientes de desembolso relativamente estables a lo largo de toda la década, que oscilaron de 5,4 mil millones de dólares a 6,4 mil millones de dólares EE.UU.; y, por otra parte, un aumento constante en los pagos por servicio de la deuda, que pasaron aproximadamente de 3,0 mil millones de dólares EE.UU. en 1980-83 a más de 6 mil millones de dólares EE.UU. en 1987-89.

Cuadro 2. Transferencias externas netas a la agricultura de los países en desarrollo 1/: Promedios de 1980-83 y 1984-86, y años 1987, 1988 y 1989

	1980-83	1984-86	1987	1988	1989
..... million US \$					
Privada	369	-552	-955	-913	-280
Oficial	2 313	2 362	781	349	88
Multilateral	(1 320)	(1 717)	(195)	(-62)	(-98)
Bilateral	(993)	(645)	(586)	(411)	(186)
Bonos	-29	-11	-9	-4	-
Total	2 653	1 799	-183	-569	-191

1/ Transferencias netas = desembolsos brutos - servicio total de la deuda.

Fuente: Cintas del Banco Mundial para 1991 y FAO.

La coyuntura macroeconómica y la agricultura de los países en desarrollo

36. Las repercusiones de los fenómenos macroeconómicos en la agricultura no pueden apreciarse fácilmente puesto que son indirectas, retrasadas y pueden quedar neutralizadas o exacerbadas por otros factores. Sin embargo, puede seguirse su trayectoria general. La reducción en el PIB per cápita, el aumento del desempleo y un incremento de la inflación - experiencias todas ellas compartidas por muchos países en desarrollo - se conjugaron para deprimir el crecimiento de la demanda interna con que se enfrenta la agricultura. Por orden de magnitud, la baja acumulada en el PIB per cápita entre 1990 y 1991 en Africa -en torno al 2,0 por ciento- y en América Latina y el Caribe -en torno al 3,5 por ciento- daría lugar a una baja estimada en el consumo de alimentos per cápita del 0,8 por ciento y del 1,1 por ciento en las dos regiones, respectivamente. En el caso de los cereales, las bajas serían del 0,8 por ciento en Africa y del 0,4 por ciento en América Latina y el Caribe; en el caso de la carne, del 2,4 por ciento y del 1,4 por ciento, respectivamente⁶. Aparte de sus repercusiones negativas en la situación alimentaria y nutricional de las

⁶ Estas estimaciones generales parten del supuesto de las siguientes elasticidades e ingresos de la demanda según se desprende del modelo de demanda de alimentos de la FAO: para América Latina y el Caribe, total de alimentos 0,3 por ciento; cereales 0,1 por ciento; carne 0,4 por ciento. Para Africa, total de alimentos, 0,4 por ciento; cereales 0,4 por ciento y carne 1,2 por ciento.

poblaciones afectadas, estas reducciones en la demanda de alimentos están llamadas a transmitir unos impulsos depresores corriente arriba. Es más, el crecimiento agrícola de muchos países probablemente se habrá visto obstaculizado gravemente por la depresión de la demanda sufrida en estos últimos años. Aún cuando se materializasen las expectativas optimistas para las economías de los países en desarrollo en 1992, probablemente harían falta más años de recuperación sostenida para que la restricción de la demanda interna resulte una influencia positiva para el desarrollo agrícola.

37. La situación parece apenas mejor del lado de la demanda exterior. Las perspectivas del comercio agrícola de los países en desarrollo son precarias e inciertas ante la depresión del crecimiento de los países industriales en 1990 y 1991, aún cuando su crecimiento debería reanudarse en 1992. El reforzamiento de las políticas de apoyo al comercio introducidas por muchos exportadores agrícolas entre los países en desarrollo han tropezado con problemas constantes de acceso a los mercados y con una baja de los precios de varios de sus principales productos de exportación. Al propio tiempo, el aumento de los precios del petróleo y de los productos elaborados -reflejando esto último la elevación de los costos energéticos- han contribuido a un brusco empeoramiento de las relaciones del intercambio agrícola en 1990 (véase sección sobre Comercio Agrícola). Estos problemas se han traducido en graves dificultades económicas para el gran número de países en desarrollo que dependen de la agricultura como fuente principal de ingresos de exportación. El grado de esas dificultades queda ilustrado por las estimaciones siguientes de países clasificados por el FMI como exportadores predominantes de productos agropecuarios⁷:

- Según estimaciones, el crecimiento real del PIB por persona cayó por tercer año consecutivo en un 0,3 por ciento en 1990, se estancó en 1991 y aumentó menos del 1 por ciento en 1992. Comparativamente, los índices de crecimiento del PIB por persona en los países en desarrollo no exportadores de combustible en su conjunto sería del -0,2 por ciento, 1,5 por ciento y 2,1 por ciento durante los mismos años.
- Se estima que su formación bruta de capital representa el 16,6 por ciento del PIB en 1991, lo que supuso un alza respecto de la cifra de 1990 del 13,4 por ciento, pero que fue bastante inferior al promedio del 24,4 por ciento para los países en desarrollo no exportadores de combustible en 1991.
- Se sigue estimando que la inflación de los precios al consumo, aunque en descenso, cifrada en unos índices medios del 11,4 por ciento en 1990, 9,6 por ciento en 1991 y 7,8 por ciento en 1992, sigue estando por encima de la de los países no exportadores de combustibles considerados, colectivamente considerados.
- Tras un fuerte aumento del 11,3 por ciento registrado en 1990, los volúmenes de exportación crecerían en un 3,0 por ciento en 1991 y en un 4,1 por ciento en 1992. Los valores unitarios de

⁷ Se trata de 41 países (22 africanos, 11 de América Latina y el Caribe y 8 de Asia y el Pacífico) cuyas exportaciones de productos primarios, principalmente agrícolas, constituyeron por término medio al menos la mitad de sus exportaciones totales en 1984-86.

exportación se estancarán prácticamente en 1990 y 1991 y aumentarían moderadamente en 1992. Se estima que las relaciones de intercambio bajaron en un 7,0 por ciento en 1990, lo harán en un 6,2 por ciento en 1991 y en un 0,5 por ciento en 1992.

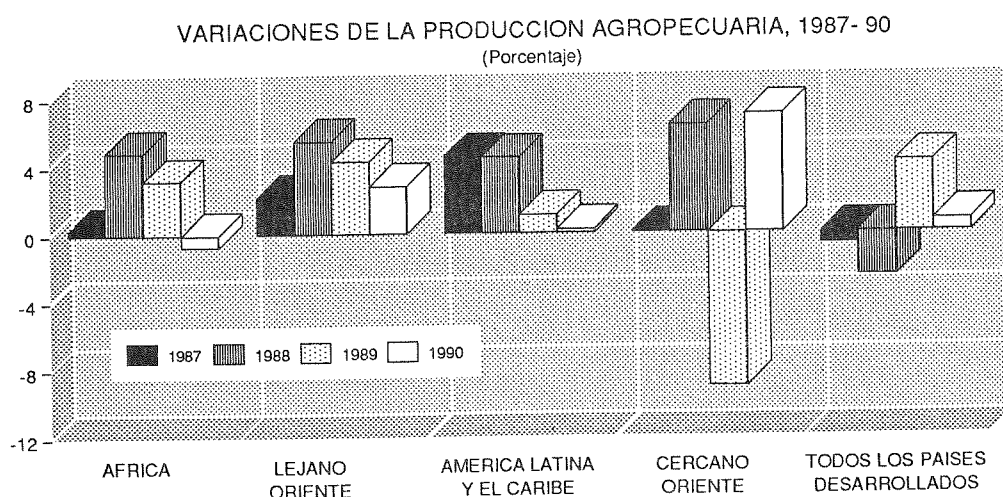
- Los pronósticos son que su déficit comercial global aumentará pasando de 0,5 mil millones de dólares EE.UU. en 1990 a 2,5 mil millones en 1991 y 2,6 mil millones en 1992. Con unos ingresos netos de factores también deficitarios, debido en buena parte a las duras obligaciones de servicio de la deuda en varios países de este grupo y a unas menores entradas de remesas, empeoraría también la situación de pagos exteriores. Por eso se estima que el déficit global por cuenta corriente aumentará pasando de 10,6 mil millones de dólares en 1990 a 11,9 mil millones en 1991 y a 12,1 mil millones en 1992.

B. PRODUCCION ALIMENTARIA Y AGRICOLA

La producción en 1990⁸

38. Dentro de esta coyuntura económica general, las estimaciones corrientes sobre producción alimentaria y agrícola en 1990 indican un aumento en torno al 1,5 por ciento a lo largo de 1989. Dicho aumento representa un descenso notable respecto de la elevada tasa de crecimiento del 3,2 por ciento en 1989 (3,6 para los alimentos quedando en una tasa inferior al promedio de la década del 2,1 por ciento y el promedio de 1985-90 del 1,7 por ciento (Fig. 6).

Figura 6



Fuente: Fao

⁸ En un suplemento a este documento se presentarán las primeras estimaciones sobre la producción alimentaria y agrícola en 1991.

39. La desaceleración del crecimiento de la producción global es en gran parte consecuencia de la vuelta a un índice más normal de crecimiento en América del Norte, como resultado de la fuerte recuperación registrada en 1989, respecto de la sequía de 1988, aunque también refleja la baja de los índices de crecimiento en otras regiones desarrolladas. Oceanía, cuyo crecimiento se recuperó a raíz del revés sufrido en 1989, constituyó la excepción. La producción en Europa occidental se hallaba prácticamente estancada en 1990 mientras que bajó en Europa oriental y la URSS (Cuadro 3).

40. En los países en desarrollo, la producción agropecuaria en 1990 aumentó en un 2,2 por ciento (2,4 por ciento para los alimentos). Fue inferior a la tasa de crecimiento de 1989 del 2,5 por ciento (2,7 por ciento para los alimentos) y también muy por debajo de la tasa media de crecimiento del 3,2 por ciento para la década de los ochenta y del 3,0 por ciento de promedio para 1985-90. Por otra parte, en todas las regiones en desarrollo, salvo el Cercano Oriente, la tasa de crecimiento de la producción en 1990 fue bastante inferior a la cifra equivalente para 1989, así como a los tipos medios de crecimiento tanto para el período de los años ochenta como para el de 1985-90.

Cuadro 3. Variaciones en la producción mundial y regional de alimentos, productos agrícolas, cultivos y ganado, 1988-1990

	<u>Alimentos</u>		<u>Agricultura</u>		<u>Cultivos</u>		<u>Ganadería</u>	
	1988	1989	1988	1989	1988	1989	1988	1989
	a	a	a	a	a	a	a	a
	1989	1990*	1989	1990*	1989	1990*	1989	1990*
 %							
Africa	3,2	-0,6	3,2	-0,7	3,5	-1,8	2,3	3,1
Lejano Oriente	4,5	3,1	4,3	2,8	4,0	2,2	4,9	4,7
América Latina y el Caribe	1,5	0,3	1,1	0,5	0,2	-	2,8	2,1
Cercano Oriente	-9,6	7,3	-9,1	7,0	-12,0	8,8	0,5	1,4
Todos los países en desarrollo	2,7	2,4	2,5	2,2	2,1	1,8	3,7	3,6
América del Norte	11,6	2,7	10,2	3,6	20,0	8,8	-0,1	0,8
Oceanía	-2,2	0,6	-1,7	2,9	1,1	3,1	-1,9	1,0
Europa Occidental	1,4	-0,4	1,3	-0,3	2,7	-2,0	-1,0	1,1
CEE (12)	1,3	-0,1	1,2	-	2,2	-1,5	-1,0	1,2
Europa Oriental	0,5	-2,5	0,1	-2,4	-0,5	-3,1	0,3	-0,1
URSS	3,3	-1,1	2,8	-1,2	6,9	1,1	1,8	-0,5
Todos los países desarrollados	4,7	0,3	4,2	0,7	8,4	2,6	0,1	0,6
Total mundial	3,6	1,5	3,2	1,5	4,4	2,1	1,4	1,7

* Datos provisionales

Fuente: FAO. Sobre la base de la información disponible hasta el 22 de abril de 1991.

41. En el Lejano Oriente, el crecimiento de la producción agrícola se redujo del 4,3 por ciento en 1989 al 2,8 por ciento en 1990, como reflejo principalmente de las bajas que se registraron en los niveles de producción de la India y Tailandia y a una desaceleración del crecimiento en Pakistán y Bangladesh, mientras que aumentó el ritmo de la producción agropecuaria en China.

42. En América Latina y el Caribe, el crecimiento de la producción agropecuaria cayó desde una cifra ya modesta del 1,1 por ciento en 1989 a sólo el 0,2 por ciento en 1990, como reflejo principalmente de una gran baja de la producción en Brasil y Perú y de otra menos marcada en Argentina. En cambio, la producción mejicana se recuperó considerablemente después del revés sufrido en 1989.

43. En Africa, tras un incremento de la producción agropecuaria y alimentaria en 1989 del 3,2 por ciento, se estima que la producción agropecuaria ha descendido en un 0,7 por ciento y la producción alimentaria en un 0,6 por ciento. Esto supone una baja del 3,7 por ciento en la producción alimentaria por persona, como consecuencia de la baja anual media del 0,9 por ciento durante 1980-85 y del 0,5 por ciento durante 1985-90.

44. El lento crecimiento habido en la producción alimentaria de los países en desarrollo durante 1990 se refleja en el gran número de países que registraron descensos en la producción de alimentos por persona (Cuadro 4). Esto se echa de ver sobre todo en Africa, donde la producción de alimentos bajó en 1990, y en menor grado en América Latina y el Caribe, donde se estancó. De los 45 países en desarrollo del Africa subsahariana 35 (o sea un 80 por ciento) registraron bajas en la producción alimentaria por persona. Para muchos de esos países, tal experiencia sólo fue la continuación de una coyuntura inquietante. Así por ejemplo, para Angola, Botswana, Burundi, Rwanda, Senegal y Tanzania, la baja tan marcada en la producción alimentaria por persona en 1990 siguió a bajas igualmente pronunciadas durante 1985-89. Entre las pocas experiencias positivas que cabe enumerar, Kenya continuó el avance moderado conseguido en los años anteriores y Cabo Verde siguió incrementando considerablemente la producción de alimentos por persona.

45. En el caso de América Latina y el Caribe, dos tercios de todos los países no lograron aumentar su producción de alimentos al ritmo de su crecimiento demográfico: El promedio correspondiente para 1985-89 fue del 50 por ciento. Los resultados fueron pobres en todos los principales productores agrícolas, salvo México y Chile. Para varios países, en particular Haití, Bolivia, Panamá y Venezuela, la producción de alimentos por persona había ya denotado una tendencia descendente durante 1985-89.

46. La mayor parte de los países asiáticos, incluidos los de población tan numerosa como India, Bangladesh, Pakistán y Tailandia, no lograron aumentar su producción de alimentos por persona en 1990. Ese fallo en estos países se verificó, sin embargo, tras dos años de notables avances. En China, la producción per cápita registró un aumento impresionante en 1990.

Cuadro 4. Porcentaje de variación per cápita de la producción alimentaria, por países, 1989 a 1990

PAISES EN DESARROLLO					PAISES DESARROLLADOS
	Africa	Asia y el Pacífico	América Latina y el Caribe	Cercano Oriente	
Más del 5%	Reunión, Túnez	China, Laos, Samoa	Trinidad y Tabago, Belice, Guyana	Rep. Arabe Siria, Turquía	Canadá, Dinamarca, Irlanda, Portugal, Suecia
3,01% a 5%	Guinea, Mauritania	Bhután, Filipinas, Sri Lanka	Chile, México		Finlandia
0,1% a 3%	Cabo Verde, Congo, Kenya, Lesotho, Sierra Leona, Zimbabwe	Fiji, Indonesia, Malasia, Tonga, Viet Nam	Barbados, Guatemala, Jamaica, Nicaragua	Chipre, Egipto, Rep. Islámica de Irán, Irak, Jordania	Australia, Bélgica + Luxemburgo, Francia, Alemania (N.L.), Países Bajos, España, Reino Unido, EE.UU.
0 a -3%	Argelia, Angola, Camerún, Rep. Centrafricana, Chad, Comoras, Etiopía, Gabón, Guinea Bissau, Madagascar, Malí, Mozambique, Namibia, Nigeria, Uganda, Zaire	Bangladesh, Brunei, India, Kampuchea, Corea Democrática, Macao, Maldivas, Myanmar, Pakistán, Papúa Nueva Guinea, Islas Salomón	Bolivia, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Honduras, Panamá, Paraguay, Suriname, Venezuela	Jamahiriya Arabe Libia, Sudán	Austria, Checoslovaquia, Rep. Fed. de Alemania, Islandia, Israel, Japón, Malta, Noruega, Polonia, URSS
-3,01% a -5%	Botswana, Burundi, Rwanda, Somalia Swazilandia	Mongolia, Nepal	Argentina, Cuba, Haití Uruguay	Reino de Arabia Saudita	Albania, Hungría, Rumanía, Suiza
-5,01% a -10%	Benin, Burkina Faso, Gambia, Ghana, Côte d'Ivoire, Malawi, Mauritania, Níger, Senegal, Tanzania, Togo	Tailandia	Brasil, Rep. Dominicana, Puerto Rico	Yemen	Bulgaria, Grecia, Italia, Nueva Zelandia, Sudáfrica, Yugoslavia
Inferior a -10%	Liberia, Marruecos, Zambia	República de Corea	Guadalupe, Martinica, Perú		

Fuente: FAO.

47. Después de las cosechas de 1989 tan gravemente afectadas por la sequía, la mejora de las condiciones atmosféricas en el Cercano Oriente permitió una recuperación parcial de la producción de alimentos por persona en los principales países productores de la región.

Suministro de cereales, utilización y existencias

48. No obstante, la producción mundial de cereales en 1990 aumentó por segundo año consecutivo hasta alcanzar una cifra sin precedentes de 1 951 millones de toneladas, un 3,9 por ciento por encima del nivel de 1989. Lo mismo que en 1989, la mayor parte del aumento se concentró en los países desarrollados (+6,7 por ciento), como consecuencia de un gran aumento de la producción en América del Norte (11,5 por ciento) y la Unión Soviética (12,9 por ciento), al propio tiempo que la producción descendió tanto en Europa occidental como oriental.

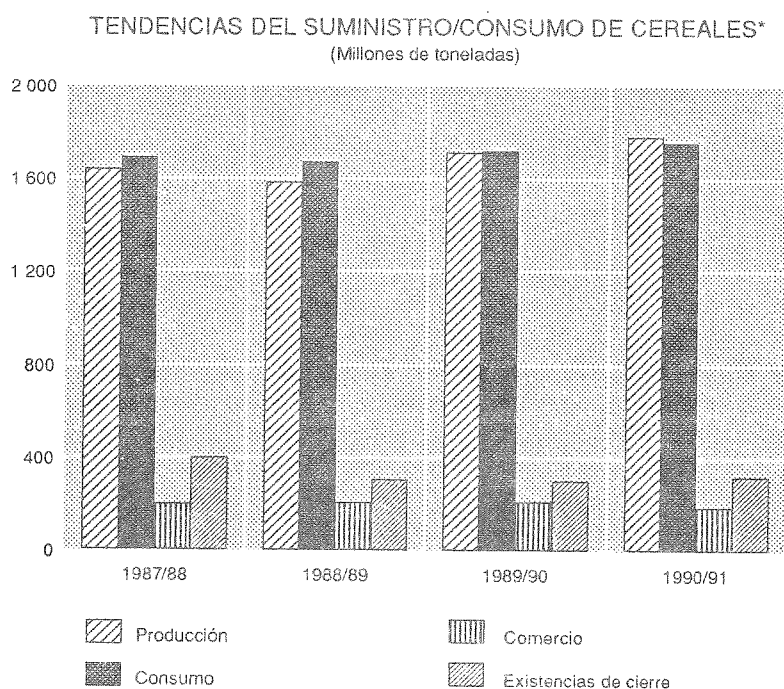
49. Se estima que la producción de cereales en los países en desarrollo durante 1990 ha aumentado sólo en un 1,5 por ciento. Por otro lado, el aumento de la producción se concentró casi por entero en Asia, donde la producción creció un 3,0 por ciento, como consecuencia sobre todo de unos aumentos sostenidos en China (+5,2 por ciento), mientras que se estima que la producción ha bajado en India, Tailandia y Viet Nam. Se estima asimismo que en Africa la producción de cereales ha bajado en un 7,2 por ciento como consecuencia de un aumento del 6,6 por ciento en Africa del Norte y un descenso del 11,3 por ciento en el Africa subsahariana. En América Latina y el Caribe, se considera que la producción de 1990 es un 6,1 por ciento inferior a la conseguida en 1989, debido principalmente a una importante baja del 25 por ciento en Brasil, mientras se espera que la producción haya aumentado en México y Argentina.

50. El grueso del aumento previsto del 3,6 por ciento en la producción cerealera durante 1990 puede atribuirse a un 9,8 por ciento de aumento en la producción mundial de trigo, como consecuencia sobre todo de los sustanciales aumentos de producción habidos en América del Norte y la URSS. La producción triguera de los países desarrollados aumentó en casi un 15 por ciento, mientras que el aumento estimado de los países en desarrollo ascendió al 3,0 por ciento. Se estima que el crecimiento de la producción mundial de cereales secundarios fue del 1,6 por ciento, como reflejo de un aumento del 2,6 por ciento en los países en desarrollo y de otro del 1,1 por ciento en los países desarrollados. La producción mundial de arroz -un 95 por ciento de la cual se obtiene en los países en desarrollo- quedó prácticamente estancada.

51. La producción de cereales en 1990 superó el consumo mundial estimado en 1990/91 por primera vez desde 1986/87, lo que permitió una reposición mediana de las existencias, como se analiza más adelante (Fig. 7). Los pequeños cambios registrados en el consumo global de cereales encubren, sin embargo, grandes variaciones en las distintas regiones. Es más, la utilización alimentaria per cápita de cereales en 1990/91 ha descendido, según estimaciones, en todas las regiones de los países en desarrollo, salvo el Lejano Oriente. En los casos de Africa y América Latina y el Caribe, el descenso se debió a las malas cosechas en 1990 que compensaron a unas mayores importaciones netas. A la inversa, en el Lejano Oriente se registró una notable recuperación de la producción

durante 1990 que compensó sobradamente la fuerte baja en las importaciones de cereales, que representan más de una tercera parte de la utilización interna total de la región. En el Lejano Oriente, el aumento en la utilización alimentaria per cápita de cereales se debió totalmente a la producción, pues la proporción entre producción/utilización de cereales es bastante superior al 90 por ciento.

Figura 7



Fuente: FAO

* Arroz en equivalente en mijo

52. Los pronósticos para 1991 apuntan a una pequeña baja en la producción mundial de cereales, que pasaría a ser de 1 929 millones de toneladas, por debajo del nivel sin precedentes de 1 951 millones de toneladas alcanzado en 1990. En el supuesto de unas condiciones atmosféricas normales, los pronósticos son que la producción de trigo bajará fuertemente respecto de los 595 millones de toneladas de 1990, pasando a 560 millones de toneladas en 1991, lo cual se debe principalmente a la reducción de las siembras. La producción de cereales secundarios aumentará, según previsiones, en sólo un 0,8 por ciento para llegar a 844 millones de toneladas en 1991, mientras que los pronósticos provisionales apuntan a que la producción de arroz cáscara aumentará en un 1,4 por ciento para pasar a 525 millones de toneladas, a condición de que el monzón asiático se presente normalmente.

Casilla

Escaseces y emergencias alimentarias

1. En muchos países africanos persisten graves problemas de escasez de alimentos. En Etiopía, la interrupción de las actividades de socorro a raíz del levantamiento político provocó un ulterior empeoramiento de una situación de suministro de alimentos ya grave, creándose riesgos de muerte generalizada por inanición en algunas regiones. Las necesidades agregadas de ayuda alimentaria para refugiados somalíes y sudaneses y para regresados a Etiopía se estimaban en junio de 1991 en 240 000 toneladas, con promesas que cubrían el 80 por ciento de las necesidades pero de las que sólo se habían recibido 70 000 toneladas. Frente a una ayuda alimentaria en cereales necesaria para la población etiope y que se estima en torno al millón de toneladas, las promesas de donantes se cifraban en junio de 1991 en 500 000 toneladas, aunque sólo se habían entregado 330 000 toneladas.

2. En Sudán, la situación alimentaria se mantiene precaria en casi todas sus provincias. En junio de 1991 se registraba un aumento de los precios de los cereales de consumo humano aumentaban en la mayoría de los mercados locales, hallándose fuera del poder adquisitivo de casi ocho millones de habitantes. Aunque se señaló en muchas regiones la necesidad de una ayuda de socorro, problemas de logística impedían el desplazamiento de los cereales. En el sur del Sudán, los problemas se estaban agravando por la llegada de muchos refugiados procedentes de Etiopía. Para junio de 1991, frente a un déficit nacional global de cereales de 1,1 millón de toneladas, las promesas cubrían sólo la mitad de las necesidades y realmente sólo se había entregado una quinta parte de éstas.

3. En Somalia también se mantiene precaria la situación de suministro alimentario, que se ha visto agravada, además, por las luchas civiles. En junio de 1991 se hallaban agotadas las existencias de alimentos en las zonas urbanas y se había generalizado la malnutrición. Las zonas rurales se enfrentaban también con escaseces graves de alimentos, teniéndose noticias de muertes por inanición en varios distritos. En Mozambique, la mala cosecha ha aumentado considerablemente la ayuda alimentaria necesaria para 1991/92, al propio tiempo que dificultades logísticas derivadas de los daños producidos en las infraestructuras y la lucha civil en curso siguen limitando los movimientos de los productos agrícolas.

4. Otros países africanos que tropiezan con escaseces de suministros alimentarios en el año comercial en curso y que necesitaban una ayuda extraordinaria o de urgencia en junio de 1991 comprendían: Burkina Faso, Camerún, Chad, Gambia, Ghana, Liberia, Malawi, Mauritania, Mozambique, Níger y Sierra Leona, al paso que ya se habían cubierto las necesidades de Angola y Guinea.

5. En Banladesh, una misión FAO/PMA estimó que las pérdidas producidas en los cultivos de cereales por el ciclón del 29/30 de abril de 1991 eran de 247 000 toneladas, además de pérdidas de otros cultivos en la cuantía de 35 000 toneladas. Aunque eran considerables las necesidades de rehabilitación, se pensaba que las necesidades inmediatas de socorro alimentario de urgencia para los damnificados por el ciclón estaban bien cubiertas por un programa de urgencia en marcha. A nivel nacional, la situación general de los suministros alimentarios se mantenía satisfactoria a raíz de una cosecha de cereales superior a la media como la recogida en 1990/91.

6. En junio de 1991 se señalaba que persistían en Irak graves escaseces de alimentos. El racionamiento alimentario continuaba en un grado bastante inferior al mínimo necesario para evitar la malnutrición, y se habían agotado prácticamente las existencias de cereales. Los precios de la mayoría de los productos básicos habían aumentado más del

décuplo desde agosto de 1990 y se hallaban fuera del poder adquisitivo de grandes sectores de la población. Gran parte de los 1,8 millones de kurdos iraquíes que abandonaron sus hogares a finales de marzo de 1991 para buscar refugio en Irán, Turquía y a lo largo de las zonas fronterizas de Irak y Turquía sufrían todavía de unos suministros insuficientes de alimentos, de falta de agua y de otros artículos de socorro.

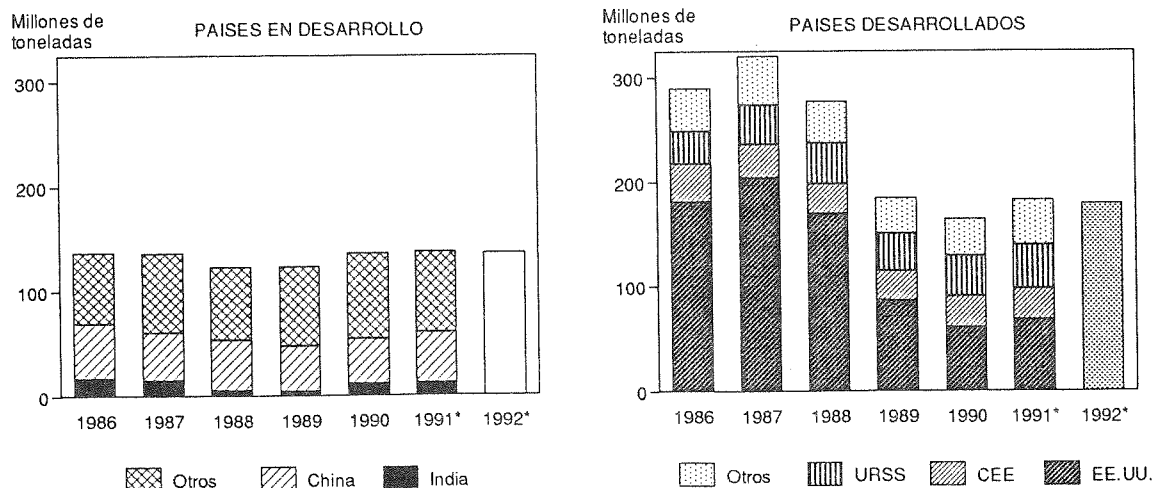
7. Otros países asiáticos con escaseces de suministros alimentarios y que necesitaban ayuda extraordinaria o de urgencia en junio de 1991 comprendían: Afghanistan, Camboya, Jordania, Líbano y Mongolia.

8. En América Latina, la situación de los suministros alimentarios en junio de 1991 seguía estando tirante en Perú, como consecuencia de una menor cosecha de cereales durante el año anterior y de la reducción de las importaciones de estos productos en 1991. La situación era especialmente difícil para grandes sectores de la población cuyo acceso a los alimentos básicos se había visto afectado por las actuales medidas de austeridad económica. También en Nicaragua la situación de suministros alimentarios se mantenía tensa como consecuencia de una mala cosecha de cereales el año anterior y de la difícil situación financiera del país, que había reducido su capacidad de importación. En Haití persistía también una difícil situación de suministros alimentarios como resultado de la cosecha de los años anteriores mermada por la sequía.

53. Las estimaciones en julio de 1991 sobre existencias cerealeras mundiales arrastradas de los años agrícolas de 1990/91 ascendían a 321 millones de toneladas, unos 20 millones más que su cifra inicial (Fig. 8). La mayor parte del aumento debería darse en las existencias mundiales de trigo, que según pronósticos aumentarían en 20 millones de toneladas alcanzando los 138 millones de toneladas. Prácticamente todo este aumento correspondería a las existencias de los exportadores principales. Se prevé que las existencias mundiales de cereales secundarios bajarán marginalmente a 128 millones de toneladas, mientras que los pronósticos son que las existencias mundiales de arroz para finales de las temporadas comerciales de 1991 aumenten en 0,5 millones de toneladas aproximadamente para llegar a los 55 millones de toneladas.

Figura 8

REMANENTES DE CEREALES, 1986-92
(Año agrícola que finaliza en el año indicado)



54. La producción cerealera mundial en 1991, según los pronósticos actuales, no bastará para cubrir la utilización prevista en 1991/92, por lo que hará falta una pequeña saca de los remanentes. Se prevé que prácticamente toda la baja se produzca en las existencias de trigo. Los pronósticos iniciales de la FAO cifran los remanentes mundiales de cereales a finales de las temporadas de 1991/92 en 316 millones de toneladas, cinco millones de toneladas o un 1 por ciento menos que su nivel inicial. Se pronostica provisionalmente que las existencias de trigo se reducirán en un 3 por ciento pasando a 134 millones de toneladas, mientras que las de cereales secundarios y arroz se estiman en 128 y 55 millones de toneladas respectivamente, lo cual supone una escasa variación respecto de su nivel inicial. Las primeras indicaciones apuntan a que el grueso de la reducción de las existencias se verificará en los países desarrollados, sobre todo en la URSS. En los principales países exportadores considerados colectivamente, los pronósticos actuales apuntan a un pequeño aumento en las existencias de cereales secundarios, que no obstante se mantendrían muy bajas. No se prevé ninguna variación de importancia en las existencias de trigo en poder de exportadores ya que el descenso proyectado en las existencias de los Estados Unidos resultaría compensado por aumentos en las que posee la CEE. En el plano de los pronósticos, las existencias agregadas de cereales al final de las temporadas agrícolas respectivas de 1991/92 descenderían al extremo inferior de la escala del 17-18 por ciento del consumo tendencial en 1992/93 que la Secretaría de la FAO considera como mínimo indispensable para garantizar la seguridad alimentaria mundial.

55. Aún en el supuesto de que se hagan realidad los actuales pronósticos de producción cerealera, la seguridad alimentaria mundial se mantendría en un tenue equilibrio durante el año próximo. Cualquier empeoramiento del tiempo que afecte a los cultivos sembrados podría dar lugar a graves consecuencias en la seguridad alimentaria a nivel mundial. Además, se están agudizando cada vez más los problemas regionales de suministro alimentario en Africa, que probablemente también persistirán en los años venideros en partes de Asia como consecuencia de calamidades naturales o provocadas por el hombre.

Fertilizantes

56. El consumo de fertilizantes, tras haber alcanzado una cifra sin precedentes de 145,7 millones de toneladas en 1988/89, cayó, expresado en términos de los principales nutrientes de las plantas, a 143,3 millones de toneladas en 1989/90 (-1,6 por ciento). Este descenso podría marcar el comienzo de un período de consumo mundial decreciente de fertilizantes a medio plazo. Se estima que el consumo mundial de fertilizantes bajará en un 2,4 por ciento en 1990/91, se estabilizará en 1991/92 y volverá a crecer sólo lentamente en los años sucesivos.

57. El menos afectado entre los distintos nutrientes es el nitrógeno, pues su consumo en 1989/90 bajó ligeramente (0,7 por ciento) después de haber aumentado un 5,4 por ciento en 1988/89. Se prevé que el consumo de nitrógeno se recuperará de una pérdida que se estima en el 1,7 por ciento en 1990/91 pero que comenzará a crecer nuevamente a partir de 1991/92 en adelante. Se prevé que el fosfato seguirá la pauta del consumo agregado mientras que la potasa registrará una tendencia sumamente negativa. El consumo de potasa creció en un 2,8 por ciento en 1988/89, bajó un 4,3 por ciento en 1989/90 y se estima que bajará ulteriormente en un 5,0 por ciento en 1990/91 y en un 2,1 por ciento en 1991/92.

58. La producción global de fertilizantes ha registrado por lo general unos índices de crecimiento superiores a los del consumo, lo cual vale también para los nutrientes considerados individualmente. Los efectos de la guerra del Golfo y la situación en Europa oriental y la URSS repercutieron mucho en la producción de nitrógeno y, en cierto grado, también en la de potasa y los fosfatos.
59. Las perspectivas a corto plazo para los fertilizantes nitrogenados apuntan a una situación de la oferta medianamente rígida y a una estabilidad de los precios en niveles elevados. Los fertilizantes fosfatados se hallarían en una situación de suministro suficiente y los fertilizantes potásicos seguirían registrando un gran excedente.
60. El consumo de fertilizantes en los países en desarrollo siguió aumentando a pesar de la caída a nivel mundial: evolución bien acogida. Salvo la potasa, cuyo consumo bajó un 5,3 por ciento en 1989/90, dichos países registraron aumentos del 1,7 por ciento en el consumo total de fertilizantes, del 2,6 por ciento en el de nitrógeno y del 2,4 por ciento en el de fosfatos. Los países desarrollados en cambio registraron bajas en el consumo del orden del 4 por ciento para todos los tres nutrientes principales.
61. Las previsiones a medio plazo son de que esa coyuntura general proseguirá: es decir, el consumo de fertilizantes aumentará en las regiones en desarrollo, especialmente en Asia, pero bajará en las regiones desarrolladas, sobre todo en Europa oriental y la URSS.
62. La situación mundial de los fertilizantes en 1990 se ha visto influida fuertemente por los acontecimientos ocurridos en el Cercano Oriente, sobre todo por la crisis del Golfo. Se observaron dos tipos de efectos: la reducción o cese directo de la producción de fertilizantes y de sus exportaciones por países de la región y las consecuencias indirectas del aumento de los precios del petróleo sobre la producción de fertilizantes y los costos del transporte a nivel mundial.
63. Antes de que comenzara la crisis, existían otros factores que ya impulsaban al alza los precios de los fertilizantes, especialmente de los nitrogenados; entre ellos, el bajo rendimiento de las inversiones que incluso hacían productores eficientes, y la enrarecida situación de la oferta al comienzo del segundo semestre de 1990.
64. La tensión que siguió al inicio de la crisis del Golfo en agosto de 1990 repercutió en los mercados de fertilizantes bajo tres aspectos interconexos: disponibilidad, precios y comercio. La disponibilidad se redujo inicialmente por el embargo de las Naciones Unidas sobre el comercio con Irak y Kuwait; luego, cuando comenzó la guerra, el bloqueo hizo imposible el enviar productos desde los puertos del Golfo. Los precios de la mayoría de los mercados reaccionaron prontamente a la ocupación de Kuwait, y comenzaron a subir luego con el inicio de las operaciones militares en enero de 1991. No obstante, los precios comenzaron a bajar tan pronto como el mercado se percató de que la guerra no iba a durar mucho tiempo.
65. La intensificación de la guerra y el trastorno consiguiente de los embarques desde toda la región, junto con la supuesta destrucción de las fábricas en Kuwait e Irak, elevaron el grado de incertidumbre del mercado, pero contrariamente a lo que sucedió en la crisis petrolífera de 1973/74 y

1979/80, el mercado de fertilizantes no reaccionó de forma vehemente a los acontecimientos. Hubo una especie de acuerdo implícito y de acción concertada para mantener la estabilidad del mercado por parte de los mayores proveedores e importadores. Los precios resultaron muy influidos por la disponibilidad y las necesidades inmediatas más bien que por la posible evolución de la situación política y económica. Lo cual se debió a la opinión predominante de que los mercados de fertilizantes funcionan mejor cuando ni vendedores ni compradores pretenden ganancias grandes e inmediatas.

66. Estos factores contribuyeron a una baja de los precios y a su estabilización después de terminado el conflicto, aunque se mantuvieron por encima de los niveles anteriores a la crisis. Es probable que los precios de la urea se mantengan elevados puesto que se estiman las pérdidas del mercado de 2,5 a 3 millones de toneladas de producto por año debido a los acontecimientos del Cercano Oriente y de Europa oriental.

67. Tendrá que pasar algún tiempo para que vayan remitiendo las sacudidas del conflicto; los mercados de fertilizantes seguirán viéndose afectados a breve plazo y tal vez a medio plazo. Una reducción de la expansión de la capacidad en el Cercano Oriente podría enrarecer el equilibrio de la oferta y la demanda de nitrógeno y en cierto grado de los fertilizantes fosfatados.

68. Donde más repercutió el conflicto fue en la disponibilidad de nitrógeno. La región del Cercano Oriente juega un papel importante en los mercados de amoníaco y urea. En 1989 le correspondió un 13 por ciento del comercio mundial de amoníaco y un 17 por ciento del de urea en 1989. En esos mismos años, Kuwait e Irak contribuyeron conjuntamente a un 3 por ciento del comercio mundial de amoníaco y a un 7 por ciento del de urea. Son cantidades que se consideran perdidas para el mercado a breve plazo.

69. Los efectos de la subida de los precios del petróleo se dejaron sentir mucho en la industria del nitrógeno. El gas natural es la materia prima para la producción de amoníaco pues más del 80 por ciento de la producción mundial procede de fábricas de gas. El precio del gas natural en Europa occidental está indizado al precio del petróleo combustible con un lapso de tiempo de seis meses. En Europa oriental, el gas natural que se solía importar de la URSS a precios ventajosos está ahora también vinculado a los precios del petróleo. En los países en desarrollo, el precio del gas no guarda relación con los precios del petróleo. El actual excedente de gas en los Estados Unidos ha empujado los precios del gas para amoníaco por debajo de su precio energético equivalente, referido éste al petróleo combustible. Sin embargo, se prevé que este excedente desaparecerá en un próximo futuro con lo que los precios del gas se pondrán en consonancia con los de los combustibles alternativos. Por lo tanto, el conflicto creó un cambio temporal en la competitividad de los productores de amoníaco de las diversas regiones, debilitando en general la situación de los productores estadounidenses y europeos y favoreciendo a los productores establecidos en los países en desarrollo.

70. En el Cuadro 5 aparece la evolución de los precios de determinados fertilizantes y materias primas desde el período que va de agosto de 1990, fecha de la invasión de Kuwait, hasta junio de 1991.

Cuadro 5. Precios de fertilizantes y materias primas

Producto (\$EE.UU./tonelada)	Jul. 90	Ago. 90	Sep. 90	Oct. 90	Nov. 90	Dic. 90	Ene. 91	Feb. 91	Mar. 91	Abr. 91	May. 91	Jun. 91
<u>Amoniaco</u>												
fob Golfo EE.UU.	87-90	110-115	125-130	125-131	129-131	129-131	129-131	124-128	100-105	95-100	88-90	95-100
fob Cercano Oriente	90-95	100-105	110-115	115-130	115-130	85-115	n.m.	130-130	115-130	115-125	105-125	105-113
r&e Europa noroccidental	112-120	112-120	145-154	154-160	155-160	150-155	145-148	150-160	140-145	140-145	115-120	120-125
r&e Mediterráneo	120-130	120-130	130-149	160-175	150-175	145-165	140-150	140-150	140-145	139-142	117-120	120-125
r&e Asia sudoriental	142-151	169-174	174-193	193-205	190-193	179-185	179-199	183-199	175-180	175-180	144-164	144-153
<u>Urea</u>												
fob granel Golfo EE.UU.	117-123	n.m.	160-165	160-165	160-165	160-165	160-165	160-165	160-165	160-165	147-155	140-145
fob granel Cercano Oriente	120-122	130-135	145-155	150-160	155-160	150-160	155-165	170-175	165-170	160-165	150-155	148-154
fob sacos Europa oriental	120-125	130-135	145-155	148-155	157-162	176-181	162-167	165-170	158-162	155-162	148-155	140-150
<u>DAP</u>												
fob granel Golfo EE.UU.	176-179	171-178	182-186	188-191	186-188	176-179	181-183	184-186	179-182	177-179	173-175	183-185
fob granel Africa del Norte	190-195	195-197	197-202	205-210	208-212	220-222	208-211	206-208	206-208	206-208	205-208	193-200
fob granel Jordania	190-195	190-195	190-200	198-200	198-200	198-200	198-200	200-210	205-210	200-210	200-210	198-200
<u>Fosfato trisódico</u>												
fob granel Golfo EE.UU.	130-132	135-145	141-150	150-155	150-155	147-151	150-155	150-155	145-150	140-145	129-130	129-130
fob granel Africa del Norte	140-145	145-150	150-155	155-163	160-163	160-163	157-163	157-160	157-162	160-162	143-145	140-143
<u>Cloruro de potasio</u>												
fob granel América del Norte	90-98	90-98	90-98	100-104	100-104	100-104	95-104	95-104	95-112	95-112	95-112	95-112
fob granel Europa occidental	100-105	100-105	100-105	100-105	100-102	100-102	100-102	100-102	100-110	100-110	100-110	105-110

Fuente: FAO.

71. En una perspectiva a largo plazo, es probable que las transformaciones económicas y políticas que están en marcha en la URSS y Europa oriental influyan mucho más que la crisis del Cercano Oriente en el equilibrio oferta-demanda mundial de fertilizantes y en los mercados internacionales. Una consecuencia de los problemas con que tropiezan esos países ha sido una baja en el consumo y producción de fertilizantes, con una reducción en los excedentes exportables.

72. El elemento más importante que influye en la industria de fertilizantes en los países de Europa oriental es el aumento de los precios de la energía y materias primas debido a los precios del mercado en moneda fuerte que ahora tienen que pagarse por el petróleo y el gas importado de la URSS, en contraposición a los anteriores precios de favor en monedas no convertibles. También se tienen noticias de que los suministros futuros de petróleo y gas serían limitados en volumen.

73. Las inciertas perspectivas agrícolas de la región se agravan por el aumento de los precios de los fertilizantes, que han de ajustarse a los nuevos costos de producción, a la supresión de los subsidios a los fertilizantes y a la menor disponibilidad de productos provocada por un menor régimen de funcionamiento de las fábricas.

74. Por lo que respecta a la URSS, la transición a la economía de mercado necesitará algún tiempo para poder transmitir señales positivas al sector agrícola. Hasta entonces, los agricultores no tendrán incentivos para utilizar más fertilizantes, y la reducción efectuada en los subsidios a los fertilizantes no hará más que deprimir aún más la demanda. Entre tanto, habrá de revisarse el sistema de transporte y distribución de la URSS para un movimiento eficaz de los fertilizantes y de los productos agrícolas.

75. Por lo que respecta a la oferta, la producción se verá limitada por la poca productividad de las fábricas, por los problemas relativos a su mantenimiento, y por la presión política que ejercen grupos de protección ecológica para el cierre de las plantas contaminantes o la reducción de su actividad. No obstante, el fomento de las exportaciones de fertilizantes sigue siendo un sector prioritario dada su importancia como fuente de divisas.

C. COMERCIO AGRICOLA

El comercio agrícola en 1990⁹

76. No se dispone aún de información completa sobre el comercio agrícola mundial en 1990, por lo que se presentará en el suplemento a este documento. Sin embargo, las estimaciones provisionales sugieren que el comercio agrícola ha registrado un dinamismo notable en los países desarrollados, pero que ha estado generalmente deprimido en los países en desarrollo.

⁹ Los temas relativos al comercio agrícola, en particular a la situación corriente de la Ronda Uruguay de Negociaciones Comerciales Multilaterales, son objeto de análisis en el documento C91/18: Ajuste agrícola internacional, Séptimo informe parcial, Directrices 7 y 8.

77. Para los países desarrollados, las estimaciones podrían proceder de una muestra de 21 países que conjuntamente contribuyen al 93 por ciento de las exportaciones agrícolas totales de los países desarrollados y al 75 por ciento de sus importaciones. En 1990, el valor de las exportaciones agrícolas y ganaderas desde esos países aumentó en un 11 por ciento, y las importaciones en un 13 por ciento, muy por encima del crecimiento anual medio de los países desarrollados en su conjunto durante la década de los ochenta (3,5 por ciento para las exportaciones y 3,2 por ciento para las importaciones). Esta expansión procedería fundamentalmente del aumento de los volúmenes de envíos y posiblemente de un mayor valor de las exportaciones de productos elaborados; es más, los precios de las exportaciones de los productos primarios de los países desarrollados aumentaron sólo medianamente en su conjunto, registrando algunos de sus principales productos de exportación, sobre todo el trigo y la leche desnatada en polvo, unas bajas pronunciadas de precios (véase sección siguiente).

78. El fuerte aumento registrado en las exportaciones agrícolas y ganaderas fue general entre los países desarrollados. Se experimentaron aumentos especialmente fuertes en países europeos: un 20 por ciento en Dinamarca, Italia, Suiza y España; y de un 13 a un 17 por ciento en Austria, Francia, Alemania, Países Bajos y Suecia. También se registraron unas exportaciones pujantes en Canadá (+17 por ciento), rebasando su nivel la punta máxima de 1988. En cambio, las exportaciones sólo aumentaron un 2,4 por ciento en los Estados Unidos, aunque esto se produjo tras de tres años de fuerte expansión. En general, sólo cinco países no incrementaron sus exportaciones agrícolas en 1990 sobre el nivel del año anterior: Australia, Finlandia, Islandia, Noruega y Nueva Zelandia.

79. Aunque la muestra de países es menos representativa por lo que respecta a las importaciones pues no se dispone todavía de datos completos para el Japón, que es el segundo mayor importador mundial de productos agrícolas, diríase que los países desarrollados también han incrementado considerablemente sus importaciones agrícolas y ganaderas en 1990. La expansión más notable por lo que respecta a volúmenes fue el aumento del 21 por ciento en las compras alemanas de esos productos, que contribuyeron a una cuarta parte del incremento global correspondiente a la muestra de países. Otros aumentos de importaciones que superaron notablemente los promedios de la década de 1980 fueron las de Francia, Italia, Reino Unido y Bélgica-Luxemburgo. Aunque comparativamente menor, el aumento en los Estados Unidos (un 7 por ciento) superó también el promedio de los años ochenta.

80. Aunque la información de que se dispone para los países en desarrollo es demasiado limitada para poder hacer una estimación cuantitativa general, parece que su comercio agrícola en 1990 ha sido mucho menos próspero que el de los países desarrollados. A diferencia de estos últimos, los precios de exportación de los productos en los primeros han bajado por lo general, según estimaciones. Por otro lado, para varios de los productos clave de exportación de los países en desarrollo, a la depresión de los precios vinieron a sumarse unos volúmenes de exportación estancados o en baja. Por ejemplo, el volumen de las exportaciones de cacao bajó fuertemente mientras que sus precios sólo aumentaron ligeramente en 1990; los precios del café se derrumbaron y sus volúmenes de exportación sólo aumentaron algo; y para el azúcar y el té se estima que los volúmenes de exportación han bajado ligeramente junto con unos

precios deprimidos¹⁰. El aumento de los precios de la carne, especialmente de cerdo, del banano (sobre todo en los mercados alemanes), fibras y algodón sólo en parte probablemente habrá compensado algo. Es más, la carne de cerdo y de aves de corral y el banano figuran entre los escasos productos agrícolas y ganaderos en los que tal vez se haya operado en 1990 un aumento notable en el valor de las exportaciones por parte de los países en desarrollo. Por otro lado, en 1990 aumentaron considerablemente los precios de exportación de los productos pesqueros y forestales, que representan una alícuota notable de las exportaciones agrícolas totales de los países en desarrollo (un 10 por ciento en los últimos años).

81. Por lo que respecta a las importaciones agrícolas, cabe esperar que los países en desarrollo deficitarios de alimentos se aprovechan bastante del descenso pronunciado en los precios de los cereales, especialmente del trigo (este producto representa un 10 por ciento de sus importaciones totales de productos agrícolas, pesqueros y forestales) y de la leche desnatada en polvo (2 por ciento del total).

Comercio mundial de cereales en 1991/92

82. El comercio mundial de cereales en 1991/92 (julio/junio) va a ser, según pronósticos provisionales, de 193 millones de toneladas, por encima de los 187 millones de toneladas en que se estima el de 1990/91, aunque todavía el segundo más bajo desde 1987/88. Existe gran incertidumbre sobre el volumen de las probables compras de cereales por parte de la URSS. En la estimación precedente se presume que las importaciones de trigo y cereales secundarios por la URSS en 1991/92 aumentarán a 29 millones de toneladas respecto de los 25 millones de toneladas de la temporada de 1990/91. En este pronóstico mundial se refleja un aumento en las importaciones totales de cereales por los países en desarrollo, que pasaron de 114,5 millones de toneladas a 120 millones de toneladas, con un aumento marginal en los países desarrollados de 72,5 a 73 millones de toneladas.

83. Se prevé que las importaciones mundiales de trigo aumentarán de 91,5 millones de toneladas en 1990/91 (julio/junio) a 94 millones en 1991/92. Se pronostica un aumento de las importaciones para Asia y la URSS, aunque el pronóstico relativo a la URSS concretamente es muy provisional. En general, las importaciones de trigo por los países desarrollados debieran pasar de 25,5 millones de toneladas en 1990/91 a 26,4 millones en 1991/92, como reflejo principalmente de un incremento de dos millones de toneladas en la URSS y de una baja de un millón de toneladas en Europa oriental. Las importaciones totales de los países en desarrollo aumentarán, según pronósticos, en 1,6 millones de toneladas llegando a los 67,6 millones de toneladas, como resultado neto de un aumento de 3,1 millones de toneladas en Asia y de un incremento de 0,6 millones de toneladas en América Latina y el Caribe, y de una baja de 1,9 millones de toneladas en África.

¹⁰

Estos cuatro productos -café, cacao, té y azúcar- supusieron casi un quinto de las exportaciones totales de productos agrícolas, pesqueros y forestales efectuadas por los países en desarrollo en 1989. Para África, el porcentaje fue del 39 y para América Latina y el Caribe del 29.

84. Se pronostica provisionalmente que el comercio mundial de cereales secundarios en 1991/92 (julio/junio) será de 87 millones de toneladas, 3,5 millones de toneladas más que el nivel alcanzado en 1990/91. El grueso de ese aumento procedería del incremento de las importaciones por parte de la URSS, como reflejo de la expectativa de que la producción interna y las compras estatales bajarán más que el consumo. Las importaciones en Europa oriental bajarán fuertemente según previsiones y por segundo año consecutivo, principalmente debido al descenso del consumo interno y a la baja de la competitividad en los mercados internacionales por lo que respecta a los productos ganaderos, que a su vez reducirá la demanda de cereales para pienso. También se pronostica que las importaciones en Europa occidental bajarán en 1991/92. Entre las regiones en desarrollo, se prevé que las importaciones asiáticas aumentarán en 1,4 millones de toneladas, debido en parte a la expectativa de que Irak se reintegre a los mercados internacionales. Se pronostica un aumento muy ligero en las importaciones a América Latina y el Caribe así como a Africa.

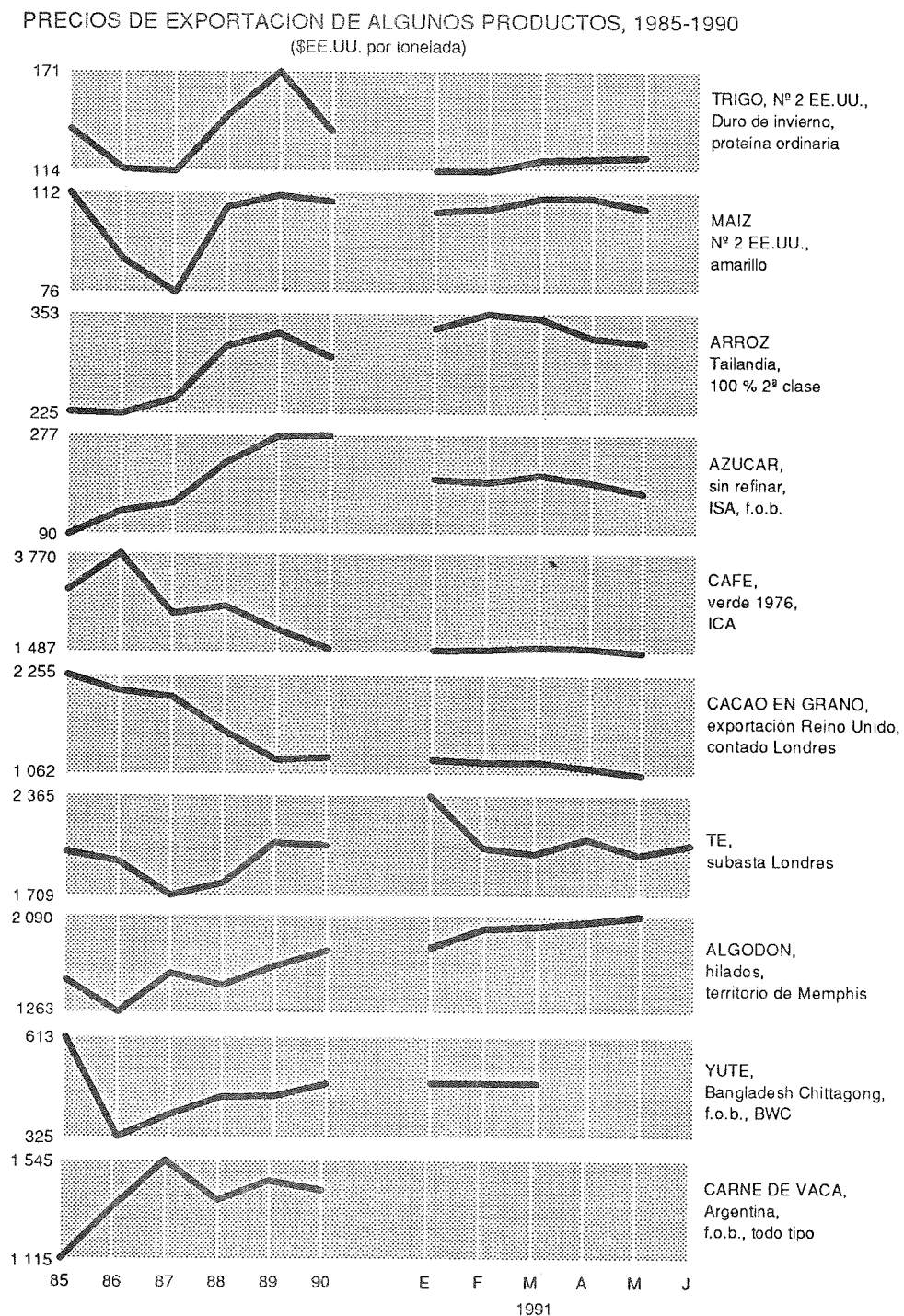
85. Se pronostican para el año civil de 1991 unas importaciones mundiales de arroz de 12,0 millones de toneladas, frente a los 11,1 millones de toneladas en 1990. Este aumento es consecuencia de la expectativa de una mayor demanda de importación por parte de Asia, América Latina y la URSS.

Precios de exportación y relaciones de intercambio

86. Los precios internacionales en dólares EE.UU. de los principales productos comercializados bajaron notablemente en 1990 y en los primeros meses de 1991 (Fig. 9)¹¹. Concretamente, los precios medios del trigo en 1990 fueron un 20 por ciento inferiores a los promedios de 1989, y los de la leche desnatada en polvo un 30 por ciento menos. Para el arroz, la baja fue del 9,5 por ciento, y para el maíz del 2 por ciento. Aunque los precios del trigo y del maíz se afianzaron durante los primeros meses de 1991, su nivel se mantuvo por debajo de los del año anterior. Entre los productos tropicales, la baja más brusca fue la de los precios del café, que descendieron más del 20 por ciento, y que tendieron a aflojar aún más en 1991. En general, el índice de precios de exportación de las Naciones Unidas registra una baja del 2,3 por ciento en los precios de exportación de los países en desarrollo por lo que respecta a productos agrícolas, pesqueros y forestales en 1990 respecto de los niveles de 1989, y un aumento del 2,9 por ciento en los de los países desarrollados.

¹¹ La baja en los precios de los productos básicos expresados en dólares EE.UU. se acentuó con la depreciación del dólar estadounidense durante el período objeto de examen. Esta moneda comenzó a depreciarse a mediados de 1989 pero, después de llegar a su punto más bajo en febrero de 1991, ha tendido a reforzarse a partir de entonces, aunque entre enero y diciembre de 1990 se depreció casi un 8% respecto de los DEG.

Figura 9

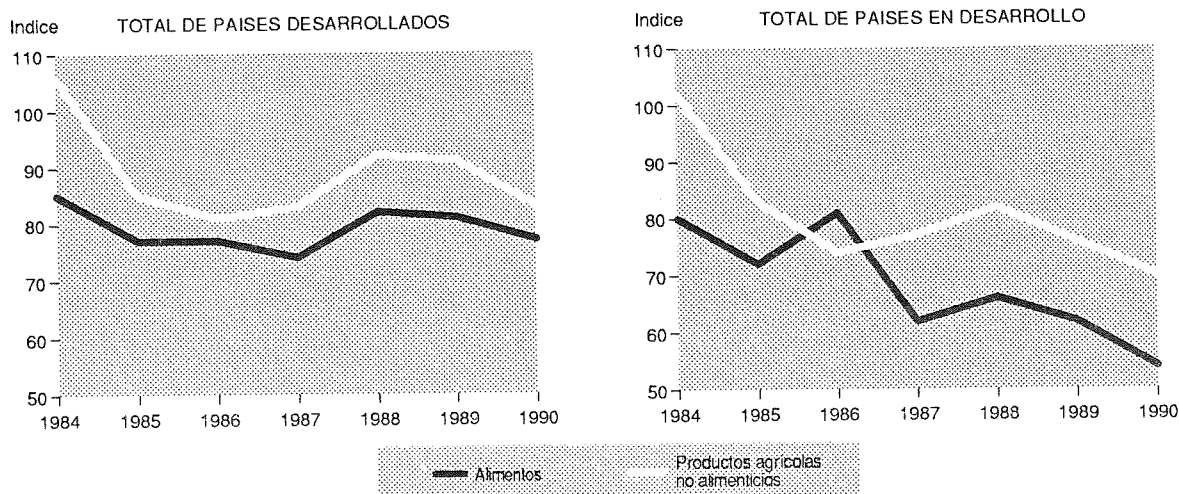


Fuente: FAO

87. Frente a unos precios de los productos agrícolas deprimidos de forma tan general, el índice de las Naciones Unidas registra aumentos fuertes del 15 por ciento y del 8 por ciento en los precios del petróleo crudo y de las manufacturas, respectivamente, en 1990. Estos fenómenos dieron lugar a un empeoramiento de las relaciones de intercambio de los productos tanto alimentarios como agrícolas no alimentarios en los países desarrollados y en desarrollo, aunque más marcados en estos últimos (Fig. 10).

Figura 10

RELACIONES DE INTERCAMBIO NETAS DE TRUEQUE DE
PRODUCTOS AGRICOLAS, 1984-90
(Números índices, 1980 = 100)



Fuente: Boletín Mensual de Estadísticas de las Naciones Unidas y FAO.

88. Las consecuencias de este empeoramiento no pueden apreciarse todavía plenamente por faltar datos sobre los volúmenes de las exportaciones agropecuarias¹². Sin embargo, con una expectativa de unos resultados de exportación poco menos que excelentes para los países en desarrollo en 1990, cabe prever también un notable descenso en la capacidad adquisitiva de sus exportaciones agrícolas. Para muchos de ellos, estas pérdidas representarían la persistencia de una coyuntura inquietante. Para 1989, los ingresos africanos derivados de las exportaciones agrícolas habían ya bajado a niveles que les permitirían comprar sólo el 72 por ciento de las manufacturas y petróleo crudo que pudieron financiar en 1979-81. Para América Latina y el Caribe, la cifra equivalente fue del 82 por ciento.

D. ASISTENCIA EXTERNA Y AYUDA ALIMENTARIA

Préstamos exteriores a la agricultura

89. Los compromisos totales en concepto de préstamos exteriores a la agricultura se estimaron en unos 14,7 mil millones de dólares EE.UU. en 1989, último año para el que se dispone de datos completos¹³. A precios nominales, esta cantidad es un 8 por ciento inferior a la de 1988 y sólo algo superior a los niveles de 1986 y 1987. Si se deflacionan los compromisos totales en función de los precios de los artículos

¹² En el suplemento a este documento aparecerán las estimaciones de las variaciones de 1990 en el poder adquisitivo de las exportaciones agropecuarias en las distintas regiones.

¹³ Para un análisis más detallado de la asistencia exterior a la agricultura, véase C 91/18: Ajuste agrícola internacional, Séptimo informe parcial, Directriz 12.

manufacturados, el año 1989 registra en términos reales unas reducciones del 8 por ciento, 5 por ciento y 15 por ciento en relación con 1988, 1987 y 1986, respectivamente (Cuadro 6). Pero durante estos últimos años ha habido un aumento en la proporción de subvenciones dentro de los compromisos totales, que pasó del 23 por ciento en 1986 al 30 por ciento en 1989.

90. De 1986 a 1988, los compromisos totales a favor de la agricultura aumentaron ligeramente, pues los incrementos en los compromisos bilaterales procedentes del Comité de Ayuda al Desarrollo de la OCDE (CAD) compensaron con creces las bajas en los compromisos multilaterales. En parte, los esfuerzos desplegados por el Japón para elevar su alícuota de ayuda oficial al desarrollo contribuyen a explicar los aumentos habidos en los compromisos bilaterales durante ese período, incluida la subida del 27 por ciento en 1988. Ahora bien, en 1989 bajaron los compromisos bilaterales en un 13 por ciento. Los préstamos de la CEE se redujeron en un 20 por ciento en 1989 respecto de 1988.

91. Para los préstamos multilaterales hay estimaciones correspondientes a todo 1990. Con una estimación de 7,2 mil millones de dólares EE.UU. en 1990, los compromisos multilaterales de asistencia exterior a la agricultura bajaron en casi un 18 por ciento respecto de sus niveles de 1986. En 1990, sin embargo, los préstamos del Banco Mundial aumentaron en un 8 por ciento, lo que se debió a un fuerte incremento en los préstamos de la AIF en condiciones de favor, que compensaron sobradamente una baja en los compromisos del BIRF.

92. En general, los préstamos de los bancos regionales bajaron en 1990. El Banco de Desarrollo Asiático aprobó un nivel bajísimo de compromisos, lo que contrastó con el aumento de los niveles de los compromisos suscritos por el Banco Interamericano de Desarrollo.

Desembolsos de préstamos exteriores a la agricultura

93. Los desembolsos totales de préstamos exteriores a la agricultura bajaron a unos 12,3 mil millones de dólares EE.UU. en 1989. A precios nominales, representaron un 13 por ciento menos que en 1988 y un 1 por ciento más que los niveles de 1987. Si se deflacionan los compromisos totales con arreglo a los precios de las manufacturas, el nivel de 1989 cayó un 13 por ciento, 5 por ciento y 14 por ciento en relación con los años 1988, 1987 y 1986, respectivamente (Cuadro 7). El porcentaje de donaciones respecto de los desembolsos totales aumentó del 34 por ciento en 1986 al 40 por ciento en 1989.

94. El aumento en la asistencia bilateral del CAD registrado de 1986 a 1988 fue seguido de una baja en 1989, año en que la ayuda bilateral cayó en más del 7 por ciento en comparación con 1988. En 1989, Japón contribuyó a un 23 por ciento de los desembolsos totales del CAD.

Cuadro 6. Compromisos de asistencia externa a la agricultura (definida en sentido amplio)

Donantes	Compromisos totales					Compromisos en condiciones de favor					Compromisos en condiciones de no favor				
	1986	1987	1988	1989	1990a/	1986	1987	1988	1989	1990a/	1986	1987	1988	1989	1990a/
..... millones de dólares															
A PRECIOS CORRIENTES															
TOTAL DE COMPROMISOS	14 405	14 491	15 997	14 720	...	8 057	10 191	12 172	10 954	...	6 348	4 300	3 825	3 766	...
de los cuales, donaciones	3 294	4 450	4 963	4 469	...	3 294	4 450	4 963	4 469	...	-	-	-	-	-
Bilaterales	5 683	6 757	8 592	7 488	...	5 497	6 411	8 187	7 297	...	186	346	405	191	...
de los cuales, donaciones	2 715	3 888	4 323	3 800	...	2 715	3 888	4 323	3 800	...	-	-	-	-	-
Multilaterales	8 722	7 734	7 405	7 232	7 185	2 561	3 782	3 985	3 657	3 918	6 161	3 952	3 420	3 575	3 267
de los cuales, donaciones	579	562	640	669	670	579	562	640	669	670	-	-	-	-	-
Banco Mundial	5 520	4 045	3 951	4 045	4 354	884	1 413	1 762	1 449	2 017	4 636	2 632	2 189	2 596	2 337
BIRF	4 636	2 632	2 189	2 596	2 337	-	-	-	-	-	4 636	2 632	2 189	2 596	2 337
AIF	884	1 413	1 762	1 449	2 017	884	1 413	1 762	1 449	2 017	-	-	-	-	-
FIDA	131	216	176	240	302	108	214	155	189	291	23	8	22	53	11
Bancos regionales de desarrollo	2 091	2 663	2 483	2 077	1 792	748	1 393	1 334	1 182	913	1 344	1 271	1 149	894	879
Multilaterales OPEP	425	272	216	280	147	270	230	155	242	107	159	44	61	41	40
PNUD/FAO/GCIAI	551	530	578	590	590	551	530	578	590	590	-	-	-	-	-
A PRECIOS CONSTANTES DE 1985 b/															
COMPROMISOS TOTALES	12 004	10 734	11 109	10 222	...	6 714	7 549	8 453	7 607	...	5 290	3 185	2 656	2 615	...
de los cuales, donaciones	2 745	3 296	3 446	3 104	...	2 745	3 296	3 446	3 104	...	-	-	-	-	-
Bilaterales	4 736	5 005	5 967	5 200	...	4 581	4 749	5 685	5 067	...	155	256	282	133	...
de los cuales, donaciones	2 262	2 880	3 002	2 639	...	2 262	2 880	3 002	2 639	...	-	-	-	-	-
Multilaterales	7 268	5 729	5 142	5 022	4 519	2 134	2 801	2 767	2 540	2 464	5 134	2 928	2 375	2 482	2 054
de los cuales, donaciones	483	416	444	465	421	483	416	444	465	421	-	-	-	-	-

Nota: ... No se dispone de datos

a/ Datos provisionales

b/ Deflacionados aplicando el índice (Naciones Unidas) de valor unitario de las exportaciones de manufacturas, 1985 = 100.

Fuente: FAO, Dirección de Estadística, y OCDE.

Cuadro 7. Desembolsos de ayuda exterior a la agricultura (definida en sentido amplio)

Donantes	Desembolsos totales					Desembolsos en condiciones de favor					Desembolsos en condiciones de no favor				
	1986	1987	1988	1989	1990 _{a/}	1986	1987	1988	1989	1990 _{a/}	1986	1987	1988	1989	1990 _{a/}
..... millones de dólares															
A PRECIOS CORRIENTES															
TOTAL DE COMPROMISOS	11 934	12 206	14 187	12 360	...	7 873	8 270	9 960	8 634	...	4 061	3 936	4 227	3 726	...
de los cuales, donaciones	4 120	4 980	5 675	4 989	...	4 120	4 980	5 675	4 989	...	-	-	-	-	-
Bilaterales	5 160	5 790	6 690	6 225	...	5 050	5 590	6 480	6 025	...	110	200	210	200	...
de los cuales, donaciones	3 550	4 430	5 070	4 360	...	3 550	4 430	5 070	4 360	...	-	-	-	-	-
Multilaterales	6 774	6 416	7 496	6 135	6 460	2 823	2 680	3 480	2 609	3 008	3 950	3 736	4 016	3 526	3 452
de los cuales, donaciones	570	550	605	629	630	570	550	605	629	630	-	-	-	-	-
Banco Mundial	4 163	3 882	4 749	3 380	3 716	1 379	1 350	1 806	1 176	1 392	2 784	2 532	2 943	2 204	2 324
BIRF	2 787	2 532	2 943	2 204	2 324	3	-	-	-	-	2 784	2 532	2 943	2 204	2 324
AIF	1 376	1 350	1 806	1 176	1 392	1 376	1 350	1 806	1 176	1 392	-	-	-	-	-
FIDA	244	234	203	194	198	234	218	195	184	184	11	16	8	10	14
Bancos regionales de desarrollo	1 665	1 620	1 784	1 743	1 726	589	512	819	579	762	1 075	1 108	966	1 164	964
Multilaterales OPEP	150	150	180	228	230	70	70	80	80	80	80	80	100	100	100
PNUD/FAO/GCIAI	551	530	580	590	551	530	580	590	590	-	-	-	-	-	-
A PRECIOS CONSTANTES DE 1985 b/															
COMPROMISOS TOTALES	9 944	9 042	9 852	8 583	...	6 561	6 126	6 917	5 996	...	3 384	2 916	2 935	2 588	...
de los cuales, donaciones	3 433	3 689	3 941	3 465	...	3 433	3 689	3 941	3 465	...	-	-	-	-	-
Bilaterales	4 300	4 289	4 646	4 323	...	4 208	4 141	4 500	4 184	...	92	148	146	139	...
de los cuales, donaciones	2 958	3 281	3 521	3 028	...	2 958	3 281	3 521	3 028	...	-	-	-	-	-
Multilaterales	5 644	4 753	5 206	4 260	4 063	2 350	1 985	2 417	1 812	1 892	3 296	2 767	2 789	2 448	2 171
de los cuales, donaciones	475	407	420	437	396	475	407	420	437	396	-	-	-	-	-

Nota: ... No se dispone de datos

a/ Datos provisionales

b/ Deflacionados aplicando el índice (Naciones Unidas) de valor unitario de las exportaciones de manufacturas, 1985 = 100.

Fuente: FAO, Dirección de Estadística, y OCDE.

95. Para desembolsos multilaterales se dispone de estimaciones hasta 1990. Con una estimación de 6,5 mil millones de dólares EE.UU. en 1990, los desembolsos multilaterales de asistencia exterior a la agricultura bajaron en un 14 por ciento desde 1988. En 1990, los desembolsos del BIRF aumentaron un 5 por ciento, y los de la AIF un 18 por ciento aproximadamente.

96. Los préstamos otorgados por los bancos regionales en 1990 bajaron ligeramente, como consecuencia sobre todo del bajo nivel de desembolsos del Fondo Africano de Desarrollo y del Banco Africano de Desarrollo.

Evolución reciente de la financiación por organismos

97. Durante 1990, el BIRF reactivó sus relaciones con la mayoría de los países de Europa oriental. El Banco intervino también en facilitar los acuerdos sobre reducción de la deuda y del servicio de la deuda entre México, Filipinas, Costa Rica y Venezuela y sus respectivos acreedores comerciales, y en acometer programas que integrasen las actividades de reducción de la pobreza en las estrategias de asistencia a los países.

98. A principios de 1991 se creó el Banco Europeo para la Reconstrucción y el Desarrollo (BERD) con unos fondos prometidos de 11,4 mil millones de dólares. El BERD proyecta prestar apoyo a una variedad de programas, en particular al refuerzo de infraestructuras, la reforma de los sectores financieros, la privatización de bancos y las empresas estatales, promoción de pequeñas industrias, fomento de las inversiones extranjeras y limpieza del medio ambiente.

99. La novena reposición de recursos de la Asociación Internacional de Fomento (AIF) se puso en marcha el 1º de julio de 1990 para un trienio, con un objetivo fijado en 15 mil millones de dólares EE.UU. (DEG 11,68 mil millones). Además, si se tiene en cuenta el reembolso de préstamos anteriores, la cantidad total aumentará a unos 17 mil millones de dólares. Los sectores prioritarios de financiación de la AIF son: reducción de la pobreza, promoción de unas políticas y programas sólidos de carácter macroeconómico y sectorial, y programas ambientales.

100. La tercera reposición de recursos del Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola (FIDA) quedó declarada efectiva el 24 de diciembre de 1990 en la cuantía de 540 millones de dólares EE.UU. para un trienio.

101. El séptimo aumento general del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) entró en vigor el 24 de enero de 1990. Permitirá al BID aprobar préstamos hasta 22,5 mil millones de dólares EE.UU. durante el período de 1990-1993.

102. Japón mantuvo en 1989 su liderazgo en cuanto a programas bilaterales de cooperación al desarrollo, aunque los recursos destinados a los mismos se redujeron fuertemente respecto de 1988.

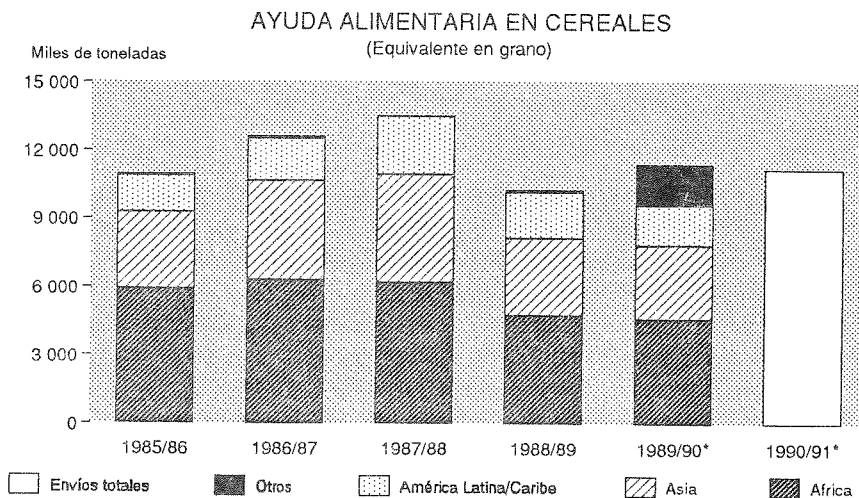
Ayuda alimentaria¹⁴

103. Los envíos totales de ayuda alimentaria en cereales que se harán durante 1990/91 (junio/julio) se estimaban, en junio de 1991, en 11,2 millones de toneladas, cifra sólo ligeramente inferior a los 11,4 millones de toneladas expedidas en 1989/90. Esta cifra es considerablemente superior a los envíos totales en 1988/89 de 10,2 millones de toneladas pero bastante inferior a los envíos sin precedentes de 13,5 millones de toneladas en 1987/88. El aumento registrado en los envíos durante 1989/90 respecto del año anterior se deben totalmente, en cambio a las cantidades importantes de ayuda alimentaria en cereales que se están suministrando a los países de Europa oriental, mientras que los envíos a los países en desarrollo se redujeron en más de 400 000 toneladas pasando a 9,8 millones de toneladas. Durante 1990/91 se enviaron pequeñas cantidades de ayuda alimentaria cerealera a los países de Europa oriental en relación con compromisos anteriores (Fig. 11).

104. Entre los recientes acontecimientos importantes de política con consecuencias para la ayuda alimentaria hay que mencionar la nueva Ley estadounidense sobre alimentación, agricultura, conservación y comercio, de 1990, que ha introducido varios cambios importantes en la política y administración de la ayuda alimentaria estadounidense regulada por la Ley Pública 480 (véase sección sobre países desarrollados en el análisis del informe por regiones). En general, dentro de la nueva legislación estadounidense se destinará un mayor porcentaje de ayuda alimentaria a donaciones.

105. El Convenio sobre Ayuda Alimentaria, que es parte del Acuerdo Internacional del Trigo de 1986, quedó recientemente prorrogado por dos años más hasta el 30 de junio de 1993.

Figura 11



Fuente: FAO

* 1989/90: Datos provisionales - 1990/91: Estimaciones

¹⁴

Véase también documento C 91/18: Ajuste agrícola internacional, Séptimo informe parcial, Directriz 11.

E. PESCA

Producción en 1989

106. En 1989, el aumento de la producción mundial de pescado, que había constituido una característica normal del sector desde los primeros años setenta, se redujo considerablemente. Aunque las capturas mundiales alcanzaron la cifra sin precedentes de 99,5 millones de toneladas en 1989, ésta sólo fue de un 0,8 por ciento más que el año anterior (Cuadro 8). El aumento se debió casi por entero a los mayores desembarques de pequeñas especies pelágicas en el sudeste del Pacífico y dio lugar a una subida global de las capturas de los países en desarrollo de casi 3,0 millones de toneladas, es decir, un 5,5 por ciento. En todas las demás partes, las capturas de pescado, en general, o se mantuvieron a aproximadamente a casi el mismo nivel del año anterior o registraron una baja, casi siempre en el caso del bacalao y del eglefino, que son productos de valor relativamente elevado.

107. Por primera vez desde 1984, en que la FAO compiló separadamente las estadísticas sobre acuicultura, la producción acuícola total bajó en un 1 por ciento. Este descenso correspondió totalmente a la producción de plantas acuáticas, que bajó 350 000 toneladas, es decir, un 10 por ciento. La producción de pescado y mariscos aumentó un 2 por ciento alcanzando la cifra récord de 11,1 millones de toneladas. En Africa, hubo un aumento alentador de casi un 25 por ciento, llegándose a las 95 000 toneladas. Fuera de Oceanía, Africa sigue siendo la región con la menor producción de peces cultivados pero el aumento en 1989 fue con mucho el mayor registrado hasta la fecha. La producción acuícola total en Asia ascendió a 8,7 millones de toneladas de pescado y mariscos, y 3,0 millones de toneladas de plantas acuáticas, lo que representa en general el 85 por ciento de la producción mundial procedente de la acuicultura. En 1989, la proporción principal del descenso en la producción de plantas acuáticas tuvo lugar principalmente en Asia, mientras que la producción en esta región de pescado y mariscos aumentó en menos del 1 por ciento. La producción en América del Norte aumentó un 7,6 por ciento, en América Latina un 9,5 por ciento y en Europa un 6 por ciento. Pero en la URSS, la producción acuícola bajó casi un 3 por ciento, referida casi toda ella a peces de agua dulce.

108. Las capturas de pequeños pelágicos en el sudeste del Pacífico, que había registrado una fuerte recuperación en 1988 después de haber resultado perjudicada por el cambio habido en la corriente de El Niño el año anterior, registró un ulterior aumento de 1,4 millones de toneladas en 1989, aunque el aumento entre los países se repartió de forma desigual. Las capturas en Chile aumentaron un 24 por ciento llegando a 6,4 millones de toneladas, mientras que las capturas peruanas sólo se incrementaron en un 3 por ciento alcanzado los 6,8 millones de toneladas y ello debido a la prohibición de pesca en agosto y septiembre y a las huelgas de los pescadores en octubre y noviembre. En Ecuador, las capturas bajaron un 6 por ciento a 724 000 toneladas.

109. La producción íctica en China aumentó considerablemente por sexto año consecutivo. La producción de China, cifrada en 11,2 millones de toneladas, registró el mismo nivel que la del Japón. Los otros países asiáticos productores principales de pescado no registraron prácticamente ningún cambio en sus capturas, con la única excepción de la India, donde la producción aumentó casi 500 000 toneladas, es decir, un 15 por ciento.

Cuadro 8. Variaciones anuales en capturas y cultivo de productos pesqueros, 1986-90 a/

	1986	1987	1988	1989	1990b/	1986	1987	1988	1989	1990
 miles de toneladas %				
<u>Captura y cultivo mundiales de pescado y mariscos</u>	92 730	94 226	98 762	99 535	95 535	7,3	1,6	4,8	0,8	- 4,1
Captura y cultivo en aguas continentales	11 761	12 729	13 404	13 777	...	9,9	8,2	5,3	2,8	...
Captura y cultivo en aguas marinas	80 969	81 497	85 358	85 758	...	7,0	0,7	4,7	0,5	...
Por principales productores:										
URSS	11 260	11 160	11 332	11 310	10 310	7,0	- 0,9	1,5	- 0,2	- 8,8
China	8 000	9 346	10 359	11 220	11 700	18,0	16,8	10,8	8,3	- 4,3
Japón	11 976	11 849	11 967	11 174	...	5,0	- 1,6	1,0	- 6,6	...
Perú	5 614	4 564	6 638	6 832	6 000	35,7	-18,3	44,8	2,9	-12,2
Chile	5 572	4 815	5 210	6 454	4 970	16,0	-13,6	8,2	23,9	-23,0
EE.UU.	5 167	5 986	5 937	5 744	5 650	4,4	15,8	- 0,8	- 3,3	- 1,6
Por principales grupos de especies:										
Carpa, barbo, etc.	3 902	4 431	4 895	4 974	...	19,8	13,6	10,5	1,6	...
Peces de agua dulce	5 286	5 455	5 600	5 783	...	5,4	3,2	2,7	3,3	...
Bacalao, merluza, eglefino	13 556	13 785	13 641	12 831	...	8,7	1,7	- 1,0	- 5,9	...
Gallineta, lubina, congrio	5 956	5 694	5 646	5 907	...	14,4	- 4,4	- 0,8	4,6	...
Jurel, lisa, saurle	7 474	8 299	9 137	9 243	...	-10,1	11,0	10,1	1,2	...
Arenque, sardina, anchoveta	23 955	22 314	24 113	24 574	...	13,5	- 6,9	8,1	1,9	...
Atún, bonito, marlin	3 465	3 586	3 993	4 010	...	8,4	3,5	11,4	0,4	...
Caballa, sierra, pez volador	4 010	3 644	3 846	3 826	...	4,7	- 9,1	5,5	- 0,5	...
Salmón, trucha, eperlano	1 047	1 043	1 162	1 437	...	10,7	- 0,3	11,4	23,7	...
Peces marinos	9 168	9 563	10 036	10 129	...	7,3	4,3	4,9	0,9	...
Camarones	2 233	2 364	2 518	2 443	...	4,6	5,9	6,5	- 3,0	...
Calamar, sepia, pulpo	1 752	2 312	1 255	2 537	...	- 2,0	32,0	- 2,5	12,5	...
<u>Producción y cultivo mundiales de algas</u>	3 863	3 547	4 140	4 340	4 400	- 0,4	- 8,2	16,7	4,8	...

a/ Incluidos todos los organismos acuáticos, salvo los mamíferos acuáticos.

b/ Datos provisionales.

Fuente: FAO, Departamento de Pesca.

110. Las capturas por países africanos se mantuvieron en unos 3,8 millones de toneladas. En Marruecos, las capturas bajaron casi un 6 por ciento a 520 000 toneladas, principalmente como resultado de una menor captura de sardina. La producción en otros países africanos registró en general escasas variaciones respecto del año precedente.

111. La producción de pescado en los países desarrollados descendió en más de dos millones de toneladas (5 por ciento) a 43,6 millones de toneladas. Los principales países productores como Japón y Sudáfrica redujeron sus capturas, en casi un 7 por ciento el primero llegando a 11,2 millones de toneladas, y en más del 32 por ciento, el segundo, a poco menos de 880 000 toneladas. Casi todos los demás países desarrollados registraron una baja del 3-5 por ciento, fundamentalmente como resultado de unos menores índices de captura y de una reducción de los cupos para las especies demersales de mayor valor en el Atlántico Norte. Constituyó una notable excepción el caso de Groenlandia, donde las capturas aumentaron en un tercio alcanzando las 162 000 toneladas. Noruega pudo también aumentar su producción total, pese a un descenso del bacalao, como consecuencia del aumento de las capturas de camarones y capelán, y del salmón de cultivo. En Oceanía, Nueva Zelandia registró de nuevo un aumento como había ocurrido desde los años sesenta; sin embargo, en 1989 el aumento fue sólo marginal (2 por ciento) alcanzando las 514 000 toneladas. Después de dos buenos años, las capturas australianas bajaron un 18 por ciento, pasando a ser de 176 000 toneladas.

112. La cantidad de pescado utilizado para consumo humano directo aumentó en 1989 en casi medio millón de toneladas, es decir, menos del 1 por ciento (Cuadro 9). La cantidad de pescado empleado para harina y aceite creció también en un 1 por ciento, como consecuencia en buena parte del aumento de las capturas de pequeños pelágicos en el sudeste del Pacífico, donde Chile se volvió a convertir en el productor principal de harina de pescado, con una producción jamás antes alcanzada de más de 1,3 millones de toneladas frente a poco menos de 1,1 millón de toneladas por parte de Perú y Noruega. Como consecuencia, la producción mundial de harina de pescado creció en unas 70 000 toneladas alcanzando una producción sin precedentes de casi 6,9 millones de toneladas.

Comercio en 1989

113. Después de varios años en que se ha registrado una alta tasa sostenida de crecimiento en el comercio mundial de productos pesqueros, en 1989 se registró un aumento de sólo poco más del 1 por ciento debido a la baja de los precios de varios productos pesqueros (Cuadro 10). No obstante, los países en desarrollo aumentaron sus exportaciones aproximadamente en un 2 por ciento llegando a los 15 mil millones de dólares EE.UU.

114. Los Estados Unidos mantuvieron su posición en 1989 como principal exportador mundial de productos pesqueros, habiendo aumentado sus valores de exportación un 4 por ciento para pasar a más de 2,5 mil millones de dólares EE.UU., frente a un aumento de casi un tercio en 1988. De los otros países exportadores principales, sólo Tailandia pudo aumentar sus exportaciones, sobre todo de atún en conserva, haciéndolo en un 20 por ciento. No obstante, la balanza comercial favorable de Tailandia en materia de productos pesqueros aumentó sólo en un 13 por ciento debido a su dependencia de la importación de atún sin elaborar para su industria conservera. Canadá, Dinamarca y Noruega registraron reveses en sus

exportaciones debido a la baja de las capturas de bacalao en el norte del Atlántico. El valor de las exportaciones procedentes de la República de Corea bajó debido principalmente a sus menores embarques (-14 por ciento), mientras que en las exportaciones de Taiwán, provincia de China, repercutió mucho la baja de los precios del camarón. Las exportaciones combinadas de los países sudamericanos, que contribuyeron a la mayor parte de sus capturas, aumentaron en un 12 por ciento alcanzando más de 2,5 mil millones de dólares EE.UU.

115. Casi todos los principales países importadores aumentaron el valor de sus importaciones en 1989 aunque, en comparación con los últimos años, los aumentos fueron pequeños, sobre todo como resultado de la baja de los precios de la mayoría de los productos más importantes comercializados.

116. Aunque las importaciones realizadas por Japón bajaron un 5 por ciento en 1989, siguieron todavía constituyendo el 28 por ciento del comercio pesquero mundial. La CEE contribuyó al 33 por ciento, incluido el comercio intracomunitario. Los EE.UU., que es el tercer importador mayor con 5,8 mil millones de dólares EE.UU., aumentaron sus importaciones en un 7 por ciento en 1989, pero aún así su alícuota del comercio mundial en 1989 bajó al 16 por ciento, frente al 20 por ciento a mediados de los años ochenta.

117. Los precios estuvieron flojos en 1989 para el camarón, la albacora, el calamar y el pulpo, la harina de pescado y el aceite de pescado y, para la primera parte del año, el barrilete.

118. El comercio internacional del camarón en 1989 sufrió fuertemente las influencias por parte de la demanda debido a las elevadas existencias de productos en frigorífico y a un bajo nivel de la demanda en Japón y, por el lado de la oferta, a una fuerte producción acuícola. Los precios de la albacora descendieron a niveles particularmente bajos durante el año, como consecuencia fundamentalmente de un embargo impuesto por los Estados Unidos a las importaciones de atún capturado con delfín. Los precios del calamar también estuvieron deprimidos debido a los elevados remanentes arrastrados del año anterior y a un aumento de las capturas en el sudoeste del Atlántico, mientras que los precios del pulpo estuvieron sujetos a presión por la competencia que le hizo el camarón barato.

119. Los precios de los pequeños pelágicos en conserva registraron una tendencia alcista durante el año. Los productores de los países en desarrollo siguieron llevándose una parte cada vez mayor de este mercado. Marruecos se mantuvo como el principal proveedor mundial, contribuyendo a más del 17 por ciento del comercio mundial total. De modo análogo, otros productores de países en desarrollo, sobre todo Chile y en menor medida Perú, y algunos países del sudeste asiático, aumentaron sus alícuotas del mercado, en particular Tailandia. Bajó la proporción de los países desarrollados, sobre todo de Japón.

Cuadro 9. Destino de las capturas mundiales, 1986-89

	1986	1987	1988	1989	1986-87	1987-88	1988-89
 miles de toneladas %		
<u>Todo el mundo</u>	92 776	94 273	98 762	99 535	1,6	4,8	0,8
Para consumo humano	64 076	67 110	68 744	69 215	4,7	2,4	0,7
Fresco	19 565	21 960	22 613	21 744	12,2	3,0	- 3,8
Congelado	22 565	22 692	23 497	23 784	0,6	3,5	1,2
Curado	10 276	10 676	10 621	10 975	3,9	- 0,5	3,3
Envasado	11 670	11 782	12 013	12 712	1,0	2,0	5,8
Para otros fines	28 700	27 163	30 018	30 320	- 5,4	10,5	1,0
Transformación	27 000	25 763	28 518	28 820	- 4,6	10,7	1,1
Otros fines	1 700	1 400	1 500	1 500	-17,6	7,1	-

Fuente: FAO.

Cuadro 10. Comercio pesquero, 1986-89

	1986	1987	1988	1989	1986-87	1987-88	1988-89
	... millones de \$ EE.UU. %		
<u>Todo el mundo</u>							
Exportaciones	23 069	28 223	32 370	32 784	22,3	14,7	1,3
Importaciones	24 255	30 537	35 325	35 896	25,9	15,7	1,6
<u>Total países en desarrollo</u>							
Exportaciones	10 510	12 914	15 120	15 435	22,8	17,1	2,1
Importaciones	3 056	3 728	4 756	4 959	22,0	27,6	4,3
<u>Total países desarrollados</u>							
Exportaciones	12 558	15 309	17 251	17 352	21,9	12,7	0,6
Importaciones	21 199	26 809	30 569	30 937	26,5	14,0	1,2
<u>Principales exportadores</u>							
EE.UU.	1 481	1 825	2 441	2 532	23,2	33,7	3,7
Canadá	1 752	2 092	2 207	2 051	19,4	5,5	- 7,1
Tailandia	1 012	1 261	1 631	1 959	24,6	29,3	20,1
Dinamarca	1 381	1 751	1 856	1 745	26,8	6,0	- 6,0
China (provincia de Taiwán)	1 375	1 742	1 752	1 592	26,7	0,6	- 9,1
Corea, Rep. de	1 171	1 540	1 784	1 538	31,5	15,8	-13,8
Noruega	1 171	1 475	1 608	1 563	26,0	9,0	- 2,8
<u>Principales importadores</u>							
Japón	6 594	8 308	10 658	10 127	26,0	28,3	- 5,0
EE.UU.	4 749	5 662	5 389	5 757	19,2	- 4,8	6,8
Francia	1 510	2 022	2 244	2 194	33,9	11,0	- 2,2
Italia	1 265	1 738	1 899	1 984	37,4	9,3	4,5
España	722	1 322	1 726	1 816	83,1	30,6	5,2
Reino Unido	1 216	1 387	1 577	1 612	14,1	13,7	2,2
Alemania, Rep. Fed. de	1 112	1 270	1 429	1 479	14,1	12,5	3,5
Proporción de las exportaciones respecto de las capturas (%)	1985	1986	1987	1988			
Total países en desarrollo	8,9	11,4	13,8	14,9			
Total países desarrollados	11,2	13,3	16,5	17,6			

Fuente: FAO.

120. Aunque el aumento de la producción de harina de pescado fue relativamente pequeño, los precios bajaron respecto de su punta máxima de 1988, debido en parte a una reducción de los niveles de existencias pero también como consecuencia de la sustitución progresiva de la harina de trigo por harina de soja, especialmente en el mercado estadounidense. La acuicultura contribuye ahora a una parte notable de la demanda de harina de pescado. Se estima que actualmente el empleo mundial de harina de pescado en pienso para pescado se aproxima al 15 por ciento de la producción de harina de pescado, sobre todo para la cría de camarones y salmónidos. Los precios del aceite de pescado prosiguieron su descenso, que había comenzado a mitad de camino durante el año anterior, y debido principalmente a las amplias disponibilidades derivadas del alto índice de capturas de pequeños pelágicos en el sudeste del Pacífico durante el primer semestre del año. Los precios registraron una recuperación parcial en la última parte de 1989 pero siguieron sufriendo una relativa depresión debido a la competencia ejercida por los aceites vegetales.

Estimaciones provisionales para 1990

121. De los datos provisionales de que se dispone resulta que la producción pesquera mundial bajó en más de cuatro millones de toneladas pasando a ser de 95,2 millones de toneladas en 1990, siendo ésta la primera baja notable que en las capturas mundiales se registrara desde 1972. Los factores que contribuyeron principalmente a esta situación fueron una baja de unos dos millones de toneladas, es decir del 25 por ciento, de peces pelágicos de aguas someras en el sudeste del Pacífico, y un ulterior descenso de más de un millón de toneladas de peces demersales de precio relativamente elevado a consecuencia de una pesca excesiva. También bajaron las capturas de cefalópodos y de atunes. El descenso en la producción de pescado se debió también en parte a unas dificultades económicas imprevistas que afectaron a la URSS, así como a algunos países de Europa oriental.

122. En estos últimos años, muchos informes sobre la situación y las perspectivas de las pesquerías mundiales elaborados por la FAO y otros, subrayan el carácter fluctuante de las poblaciones de pequeñas especies pelágicas y la amenaza que crea una pesca excesiva a un nivel sostenido de producción. En los datos presentados sobre producción pesquera mundial, la importancia de esto último se ha visto encubierta por los aumentos que se han verificado en estos últimos años en las capturas de pelágicos de aguas someras, especialmente en el sudeste del Pacífico. El año 1990 es el primero en el que la baja de las capturas de pescado derivada de una pesca excesiva ha coincidido con una reducción de las capturas de peces pelágicos de aguas someras.

F. SILVICULTURA

Producción en 1990

123. En 1990, la producción total mundial de madera rolliza alcanzó los 3 491 millones de m³, lo que representó un aumento del 0,8 por ciento respecto de 1989, reflejando así un aumento del 1,7 por ciento en la producción de los países en desarrollo y una baja del 0,3 por ciento en la de los países desarrollados (Cuadro 11).

124. La producción mundial de leña y de carbón aumentó en un 1,3 por ciento en 1990, con un incremento del 2,0 por ciento en los países

en desarrollo, donde se verifica el 85 por ciento de la producción total, lo cual compensó sobradamente la baja del 2,2 por ciento en los países desarrollados. La leña representa un 17 por ciento de la energía total consumida en los países en desarrollo, aunque en algunas zonas rurales ese porcentaje es muy superior, mientras que en algunos países africanos la proporción de energía derivada de la leña puede alcanzar el 30-85 por ciento.

125. El rápido incremento demográfico ha dado lugar a menudo a un corte excesivo de los recursos de leña disponibles, creando de esa forma escaseces locales y socavando la estabilidad ecológica. Aunque en estos últimos años ha crecido el consumo de energía comercial de los países en desarrollo a un ritmo mucho más rápido que el de leña, la población rural sigue teniendo todavía a menudo un acceso limitado a los productos energéticos comerciales.

Cuadro 11. Producción de los principales productos forestales en los países desarrollados y en desarrollo, 1987-1990

	1987	1988	1989	1990
..... millones de m ³				
MADERA EN ROLLO	3 380	3 433	3 463	3 491
Países en desarrollo	1 854	1 889	1 920	1 953
Países desarrollados	1 526	1 544	1 543	1 538
LEÑA Y CARBÓN VEGETAL	1 736	1 760	1 786	1 810
Países en desarrollo	1 459	1 488	1 518	1 548
Países desarrollados	277	272	268	262
MADERA EN ROLLO INDUSTRIAL	1 644	1 672	1 677	1 681
Países en desarrollo	395	401	403	405
Países desarrollados	1 249	1 271	1 274	1 276
PRODUCTOS DE MADERA ELABORADOS				
MADERA ASERRADA Y TRAVIESAS	505	506	501	490
Países en desarrollo	112	113	114	115
Países desarrollados	393	393	387	375
TABLEROS A BASE DE MADERA	121	127	129	131
Países en desarrollo	22	24	25	26
Países desarrollados	99	103	104	105
..... millones de t				
PAPEL Y CARTÓN	213	225	231	235
Países en desarrollo	32	35	36	37
Países desarrollados	181	191	195	198
PASTA PARA PAPEL	153	159	162	161
Países en desarrollo	20	20	21	21
Países desarrollados	133	139	141	140

Fuente: FAO.

126. La producción industrial de madera rolliza se estancó prácticamente en 1990, creciendo sólo un 0,2 por ciento respecto de 1989. Lo cual se debió principalmente a un estancamiento de la producción de los países desarrollados, pues el menor ritmo de crecimiento económico y de las actividades de construcción en algunos países importantes llevaron a una reducción de la demanda de madera. Una tormenta sin parangón que azotó a Europa central a principios de 1990 destruyó unos 100 millones de m³ de madera rolliza, de los cuales 67 millones correspondieron sólo a Alemania. Se verificó así un aumento de las extracciones de trozas en Europa central, compensándose las grandes mermas de producción que hubo en América del Norte y en Europa oriental.

127. La producción de productos mecánicos de la madera en 1990 se redujo notablemente en los países desarrollados. La baja se concentró sobre todo en América del Norte, Europa oriental y Oceanía, mientras que en Europa occidental la situación varió entre los distintos países. La producción aumentó marginalmente en los países en desarrollo, como consecuencia de una demanda creciente derivada del crecimiento demográfico. Las obras de viviendas comenzadas en los EE.UU. se cifraron en 1 192 000 unidades, la cifra más baja desde 1982. La producción canadiense de madera aserrada de coníferas, que es la tercera de mayor importancia del mundo, registró una baja de un 4 por ciento como consecuencia de la disminución de la demanda interna y de la reducción de las exportaciones a los EE.UU. En Europa oriental y en la URSS, prosiguió la tónica de una producción estancada o en baja, situación que no es probable que varíe a menos que los países interesados se empleen a fondo en reestructurar sus industrias. Australia experimentó una reducción acentuada de su producción, relacionada con su recesión económica y con una fuerte baja en las construcciones de viviendas iniciadas.

128. La producción mecánica de madera aumentó considerablemente en Europa central, alimentada por el fuerte ritmo de la industria de la construcción en Alemania, y también creció la producción en Austria y Francia. Los países escandinavos, en cambio, registraron un crecimiento muy modesto pues la actividad de la construcción en esos países estuvo estancada y las exportaciones al Reino Unido descendieron considerablemente.

129. Para el sector del papel, el cuadro que se presenta en 1990 es diferente. Se volvió a registrar un aumento de la producción en todos los productos y en la mayoría de las regiones, prosiguiendo así el crecimiento ininterrumpido que se inició en 1983. Ahora bien, el ritmo de crecimiento de la producción fue más lento que en años anteriores y en la última parte de 1990 hubo ulteriores indicios de desaceleración. Al igual que en años anteriores, la mayor parte del crecimiento se registró en la producción de papel de calidades gráficas, empujada por el funcionamiento dinámico de los sectores de las comunicaciones y los servicios. El principal crecimiento de la producción lo registraron países de Europa central, los EE.UU. y Japón, mientras que en Canadá y en los países escandinavos el crecimiento resultó más limitado. Se observaron signos de estancamiento en algunos países en desarrollo, donde la producción había crecido rápidamente en estos últimos años, como en China, República de Corea y Brasil.

130. La producción de pasta para papel se redujo ligeramente en 1990. La contracción de la producción de pasta, paralelamente con la expansión de la producción de papel, reflejó una tendencia creciente en el

aprovechamiento de papel de desecho reciclado por la industria. Muchas empresas estaban realizando fuertes inversiones en fábricas para el reciclado de papel de desecho, ayudadas a menudo con subvenciones gubernamentales para la recuperación del papel de desecho o como respuesta a restricciones que exigían un determinado contenido de fibras recicladas en los productos de papel. La producción de pasta de madera elaborada mecánicamente siguió aumentado más rápidamente que la de pasta química, sumándose nuevas fábricas a la capacidad de producción de pasta termomecánica y químico-termomecánica.

Comercio y precios

131. El comercio mundial de productos forestales bajó en 1990 frente a 1989, especialmente en los últimos meses del año (Cuadro 12). Lo cual se debió en buena parte a la recesión económica en varios países importantes de la OCDE. En el Reino Unido, que es el mayor importador de Europa, hubo una reducción acentuada en el número de nuevas viviendas, lo que influyó de forma muy notable en las importaciones de madera aserrada de coníferas. Las exportaciones escandinavas fueron las que más sufrieron. En Alemania, Francia y otros países de Europa central, la expansión del consumo de productos mecánicos de la madera fue atendida principalmente por un aumento de la producción nacional. En América del Norte, la recesión económica en la industria de la vivienda de los Estados Unidos repercutió en las exportaciones canadienses, que están principalmente orientadas a ese gran mercado.

132. En Japón, que es el mayor importador mundial de madera y productos madereros, el consumo se mantuvo durante 1990 al mismo nivel que en 1989 reflejando una actividad sostenida en la industria de la construcción. No obstante, durante el año hubo indicios de recesión económica. Lo cual tuvo un impacto notable en el comercio de la madera, al aparecer una tendencia a cubrir las necesidades internas echando mano de las existencias y a reducir las importaciones de madera, en particular de productos de madera elaborados, tendencia que había aumentado constantemente durante los cuatro años anteriores.

133. Las exportaciones procedentes de países en desarrollo tropicales resultaron perjudicadas por la recesión que hizo su aparición en algunos de los principales mercados. Además, afectó a las exportaciones la reciente introducción por algunos grandes exportadores, como Indonesia, Filipinas y Malasia, de medidas encaminadas a desalentar el comercio de productos madereros primarios para fomentar así el ulterior trabajo de la madera dentro del país. De esa forma, el fuerte impuesto a la exportación con que Indonesia gravó las exportaciones de madera en rollo con el fin de estimular la ulterior elaboración de la madera aserrada, ha limitado considerablemente las exportaciones de madera rolliza. En 1990, la Malasia peninsular, que es el mayor exportador mundial de madera aserrada tropical, anunció la imposición de un gravamen a la exportación y de cupos a la exportación sobre 22 especies de madera aserrada. Durante ese mismo año, Ghana implantó un impuesto del 50 por ciento sobre las exportaciones de determinadas especies de trozas y de madera aserrada.

Cuadro 12. Valor de las exportaciones de los principales productos forestales en los países desarrollados y en desarrollo, 1987-1990

	1987	1988	1989	1990
..... miles de millones de \$ EE.UU				
MADERA EN ROLLO INDUSTRIAL	7,34	8,47	8,92	8,88
Países en desarrollo	2,51	2,55	2,64	2,65
Países desarrollados	4,84	5,92	6,28	6,23
MADERA ASERRADA Y TRAVIASAS	13,67	15,67	17,42	17,66
Países en desarrollo	2,25	2,62	3,21	2,99
Países desarrollados	11,42	13,05	14,21	14,67
PANELES A BASE DE MADERA	7,27	8,34	9,35	9,32
Países en desarrollo	3,21	3,74	4,24	4,14
Países desarrollados	4,06	4,64	5,11	5,18
PASTA DE MADERA	12,48	15,35	17,31	16,85
Países en desarrollo	0,84	1,18	1,18	1,22
Países desarrollados	11,64	14,17	16,13	15,63
PAPEL Y CARTON	32,21	38,74	41,49	43,27
Países en desarrollo	1,41	2,07	2,08	2,31
Países desarrollados	30,81	36,67	39,41	40,96

Fuente: FAO.

134. En contraposición con la contracción del mercado de productos mecánicos de la madera, el comercio de papel creció ulteriormente en 1990, aunque durante los últimos meses del año aparecieron algunos indicios de recesión. Canadá registró una notable reducción en sus exportaciones de papel para periódicos debido a un grave litigio laboral, pero otros grandes exportadores se beneficiaron de aumentos generalizados. De especial importancia fue el crecimiento del 18 por ciento en las exportaciones estadounidenses, favorecidas por el bajo tipo de cambio del dólar EE.UU.

135. El comercio de la pasta, en cambio, bajó tras varios años de crecimiento ininterrumpido. Durante 1990 entraron en funcionamiento nuevas fábricas en varios de los principales países productores, lo mismo desarrollados que en desarrollo, pero debido a la disminución de la demanda bajaron notablemente los índices de utilización de la capacidad y aumentaron considerablemente las existencias de pasta en poder de los principales productores. Un factor que está a la base de la reducción de la demanda de pasta es la utilización por algunas fábricas de unas proporciones mayores de fibras recicladas. Lo cual, por otra parte, contribuye a incrementar el comercio de papel de desecho, y se estima que las importaciones de Europa occidental y Asia de papel de desecho aumentaron en un 15 por ciento en 1990.

136. Los precios de los principales productos forestales en 1990 registraron tendencias de signo variado, según la situación del mercado para determinados productos y países.

137. En los EE.UU., la fuerte baja en el número de viviendas iniciadas en 1990 dio lugar a una reducción acentuada de los precios de los productos madereros empleados por la industria de la construcción. Los precios de los productos mecánicos de la madera tendieron a ser más firmes en Europa occidental continental, como consecuencia de la buena marcha de las industrias de la construcción y de muebles en varios de esos países. Para la pasta de madera, el desarrollo de una capacidad de producción en exceso, junto con un aflojamiento de la demanda, hizo que los precios registrasen un gran revés en 1990, tras cuatro años de aumentos sostenidos.

Bosques tropicales

138. La Evaluación de los Recursos Forestales Tropicales, de 1980, comprendía por primera vez una estimación de los cambios en las zonas forestales. La importancia de seguir de cerca la situación de los bosques queda recogida en la corriente Evaluación de Recursos Forestales, de 1990. Los resultados provisionales de la Evaluación Tropical indican que la pérdida de bosques tropicales en el período de 1980-90 puede haber promediado un 1,2 por ciento anual.

139. La preocupación internacional por la pérdida generalizada de bosques tropicales registrada anteriormente dio lugar al lanzamiento de la iniciativa internacional en 1985 conocida como el Plan de Acción Forestal en los Trópicos (PAFT). Respondiendo a este Plan, 83 países en desarrollo han comenzado a formular planes nacionales en cooperación con la comunidad internacional de organismos donantes y organizaciones no gubernamentales. Son ya 20 los países que han preparado esos planes y han presentado una cartera de propuestas de proyectos a la comunidad de donantes.

Casilla

Productos forestales no madereros

1. Además de la madera y de la leña, los bosques proporcionan también un gran número de otros productos valiosos, algunos de los cuales entran en el mercado internacional mientras que otros son consumidos a nivel local por la población rural. En los últimos años, estos productos han sido objeto cada vez de mayor atención por sus posibilidades de generar ingresos y empleo para las comunidades locales, o por los beneficios directos que pueden aportar a esas comunidades.

2. Los productos forestales no madereros que se comercian internacionalmente comprenden: gomas y resinas, bambú, varios aceites, colofonia y trementina, materiales de curtición, miel, semillas y especias, productos de la vida silvestre, cortezas y hojas de árboles, plantas medicinales. Hay algunos otros productos como la carne de caza, las nueces de cola y los vinos de palma que se comercian a nivel regional entre algunos países africanos.

3. Ultimamente el ratán se ha convertido en importante fuente de exportación para algunos países del Africa sudoriental con una fuerte demanda en el mercado internacional, sostenida por la industria del mueble. Las exportaciones de ratán desde Malasia, Indonesia y Filipinas en 1989 se estiman en unos 200 millones de dólares EE.UU. Indonesia ha implantado recientemente medidas en apoyo de la elaboración y fabricación local de productos de ratán prohibiendo las exportaciones del ratán no elaborado.
4. La goma arábica, producto la Acacia Senegal, sigue siendo un importante producto de exportación para algunos países africanos de zonas áridas, especialmente Sudán, que es su mayor productor, y en menor medida Malí, Mauritania y Senegal. El comercio anual total de goma arábica en el mundo gira en torno a los 80 millones de dólares EE.UU.
5. Las exportaciones de corcho han sido tradicionalmente una fuente considerable de ingresos de divisas para los países mediterráneos, especialmente Portugal y Marruecos, pero también en cierto grado para España, Túnez e Italia. Las exportaciones totales de corcho y derivados se valoran en unos 600 millones de dólares EE.UU.
6. Un ejemplo reciente del fomento de la explotación económica de recursos forestales es el ofrecido por la República de Corea, que con la ejecución de programas forestales comunitarios a nivel rural ha desarrollado el cultivo de hongos comestibles como actividad económica viable. La producción se destina principalmente al mercado internacional, valorándose sus exportaciones en unos 50 millones de dólares EE.UU.
7. Las comunidades rurales han dependido siempre considerablemente de los bosques como proveedores de alimentos, combustible, hierbas medicinales y sustancias extractivas, material de construcción, material para artesanía, piensos, perfumes, tintes, etc. Estos productos pueden ser de especial importancia para la población que vive en zonas forestales alejadas con escaso o ningún acceso a los productos que se trafican en los mercados urbanos o rurales.
8. La vida silvestre forestal contribuye también directamente al suministro de alimentos a las comunidades rurales. En los países tropicales de Africa occidental y América Latina, constituye una gran aportación alimentaria en las zonas forestales donde no se dispone de sucedáneos. Se estima que en la zona forestal camerunense, la carne de caza proporciona un 70-80 por ciento de las proteínas animales consumidas por la población del lugar. En una evaluación de un proyecto forestal en Ghana resultó que el 95 por ciento de la población rural local estimaba que las peores repercusiones de la destrucción de los bosques era la pérdida de este producto en la zona.
9. Los productos forestales no madereros suelen recogerse y venderse en los mercados rurales y urbanos del lugar, proporcionando de esa forma mano de obra intensiva y constituyendo una fuente adicional de ingresos durante la temporada agrícola floja. En India, por ejemplo, las hojas de tendu se utilizan para envolver cigarros indígenas. La recogida y elaboración de estas hojas constituye una actividad de empleo intensivo de mano de obra que ofrece muchas oportunidades de trabajo en algunos estados de la India. Se estima que medio millón de personas están empleadas en la recogida y elaboración de las hojas de tendu al menos durante un mes al año y unas 200 000 personas están ocupadas en envolver cigarros durante todo el año.
10. El papel de la mujer es especialmente importante en la recogida de productos forestales no madereros tanto para uso doméstico como para elaboración y venta en los mercados locales. En muchas comunidades rurales, la mujer lleva la carga principal de proveer a sus familias de alimentos, medicinas y algún dinero que obtienen de la venta de esos productos.

11. En muchos países, la recogida de productos forestales no madereros es objeto de derechos de propiedad común ya arraigados en la población local. En otros casos, la recogida se reglamenta mediante sistemas de concesión de licencias. En algunos casos, la introducción de formas alternativas de explotar los bosques da lugar a conflictos con esas actividades habituales, y el aclareo o tala de los bosques o la restricción del acceso puede dar lugar a graves dificultades en las comunidades que dependen de productos no madereros para su sustento.

12. Los gobiernos pueden adoptar, sin embargo, medidas especiales para proteger los intereses de las comunidades locales. Creando lo que en el Amazonas se denominan "reservas de extracción" como ha hecho recientemente el Gobierno brasileño en el Estado de Acre, los gobiernos pueden ofrecer contratos de usufructo de largo plazo a una población que se muestra de acuerdo en vivir en armonía con el bosque, tomando de él sólo lo que necesitan para su sustento, y asegurando el rejuvenecimiento de especies valiosas. Este criterio parte del supuesto de que, fomentando el aprovechamiento sostenible de una amplia serie de esos productos extractivos, quienes viven en regiones boscosas o cerca de ellas tendrán mayor incentivo para protegerlos de su invasión por extraños, y mantener la productividad y biodiversidad de los bosques a largo plazo.

Casilla

Preocupaciones ambientales y comercio de productos forestales

1. En estos últimos tiempos, las crecientes preocupaciones ambientales se han centrado en la producción de madera tropical, tanto en los países consumidores como productores. Se sugieren varios tipos de medidas relacionadas con el comercio con objeto de poner freno a la deforestación. Los motivos que están a la base de esas sugerencias son de amplio espectro pues van de proteger el medio ambiente mundial (sobre todo reduciendo el calentamiento a nivel mundial), pasando por mantener el estilo de vida de los habitantes de los bosques, hasta proteger el flujo a largo plazo de la madera tropical hacia los mercados de exportación.

2. Las propuestas incluyen el boicot al consumo de madera tropical; limitación de las compras a madera procedente de fuentes que se puedan aprovechar de forma sostenible; niveles arancelarios diferenciales; y recargos a la importación para financiar la ayuda a la ordenación de los bosques tropicales. Algunas de ellas se basan en la justificación de que una reducción del comercio internacional de productos madereros tropicales debe reducir los incentivos para talar los bosques tropicales. Otras propuestas consideran los impuestos al comercio como un medio para recaudar fondos y destinarlos a mejorar la gestión forestal.

3. Como ejemplo de medidas a nivel internacional, los países miembros de la Organización Internacional de la Madera Tropical, que abarca tanto a consumidores como a productores, han respaldado el objetivo de que todas las exportaciones de madera tropical (trozas, madera aserrada y tableros) provengan para el año 2000 de fuentes que se administren sosteniblemente.

4. Sin embargo, es de dudosa probabilidad que las restricciones al comercio consigan el objetivo de reducir la despoblación forestal puesto que sólo el 6 por ciento de toda la madera que se aprovecha en los países en desarrollo pasa al mercado internacional. Con mucho, la mayor parte de la producción de madera tropical se utiliza localmente. Por otro lado, el aprovechamiento de la madera bien para leña o para usos comerciales de la madera es sólo una de las causas de la despoblación forestal en los trópicos. Se admite que el aclareo y desbroce de tierras para su aprovechamiento agrícola tiene un impacto notable aunque varían las estimaciones sobre su alcance exacto. A menos que se combatan también esas causas, los posibles efectos beneficiosos que resultarían de medidas relativas al comercio internacional de la madera tropical podrían ser relativamente secundarios.

5. Las preocupaciones ecológicas influyen también en el comercio de los productos forestales en las regiones templadas. Por ejemplo, en los EE.UU., se espera que el aprovechamiento de la madera en los Estados de Washington y Oregón baje por las campañas para proteger el hábitat de especies amenazadas de desaparición como el búho moteado. La preocupación por el suministro de madera a la industria elaboradora local también ha dado lugar a la promulgación de leyes que reducirán considerablemente las exportaciones de trozas de coníferas de montes públicos de esos dos Estados. En las exportaciones canadienses de papel a los Estados Unidos influye la creciente demanda de los editores estadounidenses de periódicos -que dan lugar a menudo a reglamentaciones ecológicas estatales en el país- de que el papel de periódico contenga una proporción de papel de desecho reciclado. Esta tendencia exige inversiones en capacidad apropiada de elaboración y está generando un nuevo comercio de importación de papel de desecho a los Estados Unidos de América.

II. ANALISIS POR REGIONES

Regiones de países en desarrollo

140. A raíz del enfoque introducido en el número del año pasado El Estado Mundial de la Agricultura y la Alimentación, el análisis de los países en desarrollo que se hace en este documento se centra en determinados países de cada región. Para Africa, el análisis se ocupa de dos economías análogas mineral-ganaderas, que son Namibia y Botswana, con lo cual se prosigue el estudio del Africa austral iniciado el año último. El acceso a la independencia de Namibia en marzo de 1990 marcó un importante hito en la evolución política del Africa austral. En el análisis de la región asiática se examina la experiencia reciente de Viet Nam y Laos, dos países que han emprendido reformas económicas, orgánicas e institucionales valientes con unas repercusiones que tendrán trascendencia sobre la agricultura. En el examen de América Latina y el Caribe se analizan los casos de tres países andinos, Bolivia, Ecuador y Perú, que caracterizan los problemas económicos y las experiencias políticas decepcionantes que han marcado la región durante los años ochenta y la convergencia de las orientaciones políticas de estos últimos años. Argelia, Marruecos y Túnez, tres países del Magreb de la región del Cercano Oriente, son objeto de análisis en el marco de su dependencia económica y de seguridad alimentaria respecto de influencias exteriores, sus variadas experiencias en la implantación de reformas económicas y sus esfuerzos de integración.

G. AFRICA

AFRICA SUBSAHARIANA

Resumen regional

141. Según estimaciones de la Comisión Económica para Africa (CEPA), el crecimiento económico del Africa subsahariana en 1990 fue del 2,6 por ciento, un descenso respecto del 3,3 por ciento en 1989. Con el crecimiento demográfico actual que se estima en un 3 por ciento, la actividad económica en 1990 se redujo, por lo tanto, en términos per cápita y la frágil reactivación económica que hubo en 1988-89 resultó efímera. Se prevé que la actividad económica en 1991 crecerá a un ritmo aproximadamente idéntico al de 1990. Aunque el FMI prevé que habrá una aceleración del crecimiento económico en 1992, el PIB real per cápita seguirá manteniéndose en el mismo nivel aproximadamente que 20 años antes.

142. En la reunión de Addis Abeba de mayo de 1990, así como en la Conferencia de la CEPA de Ministros sobre el Examen y Evaluación del Plan de Acción de Lagos y el Programa de Acción de las Naciones Unidas para la recuperación económica y el desarrollo de Africa (NU/PAREDA), 1980-90, se señaló a la atención la permanente y profunda crisis socioeconómica de Africa, el empeoramiento de la infraestructura económica y de la marginalización en el marco del comercio mundial. Su malestar económico de los años setenta se ha mantenido en los años ochenta, y en casi todos los indicadores de desarrollo Africa se ha comportado peor en los años ochenta que las demás regiones en desarrollo: el PIB de Africa per cápita bajó de 854 dólares en 1978 a 565 dólares en 1988; su deuda externa pasó de 48 mil millones de dólares a 423 mil millones de dólares en ese mismo período, hubo sólo 17 países africanos menos adelantados (MA) en 1978, y

en cambio eran 28 en 1988. Por otro lado, para 1987, entre el 55 y el 60 por ciento de la población rural africana se consideraba en situación de absoluta pobreza, siendo éste el mayor porcentaje de todas las regiones en desarrollo. También eran flojas las perspectivas que se cernían para los años noventa.

143. Los malos resultados económicos de 1990 constituían un reflejo del desfavorable año agrícola general y unos resultados variopintos en el sector minero como consecuencia de los bruscos aumentos en los precios y la producción de petróleo. Aparte del petróleo, los precios de las tres categorías de productos de gran importancia para los países africanos -bebidas aromáticas, materias primas agrícolas y minerales- sufrieron una baja. La diferencia en el comportamiento económico entre los países importadores de petróleo y los países exportadores, que había sido excepcionalmente exigua en 1989, volvió a su disparidad normal más amplia.

144. El año 1990 había ofrecido en un principio unas condiciones prometedoras para la agricultura africana, con una pluviosidad que se ajustó a unas pautas casi normales. Este optimismo inicial se demostró fuera de lugar pues las condiciones climáticas empeoraron en varios países, especialmente en el Sahel, Sudán, Etiopía y algunos países del Africa austral. Estas situaciones coincidieron desgraciadamente en varios países con guerras y levantamientos civiles que siguieron siendo un importante elemento perturbador que impidió el avance económico y social de Africa. La CEPA estima que el valor agrícola agregado en Africa se estancó en 1990 en comparación con un crecimiento del 3,6 por ciento en 1989, teniendo estos malos resultados un efecto deprimente en el sector manufacturero.

145. Otras estimaciones de los resultados agrícolas en 1990 incluyen lo siguiente:

- La producción agropecuaria bajó casi un 1 por ciento en 1990, registrando 17 países bajas en la producción en relación con el año precedente. En Liberia, Zambia y Senegal se registraron especialmente fuertes déficit de producción. En cambio, Guinea y Congo experimentaron notables recuperaciones después de las fuertes pérdidas sufridas el año anterior;
- La producción de alimentos cayó casi un 4 por ciento, expresada per cápita, que es la peor baja interanual desde 1983. Sólo nueve de los 45 países subsaharianos lograron algunos avances en la producción alimentaria per cápita.

Namibia

146. Namibia obtuvo su independencia en marzo de 1990 después de más de 100 años de régimen u ocupación colonial o cuasi colonial. Su economía presenta fuertes contrastes. El PIB agregado es de unos 1 200 dólares per cápita, uno de los mayores del Africa subsahariana. Sin embargo, son enormes las disparidades de ingresos con una minoría que disfruta de ingresos per cápita comparables a los de Europa occidental, mientras que la gran mayoría lleva una vida de subsistencia en ocupaciones agrícolas o informales, con unos ingresos anuales medios calculados en menos de 100 dólares. El sector agropecuario de Namibia también registra grandes contrastes, como se expone a continuación.

147. El Gobierno namibio está en vías de elaborar una estrategia de desarrollo para su plan trienal interino de desarrollo, basado en su programa político general titulado "La reconstrucción y desarrollo de Namibia", preparado para su primera conferencia de donantes en junio de 1990. El objetivo político general consiste en reactivar y reestructurar la economía, que sufrió una recesión prolongada desde finales de los años setenta hasta mediados de los años ochenta a causa de un descenso de la actividad minera, que sigue dominando a la economía de Namibia, y de una grave sequía, que finalizó en 1986. Su desarrollo económico desde entonces ha sido sólo mediano. No obstante, Namibia cuenta con importantes recursos mineros, con acceso a una de las zonas pesqueras más ricas del mundo, grandes atracciones turísticas, una infraestructura relativamente bien desarrollada y un potencial de productos ganaderos y forestales. Sin embargo, su economía sigue estando poco diversificada y está expuesta a la inestabilidad de los mercados internacionales de productos primarios. Un problema de importancia es la aportación de la agricultura al futuro crecimiento y desarrollo rural, lo que entrañará la necesidad de reestructurar la economía rural. El acceso a la tierra será otro problema clave pero delicado en este proceso, que se abordará en la Conferencia sobre la Tierra, que se celebrará en junio de 1991.

Agricultura de Namibia: producción agrícola y ganadera

148. Aunque la agricultura comercial contribuye sólo actualmente a un 11 por ciento del PIB del país y aproximadamente en la misma proporción a sus exportaciones de mercancías, emplea un 19 por ciento de la fuerza propiamente dicha de trabajo y es el segundo sector más importante de la economía namibiana, después de la minería. El sector agrícola sirve de sustento, directa o indirectamente, a un 70 por ciento de una población que se estima en 1,7 millones de personas, en su mayoría a niveles de subsistencia. Si se incluye la producción de subsistencia agrícola se agregarían posiblemente de dos a tres puntos porcentuales a la aportación que hace este sector al PIB.

149. Actualmente Namibia es un 50 por ciento autosuficiente en cereales básicos (mijo perla, sorgo, maíz blanco y trigo). Las lluvias propicias de la temporada de 1990/91, junto con una baja aparente de la demanda que probablemente está relacionada con la reducción del contingente de personal militar en el país tras su independencia y la reducción de las actividades militares en la vecina Angola, ha incrementado la autosuficiencia del país en alimentos básicos, especialmente maíz blanco. Namibia es totalmente autosuficiente en carne. Sin embargo, las importaciones de alimentos elaborados, que proceden casi enteramente de la República de Sudáfrica y que está vinculada al sistema de distribución de alimentos dominado por ésta en las zonas urbanas, se mantiene a niveles elevados. No obstante, la subnutrición es una característica común de los hogares rurales, especialmente en las pequeñas zonas rurales y comunales.

150. La ganadería contribuye muchísimo en porcentaje al valor de la producción agrícola comercial, pero está muy expuesta a la sequía, como la que hubo entre 1978-85. La cabaña nacional se redujo a casi la mitad entre 1979 y 1984, pasando de 2,5 a 1,3 millones de cabezas, pero desde entonces se ha recuperado alcanzando los dos millones de cabezas y seguirá aumentando debido a la favorable situación de los pastizales en 1990/91. La mayor parte del ganado vacuno se envía vivo a la República de Sudáfrica para sacrificarlo allí con arreglo a cupos concertados entre las respectivas juntas cárnicas. En 1987 se enviaron unas 187 000 cabezas

pero el cupo de exportación para 1990 se redujo a 100 000. Namibia tiene también un cupo anual de 13 000 toneladas con la CEE, que equivale a 65-70 000 cabezas de ganado vacuno. La República de Sudáfrica es también el mercado principal de las exportaciones de Namibia de ganado menor, sobre todo de carneros, cifrándose su cupo para 1990 en 500 000 unidades.

151. El sector agropecuario de Namibia posee una estructura dual compuesta de subsectores comerciales y comunales distintos. Hay enorme desigualdad entre los dos en cuanto a acceso a los recursos, tecnología, insumos, servicios y mercados.

152. El sector comercial se compone de unos 4 200 agricultores en unas 36 millones de hectáreas de tierras de propiedad privada, con un tamaño medio de las explotaciones de 8 600 hectáreas. Este sector orientado a la exportación está bien servido, muy desarrollado y es de empleo intensivo de capital. Hasta hace poco, tenía acceso a capital a unos tipos favorables de interés. El vacuno para carne y las pieles de ovino (pieles de karakul) contribuían a un 98 por ciento del valor de la producción agrícola a finales de los años ochenta. El capital comercial del sector, la infraestructura y la competencia técnica representa un valioso patrimonio nacional. No obstante, pese a algunos aumentos recientes en la producción agrícola, el sector comercial se ha estancado en estos últimos años, debido principalmente a lo desfavorable del tiempo y a los precios del mercado, especialmente para las pieles de karakul.

153. El sector comunal es de subsistencia, con empleo intensivo de mano de obra y utiliza pocos insumos externos y escasa tecnología avanzada. De ahí que su productividad sea baja. No obstante, el sector comercial abarca unos 120 000 agricultores (un 95 por ciento del total) que explotan 23 millones de hectáreas. Para subrayar la disparidad existente en el acceso a la tierra, unas 800 000 personas, es decir, casi el 50 por ciento de la población que se estima en 1,7 millones de habitantes, se concentra en unos 2,3 millones de hectáreas de tierras agrícolas en las regiones del norte¹⁵. Carece también de acceso a los mercados, insumos y servicios y muchas de sus comunidades están siempre inmersas en una lucha por la supervivencia. Sin embargo, son grandes las posibilidades de aumentar la producción, vistos los actuales niveles bajos de empleo de insumos y de tecnologías utilizadas, potencial que, si se logra, cubriría importantes objetivos sociales de elevación de ingresos, alivio de la pobreza y mejora de la seguridad alimentaria.

154. El nordeste de Namibia contiene valiosas especies de madera comercial, principalmente el kiaat y la teca rhodesiana. Sin embargo, la densidad de árboles es baja y los bosques indígenas van reduciéndose de este a oeste al descender la pluviosidad. Hay una reserva forestal de 160 000 hectáreas en Caprivi. La extracción actual de madera comercial constituye sólo una pequeña fracción de los rendimientos madereros que se estiman sostenibles, aunque se carece de datos exactos. La agrosilvicultura sigue siendo un sector económico importante pero poco explotado.

¹⁵ La cifra de 1,3 millones es la estimación oficial de 1989. Según estimaciones oficiosas para 1991, esa cifra se aproxima a más de 1,7 millones. En septiembre de 1991 se va a levantar un censo de población.

155. Los caladeros de Namibia son ricos en peces pelágicos como la sardina y la anchoa, así como en especies demersales como la merluza y otros peces blancos. Varios consorcios y compañías de la República Sudafricana han dominado tradicionalmente la industria de conservas de sardinas, la producción de harina de pescado en la Bahía de Walvis, y la elaboración de la langosta en Luderitz. Operan flotas extranjeras de arrastre en caladeros de aguas profundas, que comprenden la Comisión Internacional de Pesquerías del Atlántico Sudoriental (CIPASO) integrada por 17 miembros y con base en Madrid. En 1988, los miembros de la CIPASO capturaron 630 000 toneladas de caballa y 309 000 toneladas de merluza en las tres zonas de la región namibia de aguas profundas, por lo cual Namibia no recibió ingreso alguno. La CIPASO tuvo término a mediados de 1990 cuando, a raíz de la independencia, el Gobierno de Namibia proclamó una zona económica exclusiva (ZEE) de 200 millas.

156. Según estimaciones, Namibia podría obtener hasta mil millones de dólares anuales en cánones de las flotas pesqueras extranjeras y del pescado desembarcado y elaborado por buques namibios. La aportación actual del sector pesquero al PIB es, sin embargo, baja debido a la exclusión de la actividad económica en el enclave de la Bahía de Walvis. Este enclave de la Bahía de Walvis, que sigue siendo objeto de negociación con la República Sudafricana, substraerá al sector industrial namibio un equivalente a un 5-10 por ciento del PIB¹⁶.

157. No obstante este notable potencial, el sector agropecuario de Namibia se enfrenta todavía con graves obstáculos para su desarrollo. Sólo la mitad de la superficie terrestre puede utilizarse para actividades agropecuarias. Por otro lado, las lluvias escasas e irregulares, que van de 100 mm a más de 500 mm al año, junto con unos altos índices de evaporación, limita la agricultura de labranza a zonas relativamente pequeñas, sobre todo en el norte del país.

158. No existen sistemas perennes internos de aguas y los ríos que hay discurren sobre todo a lo largo de las fronteras internacionales del país, lo que limita gravemente su aprovechamiento y su utilización en beneficio de Namibia. Aunque hay aguas subterráneas, su aprovechamiento cada vez resulta más limitado debido a que va bajando el manto freático. Tampoco existen suficientes instalaciones para almacenar el agua superficial en las regiones septentrionales durante las lluvias. Por eso, las limitadas aguas superficiales y subterráneas, el alto costo energético de extracción de las aguas y los elevados índices de evaporación actúan de grave limitación para el desarrollo de la producción agrícola.

159. El actual régimen poco equilibrado de tenencia de tierras constituye también un fuerte obstáculo. Las tierras agrícolas pueden dividirse en tres grupos principales:

- tierras comerciales (44 por ciento del total) que se caracterizan por ser de propiedad exclusiva;

¹⁶ La República Sudafricana se anexionó el puerto de la Bahía de Walvis y un enclave circundante de 969 km², junto con 16 islas frente a las costas, en virtud de una proclamación especial de septiembre de 1977, aunque desde 1922 esas zonas se habían venido administrando desde Windhoek.

- tierras comunales (41 por ciento del total), que se caracterizan por unos derechos de propiedad consuetudinarios y a menudo inseguros, derechos asignados por las distintas comunidades, y que comprenden derechos de pastoreo y acceso a pozos de agua;
- tierras estatales (un 15 por ciento del total), sobre todo parques nacionales, zonas mineras reservadas y regiones desérticas.

160. En las zonas comunales están especialmente acentuadas las deficiencias institucionales por lo que respecta a la existencia de servicios de capacitación y extensión agrícolas, tecnologías apropiadas y acceso a crédito e insumos¹⁷. Los mercados de productos agrícolas son también limitados por la falta de demanda real, lo que deriva a su vez de la baja productividad de la economía rural. Las graves restricciones presupuestarias impuestas en 1991 dificultan aún más la labor de abordar esos problemas.

161. Las limitaciones del sector ganadero incluyen la falta de oportunidades de inversión en las zonas comunales, lo que lleva a unas poblaciones excesivas de ganado y, al estar mal definidos los derechos de propiedad, a un pastoreo excesivo y a la falta de una frontera controlable con Angola, lo que dificulta considerablemente la lucha de las enfermedades del ganado, especialmente la pleuroneumonía bovina contagiosa. Esta falta de control está frenando el desplazamiento hacia el norte del cordón veterinario adentrándose más en las zonas comunales -la llamada "línea roja" destinada a combatir la difusión de las enfermedades infecciosas del ganado. Este desplazamiento es conveniente desde el punto de vista político y equitativo pues permite que el ganado de propiedad comunal tenga acceso a mercados de mayores precios más hacia el sur. En toda la región ganadera, la mala administración de los pastizales contribuye a que los matorrales los vayan invadiendo y a que se reduzca la capacidad de carga de ganado.

162. En silvicultura, el problema principal es la falta de una política forestal y de medios para combatir el acceso a los bosques, lo que produce una tala descontrolada de árboles con consecuencias ambientales virtualmente graves. No obstante, hay escasez de leña y de postes de construcción.

163. En pesquería, constituye una gran dificultad la imposibilidad de Namibia de ejercer su legítimo control del acceso a los recursos pesqueros de sus ZEE, así como el hecho de que la República de Sudáfrica sigue manteniendo el control económico del enclave de la Bahía de Walvis, que es el centro principal de actividades pesqueras marinas.

164. El Gobierno de Namibia reconoce la necesidad de reducir las disparidades entre los sistemas agrícolas comunal y comercial. Reconoce también que el país dista mucho de ser autosuficiente en sus necesidades alimentarias básicas aún cuando disponga de potencial para reducir su dependencia de las fuentes exteriores de alimentación. Por otro lado, aunque el comercio de exportación sigue siendo un sector prioritario,

¹⁷ La FAO ayuda al Gobierno de Namibia a preparar un estudio de crédito rural.

también se insiste en la importancia de incrementar la capacidad nacional de suministro del sector agropecuario como medio para fomentar las industrias rurales medianas y pequeñas, incrementando así su valor añadido y el empleo. También es necesario diversificar la producción como protección contra las bajas en los mercados de exportación, las enfermedades, especialmente del ganado, u otras calamidades naturales. En la consecución de todos estos objetivos, la necesidad primordial es integrar las comunidades agrícolas comercial y comunal, contribuyendo así a la equidad social y a una ordenación más racional de los escasos recursos naturales del país, sobre todo de tierras secas de labranza, y de agua.

Botswana

165. Botswana, que alcanzó la independencia hace ya 25 años, guarda algunas analogías con Namibia. Es también un país escasamente poblado, con 1,3 millones de habitantes en comparación con los 1,7 millones de Namibia. Su economía está dominada también por la minería pero en un grado incluso mayor que en Namibia. Cuenta también con una economía agraria dominada por el ganado y con un régimen de propiedad muy sesgado por lo que respecta a un gran recurso: el ganado vacuno. Se estima que el 40 por ciento de los hogares no posee ganado vacuno, mientras que el 10 por ciento de los hogares, incluidos los que se ocupan de actividades agrícolas tradicionales y comerciales, poseen alrededor del 60 por ciento de la cabaña ganadera nacional, que se cifra en 2,5 millones de cabezas aproximadamente. La economía de Botswana es abierta y frágil. Los diamantes representaron el 80 por ciento de las exportaciones de mercancías en 1990 y otros minerales, como el cobre y el níquel, otro 8 por ciento. Las exportaciones de carne de vacuno, que es el único producto agrícola de exportación, contribuyó al 4 por ciento de las exportaciones totales.

166. El Gobierno de Botswana, consciente de que la extracción de diamantes tiene una vida limitada, ha llevado a cabo recientemente un análisis de investigación de su sector agrícola. También ha efectuado una evaluación de sus políticas ecológicas que, tras varios años de debates, ha culminado en la Estrategia Nacional de Conservación, aprobada por su Parlamento en diciembre de 1990.

167. La Evaluación del Sector Agropecuario de 1988/89 sirvió de base para un proyecto de programa político que fue debatido en la Conferencia sobre Políticas Consultivas Agrícolas, que se celebró del 28 de mayo al 1 de junio de 1990. A esta Conferencia nacional siguieron otras 12 reuniones consultivas que se tuvieron en todo el país. Resultado de todo ello fue "La política agrícola de Botswana: Problemas sectoriales críticos y estrategia futura de desarrollo". El Parlamento aprobó el "Libro blanco" consiguiente en febrero de 1991, que se incorporará al Séptimo Plan Nacional de Desarrollo, 1992-1996, en preparación.

168. Aunque el subsector agrícola es objeto de una gran atención gubernamental y de recursos, es el subsector ganadero el que plantea los problemas más insolubles por lo que respecta al aprovechamiento de los recursos naturales.

169. La cabaña vacuna nacional se duplicó abundantemente pasando de 1,25 millones de cabezas aproximadamente cuando obtuvo la independencia en 1966 (cifra baja, afectada por la sequía) a un máximo de 3 millones en 1982

antes de que se volviera a repetir la situación de sequía. El número descendió a 2,3 millones en 1987 pero ha venido subiendo desde entonces y, dadas las excelentes condiciones de pastoreo en 1991, es probable que siga aumentando. Esta progresión se debe en buena parte a una gran intervención oficial, especialmente mediante la lucha contra las zoonosis, la dotación de pozos y las facilidades crediticias y comerciales. No obstante, la productividad se ha estancado, pues los índices de partos y de reducción de la cabaña no sólo son en las zonas comunales mucho menores que en las comerciales sino que se han mantenido en buena parte inalterados durante las dos décadas pasadas. Por ejemplo, a pesar de los grandes esfuerzos desplegados para mejorar las razas, el peso de las canales refrigeradas de ganado vacuno sacrificado fue exactamente el mismo en 1966-68, con sus 208 kilogramos, que 20 años más tarde.

170. También ha crecido rápidamente la cabaña nacional de ovino y caprino, que cuenta actualmente con más de 2 millones de cabezas. Su número aumentó con especial rapidez durante los años de sequía de 1982/83 a 1986/87, dado que las ovejas y las cabras estaban en mejores condiciones para sobrevivir las duras condiciones que el ganado vacuno y en 1984 aumentaron los precios al productor.

171. También aumentó considerablemente la producción de aves de corral pese al elevado costo de los piensos, aunque la producción lechera se ha estancado, debido posiblemente a que con arreglo al Programa de Asistencia Financiera con el que se financió la compra de ganado lechero, a los no nacionales no se les permitía invertir en la producción de leche fresca.

172. El problema político fundamental en el subsector ganadero es el tamaño sostenible de la cabaña ganadera nacional, dada la gran variabilidad de las condiciones de los pastizales, que va unida a la pluviosidad, dada también la escasez y el elevado costo de bombear las aguas subterráneas y el empleo alternativo de las dehesas para la vida silvestre y el turismo. En virtud de la IV Convención de Lomé, Botswana tiene un cupo anual de carne de vaca de 18 916 toneladas, que se mantiene inalterado desde la Lomé III. Aunque en ocasiones no puede cumplirse este cupo debido a la insuficiencia de suministros, es un mercado valioso, pues ha proporcionado el 42 por ciento de las ventas anuales de la Comisión Botswana de la Carne durante la última mitad de los años ochenta. Por otro lado, los impuestos condonados por la CEE a dicha Comisión supone una notable aportación a los bonos al productor, que representaron casi el 20 por ciento de los ingresos de los productores de ganado vacuno durante los últimos años ochenta. Las ventas a la CEE representan también una parte notable de la producción global de dicha Comisión y sirve, por consiguiente, para mantener bajos los costos medios de elaboración.

173. La producción en el subsector arable de Botswana está dominada por los cereales, con un 70 por ciento de sorgo. Son dos los factores que influyen en los resultados de este subsector: las difíciles condiciones climáticas a lo largo de casi toda la superficie de tierra con posibilidades de labranza, y la presencia de unos suministros relativamente baratos y en la mayoría de los años amplios de cereales y otros productos alimenticios procedentes de la vecina República Sudafricana. Botswana es miembro de la Unión Aduanera Sudafricana, cuyo objetivo es favorecer el libre movimiento de mercancías entre sus socios contratantes. No obstante, Botswana controla las importaciones de algunos productos hortícolas mediante licencias de importación.

174. Las superficies de siembra han aumentado considerablemente desde mediados de los años sesenta, pasando de unas 200 000 a 240 000 hectáreas para alcanzar un promedio de 300 000 hectáreas para finales de los años ochenta, aunque los rendimientos siguen siendo muy bajos, especialmente en las zonas comunales, quedándose muy corta la producción nacional respecto del consumo en la mayoría de los años. El déficit se cubre con importaciones, incluida ayuda alimentaria en años de sequía excepcionalmente difíciles.

175. Uno de esos períodos de sequía fue el que duró de 1981/82 a 1986/87, en que la producción de los principales cultivos de cereales promedió sólo 18 000 toneladas, mientras que las importaciones, incluida ayuda alimentaria, fueron de 165 000 toneladas al año. Como consecuencia de la sequía, el Gobierno de Botswana introdujo programas de socorro contra la sequía financiados en gran parte con el aumento de los ingresos mineros, incluidas las obras rurales, y otros programas destinados a elevar la producción de alimentos como el Programa Agrícola Acelerado de Secano y el FAP, que también ayudaron a los ganaderos.

176. Como resultado de ese aliento gubernamental y de la vuelta de unas condiciones atmosféricas mucho más favorables, la producción de cereales, y sobre todo de sorgo, se recuperó radicalmente en 1987/88; tanto que se acumularon rápidamente existencias de sorgo, que sólo pudieron colocarse con una gran pérdida financiera: incluso todavía quedan algunas.

177. Las cuestiones críticas de política son las siguientes:

- Buen aprovechamiento de los recursos. A raíz del Examen de Medio Plazo del NDP VI en 1988 y del Estudio de Evaluación del Sector Agrícola efectuado el año siguiente, se ha registrado un cambio en la política alimentaria, que ha pasado de la autarquía a la seguridad alimentaria. Esta última todavía no se ha articulado con precisión pero se basa en subsidios alimentarios con un objetivo definido, elaborando tecnologías apropiadas, fomentando el aprovechamiento de los recursos humanos e implantando una planificación eficaz de la utilización de la tierra;
- Baja productividad en los subsectores ganadero y de cultivo. Se espera elevar la productividad mediante avances tecnológicos pero también se persigue el objetivo de diversificar la producción apartándose de los cereales cuyos costos medios de producción son característicamente el doble de los importados. Se prevé que la productividad ganadera aumente con una mejora de los índices de partos, que son actualmente bajos, especialmente en las zonas comunales, aunque esto no resolverá el problema actual de una cabaña excesiva. El aumento de cabezas de ganado menor preocupa especialmente porque suelen ser propiedad de quienes tienen poco ganado vacuno o ninguno, y faltan mercados. También se espera elevar la productividad de los pastizales permitiendo a los ganaderos, como individuos, grupos o comunidades, vallar las praderas, y determinar el tamaño de sus granjas según la calidad de los prados y la consiguiente capacidad de soporte en lugar de fijar un tamaño uniforme de 6 400 hectáreas como se está haciendo con arreglo al actual Programa de Pastizales Tribales, que data de mediados de los años setenta. La

principal dificultad en este caso estriba en que el individuo puede tener prioridad sobre los derechos de propiedad común y empeorar la desigualdad en la propiedad del ganado vacuno, aumentando de paso la presión sobre las restantes praderas "comunes";

- El fomento de aguas es otro sector crítico debido a que sin riego la producción agrícola está expuesta a un régimen de lluvias muy irregular y la falta de abrevaderos concentra el ganado en algunas zonas, que generalmente están demasiado pastadas. Sin embargo, los manantiales principales de agua superficial se hallan principalmente en el noroeste del país, en torno a la zona pantanosa de Okavango, que es una región rica en vida salvaje y constituye una atracción para el turismo. El Gobierno está preparando actualmente un Plan Nacional General de Aguas para solucionar este problema. Un punto central de la nueva política parece consistir en que los regantes paguen el agua;
- Incentivos y subsidios de precios. Los agricultores tienen libertad para vender su producción en los mercados nacionales a los precios que fije el libre juego de la oferta y la demanda. La Junta de Mercadeo Agrícola de Botswana (BAMB) actúa, sin embargo, como compradora, en última instancia, de cereales y semillas oleaginosas. En dos estudios recientes se ha recomendado la paridad de las importaciones para orientar a la BAMB en la determinación de precios de sostenimiento de esos productos, lo que se ha aceptado como política gubernamental¹⁸. No obstante, la adopción por Botswana de la determinación de los precios de paridad de las importaciones, al tener como vecino un productor de cereales grande y relativamente eficiente, y al hallarse sobrevalorado su índice de intercambio, puede servir para empujar a la baja los precios del mercado interno de cereales y semillas oleaginosas, con consecuencias desfavorables para los rendimientos al productor¹⁹. El Gobierno está también resuelto a reducir la carga que para el presupuesto suponen los subsidios a la producción. El propósito es centrarlos con más concreción en combatir las principales enfermedades de los animales y plagas, donde factores externos permiten unos beneficios sociales derivados de las intervenciones gubernamentales;
- La constante escasez de personal agrícola capacitado se ha centrado en la necesidad de aprovechar la mano de obra, haciendo cada vez mayor hincapié en la formación en el servicio y en la capacitación continua. El Gobierno ha adoptado la decisión política de formar personal para los sectores público y privado.

¹⁸ Agricultural Sector Assessment, op. cit. y Review of Subsidies and Price Incentives in Foodgrain Production and Marketing in Botswana, 1989.

¹⁹ El tipo de cambio de la moneda de Botswana (la pula) es impulsado al alza frente a sus principales socios comerciales, especialmente el rand de la República Sudafricana, por sus exportaciones mineras en auge.

178. Por último, el Gobierno ha enunciado claramente su política por lo que respecta a las funciones propias de los sectores público y privado en el fomento del desarrollo agropecuario. Ha evitado con cuidado el enfoque de emprender actividades directas de producción, interviniendo fuertemente en los mercados y aportando insumos. Su política es limitar su intervención a aquellas esferas donde el sector privado se halle con dificultades por falta de recursos técnicos o financieros. No obstante, el Gobierno de Botswana tiene toda una serie de organismos paraestatales -el Banco Nacional de Desarrollo, la BAMB, la BMC, la Junta de Desarrollo Ganadero de Botswana, el Banco Cooperativo de Botswana y la Junta de Desarrollo de Botswana- que le siguen permitiendo intervenir de lleno en el sector agropecuario.

179. El problema político principal sigue siendo el papel que en la estrategia de desarrollo nacional juega el sector agropecuario de Botswana, que depende de una base de recursos naturales geográficamente extensa pero limitada de hecho y frágil. En la reciente publicación de la Estrategia Nacional de Conservación se señala el compromiso del Gobierno de un desarrollo sostenible, llegando a un equilibrio entre el crecimiento económico y la conservación de recursos, con el fomento de un aprovechamiento de los recursos naturales de carácter múltiple más bien que unilateral, la diversificación de la economía rural y el equilibrio del crecimiento demográfico con la provisión de recursos naturales.

Casilla

Africa: NU/PAREDA e integración económica

1. Un Comité Especial del Pleno de la Asamblea General de las Naciones Unidas celebra un período extraordinario de sesiones de dos semanas (3 - 13 de septiembre) para examinar el Programa de Acción de las Naciones Unidas para la Recuperación Económica y el Desarrollo de Africa (NU/PAREDA), 1986-90, y proponer medidas para promover la rehabilitación y desarrollo económicos. Los propios países africanos, en la Conferencia de Ministros de la CEPA, celebrada en mayo de 1991, hicieron un llamamiento para que se elaborase un nuevo programa internacional de cooperación y apoyo para Africa. Estimaron que el NU-PAREDA tuvo un escasísimo impacto positivo en el desempeño económico de Africa durante 1986-90 y no había movilizado un apoyo suficiente por parte de la comunidad internacional. Es más, se manifestaron temores de que otro programa como el NU-PAREDA, que trata a Africa como un caso especial, podría empeorar la marginalización de este continente respecto del comercio mundial y de las corrientes financieras.

2. Las inquietudes principales que se manifestaron en la reunión de la CEPA se referían a signos tangibles de apoyo de donantes, como la cancelación de la deuda previa bilateral y créditos a la exportación, una desvinculación del alivio de la deuda a su condicionamiento a un reajuste estructural, esfuerzos para diversificar las economías africanas evitándoles una superdependencia de unos pocos productos primarios, así como un incremento "sustancial" en la ayuda financiera. En el NU-PAREDA se había estimado que Africa necesitaría 9,1 mil millones de dólares al año además de las corrientes anuales netas de recursos existentes en 1986 (unos 26 mil millones de dólares). En efecto, las corrientes totales netas de recursos hacia Africa bajaron durante el período quinquenal del

referido Programa, cayendo a una cifra anual estimada en 22,6 mil millones de dólares. Durante ese mismo período, las relaciones de intercambio de Africa cayeron un tercio. Ha habido un mayor apoyo por parte de instituciones multilaterales, pero la ayuda oficial al desarrollo (AOD) se estancó en términos reales, las inversiones directas privadas extranjeras (IDP) se redujeron fuertemente, al paso que aumentaron los gastos del servicio de la deuda.

3. El historial decepcionante de los logros alcanzados por el NU-PAREDA han apuntado a la necesidad de que los países africanos exploren otras posibles estrategias para su desarrollo. Entre otras, ha sido objeto de destacada atención la integración económica. Un importante acontecimiento en este sentido fue la aprobación, en la reunión de 1991 de la OUA, celebrada en junio en Abuja, Nigeria, de un nuevo tratado por el que se establece un calendario para la creación de una Comunidad Económica Africana para el año 2025. Se aprobó el tratado con el convencimiento de que ningún país africano podía avanzar por sí solo en el mundo de los años noventa, y que la integración económica era una forma de resolver las dificultades económicas y sociales del Continente.

4. El tratado prevé la creación de la Comunidad como un proceso gradual de seis fases interconexas, cada una de las cuales requiere de dos a diez años para su ejecución. Dichas seis fases son: refuerzo de las actuales agrupaciones regionales económicas de Africa, de las cuales hay actualmente siete ejemplos principales con una superposición de miembros (5 años); estabilización de los aranceles y otras barreras al comercio intracomunitario y reforzamiento de la integración sectorial (8 años); establecimiento de zonas de libre intercambio (10 años); establecimiento de una unión aduanera para toda Africa (2 años); establecimiento del Mercado Común Africano (4 años); y terminación de la Comunidad, que lleve a una unión monetaria africana y a un Parlamento panafricano (otros 5 años).

H. ASIA Y EL PACIFICO

Resumen regional

180. A pesar de la notable reducción de la actividad económica a nivel mundial, en 1990 hubo un crecimiento sostenido en la región asiática en su conjunto. Las repercusiones de la crisis del Golfo y un crecimiento más lento de la demanda mundial de importaciones en las economías asiáticas fueron menos graves que en otras regiones, aunque varios países asiáticos registraron unos índices menores de crecimiento y un incremento de los déficit tanto presupuestarios como por cuenta corriente. Las perspectivas a medio y breve plazo siguen siendo por lo general prometedoras ante la satisfactoria reestructuración económica conseguida por varios países, su base económica cada vez más diversificada, la intensificación de los intercambios y el fortalecimiento de los mercados internacionales. Estos logros han intensificado la adaptabilidad de las economías asiáticas a los cambios en el entorno económico general. En las siguientes estimaciones del Banco Asiático de Desarrollo se señalan las tendencias económicas generales de la región:

- El índice medio de crecimiento del PIB para la región se estimó en el 5,8 por ciento en 1990 (3,5 por ciento en términos per cápita), aproximadamente el mismo que el registrado en 1989. Se prevé que este crecimiento siga a unos índices análogos en 1991 y se acelere en 1992;

- entre los países importadores de petróleo, las tasas de crecimiento en Bangladesh, República de Corea, Pakistán y Sri Lanka lograron unos índices mejorados de crecimiento respecto de 1989. Los otros países importadores de petróleo registraron bajas;
- el crecimiento en el valor de las exportaciones se mantuvo fuerte en 1990, aumentando en un 10,4 por ciento respecto del 11,5 por ciento de 1989. En China, las exportaciones subieron un 18 por ciento y en la India un 15 por ciento;
- los índices de crecimiento más fuertes por lo que respecta al PIB agrícola en 1990 fueron los registrados en China (6,9 por ciento), Bangladesh (7,7 por ciento) y Laos (6,3 por ciento). Sri Lanka, Myanmar, Malasia y Nepal consiguieron aumentos entre el 3 y el 5 por ciento;
- India, Pakistán, Indonesia, Viet Nam y Filipinas registraron unas tasas de crecimiento agrícola del PIB entre el 1 y el 2,7 por ciento. Tailandia registró una baja del 2,5 por ciento en el PIB agrícola, que fue la única tasa negativa de la región asiática. En Viet Nam, Tailandia, Indonesia y Filipinas se sufrieron los efectos del mal tiempo, inclusive tifones en Viet Nam y Filipinas;
- dos tercios de los países de la región lograron incrementar su producción alimentaria per cápita en 1990. Concretamente, la producción alimentaria per cápita de Sri Lanka aumentó en más del 4 por ciento, uno de los mejores resultados del país en los años ochenta. Bhután, China, Laos y Malasia también registraron notables incrementos en la producción de alimentos por habitante, en este último país por séptimo año consecutivo. En cambio, India, República de Corea, Nepal y Tailandia experimentaron fuertes pérdidas en la producción de alimentos por persona en 1990.

Viet Nam y Laos: Estrategias valientes de reforma económica

181. El éxito de las estrategias de liberalización del comercio y de crecimiento impulsadas por las exportaciones que siguieron los PRI y la mayoría de los países del Sudeste asiático se ganaron la constante atención de los analistas de políticas durante la década de los ochenta²⁰. Los notables logros económicos de estos países ayudaron al Asia en desarrollo a mantener su condición de ser la región de más rápido crecimiento del mundo. Asimismo, durante la década pasada se asistió a notables reformas políticas en China, lo que también dio lugar a unos avances económicos impresionantes. A finales de los años setenta, la reorganización del sector agropecuario de China incluía reformas de precios que permitían el funcionamiento legal de los mecanismos del mercado por primera vez en más de 40 años.

²⁰

Los países recientemente industrializados (PRI) comprenden: Singapur; República de Corea; Taiwán, provincia de China; y el territorio de Hong Kong.

182. Sin embargo, fueron menos advertidas las reformas económicas, orgánicas e institucionales vastas y trascendentales que se iniciaron a finales de los años ochenta en Laos y Viet Nam. A diferencia de los países del Sudeste asiático, que reajustaron sus políticas dentro de un sistema económico ya existente, y a diferencia de China que llevó a cabo reformas de forma parcial y escalonada, Laos y Viet Nam reestructuraron por completo sus sistemas económicos. Mientras que durante los años ochenta se desarrollaron de forma constante importantes cambios políticos que repercutieron en la forma como Laos y Viet Nam administraron sus economías, el alcance y el ritmo de las reformas aumentaron considerablemente en los últimos años de la década. Con el nombre de "Nuevo mecanismo económico" en Laos y "Renovación" en Viet Nam, ambos países iniciaron después de 1987 reformas completas orientadas al mercado que comprendían los siguientes elementos:

- i) se eliminaron la mayoría de los controles de precios y los subsidios;
- ii) se unificaron los múltiples tipos de cambio y se mantuvieron a niveles competitivos;
- iii) a las actividades del sector privado se les dio mayor protagonismo, respaldadas por una legislación pertinente;
- iv) se fomentaron las inversiones extranjeras mediante leyes que permitían la repatriación de beneficios y capitales y daban garantías contra la expropiación y la nacionalización; y
- v) se reorganizó el sistema bancario con capacidad para excluir préstamos antieconómicos y mantener unos tipos positivos y reales de interés.

183. Aunque ambos países pretenden transformar sus economías de forma muy parecida, éstas son en el fondo muy diferentes. Viet Nam cuenta con una población relativamente numerosa con sus 66 millones de habitantes, así como una alta densidad demográfica de 195 habitantes por kilómetro cuadrado, varios centros urbanos grandes (la población de la ciudad de Ho Chi Minh es mayor que la de todo Laos), y un litoral de 3 200 km de largo. Laos es un país sin litoral con una pequeña población de 4,1 millones de habitantes y una densidad demográfica de sólo 17 habitantes por kilómetro cuadrado (una de las más bajas del mundo).

184. También se dan importantes diferencias entre los sectores agrícolas de los dos países. Mientras ambos países dependen mucho de la producción arrocerá, Viet Nam tiene casi el 30 por ciento de sus tierras de cultivo en regadío, frente a sólo un 2 por ciento en Laos. La mayor parte de los arroceros de Viet Nam acostumbran a sembrar VAR y a emplear plaguicidas y fertilizantes. Por otro lado, muchos agricultores vietnamitas cuentan con experiencia en el cultivo y comercialización de una producción excedentaria. Laos tiene un cultivo rural mucho más orientado a la subsistencia. Las VAR, los fertilizantes minerales y los plaguicidas se emplean raramente, y pocos agricultores tienen experiencia en materia de crédito oficial o mercados de productos. Más del 35 por ciento del cultivo de arroz en Laos se hace siguiendo técnicas de tala y quema en colinas escarpadas.

185. Con el tiempo, Viet Nam ha desarrollado un sector gubernamental muy organizado, capaz de aprovechar los recursos de todo el país para sacar provecho de las oportunidades y dar respuesta a sus problemas. Laos tiene instituciones del sector público sólo incipientes y por ahora carece de los recursos y de la capacidad para llevar a cabo investigaciones agrícolas y prestar de forma eficaz servicios de extensión. Al vivir la mayor parte de su población en zonas remotas, Laos tropieza también con las trabas de un sistema de transporte sumamente limitado y la escasez de demás infraestructura básica.

186. Lo que ambos países tenían en común era un sector agrícola en estancamiento que propició la primera serie de grandes cambios políticos a principios de los años ochenta. Estas medidas iniciales de política se centraron en la reorganización de las unidades de producción para mejorar su gestión e incentivar las estructuras. A su vez, se utilizaron varias combinaciones de granjas estatales, granjas colectivas, cooperativas y sistemas de contratos familiares con la finalidad de conseguir unas mayores economías de escala y mejorar las estructuras administrativas. Se reorganizaron las unidades de producción, se descentralizó la toma de decisiones y se crearon nuevos incentivos para los trabajadores con el fin de aumentar la productividad y conseguir más excedentes.

187. Durante este primer período de reformas, los mecanismos primordiales del Estado para conseguir productos agrícolas siguieron siendo unos precios favorables y unos cupos de adquisición obligatoria. El Gobierno, mediante su intervención, siguió controlando los sistemas de mano de obra agrícola, así como el acceso a la tierra, al crédito y a los insumos. Por otro lado, con unos rígidos controles del mercado se fijaron las relaciones de intercambio entre la agricultura y el resto de la economía, y los precios respectivos de los distintos productos agrícolas.

188. Este primer ciclo de reformas no produjo las mejoras necesarias para elevar los ingresos rurales, aumentar las exportaciones agrícolas y absorber la mano de obra excedentaria. Es más, en la mayoría de los años no se cubrieron las necesidades alimentarias domésticas. En los dos países, la producción de alimentos por persona bajó entre 1983-87. Durante ese mismo período, el PIB agrícola real creció en menos del 1 por ciento al año en Viet Nam y sólo en un 2,5 por ciento al año en Laos.

189. Reconociendo que una buena estrategia de desarrollo económico dependía de un fuerte desempeño agrícola, Viet Nam y Laos convirtieron a la agricultura en el pilar de unos programas de reforma mucho más ambiciosos. En las reformas de la política agrícola de 1988 se incluía la eliminación de los cupos de producción y entrega obligatorios, dejando que los mercados determinasen los precios agrícolas, convirtiendo al hogar agrícola en la unidad de producción básica y expidiendo a las familias derechos heredables y a largo plazo de propiedad y la posibilidad de arrendar tierras.

190. Aunque es demasiado pronto todavía para hacer una evaluación definitiva, está surgiendo un cuadro más detallado del alcance de estas reformas y de sus efectos en los sistemas de producción agropecuaria.

Viet Nam: tendencias de la política agrícola y resultados

191. Viet Nam es fundamentalmente una economía agrícola basada en la producción arrocerá²¹. La agricultura contribuye al 50 por ciento de los ingresos nacionales y al 60 por ciento del valor total de las exportaciones. Más del 80 por ciento de la fuerza de trabajo rural y del 60 por ciento de la fuerza laboral total se hallan empleados en la agricultura.
192. La agricultura ocupa poco más del 20 por ciento (unos 7 millones de hectáreas) de la superficie total terrestre del país. Hay un 25 por ciento del país que está cubierto de bosques. Una base agrícola en expansión es la causa primordial de la despoblación forestal. En la actualidad, más de dos millones de hectáreas de tierras son de regadío. Según estudios, otros 2,8 millones de hectáreas son cultivables en potencia, pudiendo ponerse en regadío un millón de ellas.
193. Los cereales para consumo humano y las hortalizas contribuyen al 55 por ciento de la producción agrícola bruta; la producción pecuaria a un 25 por ciento; y varios cultivos industriales -caucho, té, café y frutales- a otro 20 por ciento. El arroz se siembra en el 80 por ciento de las tierras anuales de cultivo. Más del 70 por ciento del arroz se cultiva en dos deltas fluviales fértiles y cada vez más vastos, el Delta del Mekong en el sur, y el Delta del río Rojo en el norte. Este último es una de las zonas más densamente pobladas del mundo, y puede sólo producir suficientes alimentos para cubrir las necesidades locales en años buenos. Las otras comunidades del norte fuera del Delta del río Rojo son zonas deficitarias de arroz. El Delta del Mekong produce normalmente un gran excedente, pero transportar el arroz al norte sigue siendo una tarea tremenda. La larga distancia y las malas carreteras a lo largo de la estrecha faja costera a mitad del país produce unos costos de transporte elevados.
194. Durante el período de 1988-90, tanto el PIB total como el PIB agrícola registró una tasa de crecimiento del 4,5 por ciento anual. En 1989, Viet Nam produjo una cosecha de arroz sin precedentes de 18,9 millones de toneladas, que convirtió al país en el tercer mayor exportador de arroz del mundo ese año. La producción arrocerá aumentó de nuevo ligeramente en 1990, alcanzando los 19,1 millones de toneladas. La superficie total sembrada de cereales para consumo humano creció un 1 por ciento, pero la falta de fertilizantes y las malas condiciones meteorológicas redujeron la producción total en un 0,5 por ciento respecto del nivel alcanzado en 1989.
195. Las exportaciones agrícolas aumentaron globalmente de 720 millones de dólares en 1989 a 800 millones de dólares en 1990. El país exportó 1,4 millones de toneladas de arroz en 1989, obteniendo 316 millones de dólares EE.UU. Aunque las exportaciones de arroz alcanzaron 1,5 millones de toneladas en 1990, los ingresos por exportación bajaron a una cantidad estimada en 300 millones de dólares debido a la baja de los precios del

²¹ La información sobre la agricultura vietnamita está tomada de fuentes oficiales del Gobierno; del Examen del Sector Agrícola de 1989 hecho por la FAO; del Informe sobre la Economía de Viet Nam del PNUD y del Comité de Planificación Estatal del Viet Nam, Hanoi, diciembre de 1990; y de Đoi Moi: Economic Reforms and Development Policies in Vietnam, ASDI, Estocolmo, 1990.

arroz. Además de arroz, otras exportaciones agrícolas importantes fueron las de caucho, té, café, maní, camarones y productos forestales.

196. El Gobierno atribuye a las recientes reformas del sector agrícola el aumento de la producción y de las exportaciones agrícolas. Además, a las amplias reformas de toda la economía se les atribuye la inversión de los fuertes desequilibrios sectoriales y regionales que derivaban del largo período en que el Gobierno había dado prioridad a la industria, a la planificación centralizada y a los precios intervenidos.

197. Al propio tiempo, las reformas orientadas al mercado, especialmente la desregulación de los precios y salarios, dieron lugar a unas tasas de inflación sumamente elevadas. El índice de inflación fue del 310 por ciento en 1988; del 76 por ciento en 1989; y del 90 por ciento en 1990. Es un problema éste que sigue planteando grandes dificultades.

198. Actualmente es el hogar agrícola vietnamita el que controla la producción, las inversiones y las decisiones comerciales. Un sistema de impuestos fijos ha sustituido a las compras y contratos agrícolas, y las familias tienen unos derechos de propiedad a largo plazo (hasta 50 años). Muchas cooperativas venden sus equipos y maquinaria a los particulares contratados directamente por los agricultores. Las cooperativas se centran ahora más en proporcionar servicios financieros, ventas de insumos, compras de productos, almacenamiento y otros servicios conexos. Las cooperativas son también responsables de recaudar los impuestos. El cometido actual de las granjas estatales es roturar nuevas tierras e introducir nuevos cultivos. Después de que se han roturado las nuevas tierras, estas granjas estatales arriendan parcelas a los agricultores, tras negociar los precios de la tierra, de las semillas y de otros insumos.

199. Para los años noventa, la agricultura es el sector de prioridad absoluta del Viet Nam, con hincapié en tres esferas: la producción de alimentos para cubrir la demanda interna; un desarrollo agroindustrial para crear empleo rural y aumentar los ingresos por exportación; y un incremento de las exportaciones de productos tradicionales y otros. Los funcionarios del Gobierno reconocen, sin embargo, los enormes problemas que supone la comercialización, la labor de extensión, las comunicaciones y el transporte para el país durante su transición a una economía más orientada al mercado.

200. Las nuevas relaciones económicas y pautas comerciales con la URSS y países de Europa oriental están dificultando aún más la transición a una economía de mercado. Por ejemplo, Viet Nam recibió durante la última década el 80 por ciento de sus fertilizantes a precios de favor de las URSS. Al estar atravesando la Unión Soviética unas reformas políticas análogas, los intercambios en moneda fuerte a precios mundiales han sustituido a las subvenciones y al comercio de trueque en 1990. Mientras en 1989 con una tonelada de arroz se compraba una tonelada de fertilizantes, la baja de los precios del arroz y el aumento de los precios de los fertilizantes han supuesto que para comprar una tonelada de fertilizantes en 1990 hayan hecho falta dos toneladas de arroz.

201. Hay también otros programas en el plano regional y nacional. Por ejemplo, en el Delta del río Rojo, se emplean comúnmente VAR, fertilizantes y plaguicidas pero faltan incentivos de precios y de beneficios para poder distribuirlos más ampliamente. Todavía no hay mayoristas,

minoristas, agentes bancarios, transportistas y todo el cúmulo de otros agentes del sector privado necesarios para crear instituciones comerciales que puedan reemplazar a los sistemas existentes.

202. En el sur, donde la mayoría de los agricultores parecen haberse resistido a la "cooperativización" después de 1975, las pautas de desarrollo pueden ser totalmente diferentes, aunque el problema básico de distribución sigue siendo el mismo. El Gobierno ha suministrado directamente la mayoría de los insumos necesarios durante la década pasada. El articular nuevos mecanismos para la entrega de insumos, crédito y servicios, lleva su tiempo. Además, aun cuando existen oportunidades para inversiones privadas, la mayoría de los agricultores disponen de escasísimos ahorros y recursos fuera de su trabajo, para aprovechar esas oportunidades.

203. Los encargados estatales de la planificación han hecho un gran esfuerzo para determinar los problemas del sector agrícola y afrontarlos. Los empleados públicos han identificado aquellas regiones donde la vejez y la mala calidad de los cultivos comerciales -té, café, caucho y piña- están produciendo unos rendimientos y unas normas de calidad insatisfactorios. Para los años noventa, el reto sigue siendo desarrollar nuevos mecanismos comerciales y programas gubernamentales que promuevan las inversiones agrícolas.

Laos: Resumen económico, coyuntura política y resultados

204. Laos es una de las economías del mundo más orientada a la subsistencia²². Se siembra arroz en más del 85 por ciento de su superficie de cultivo, casi siempre en condiciones de secano. Sólo el 2 por ciento del cultivo de arroz es de riego y sus rendimientos medios son de los más bajos de Asia. La mayor parte del arroz consiste en variedades glutinosas tradicionales, produciéndose casi el 40 por ciento en laderas de montaña y en régimen de cultivo migratorio. La presión demográfica ha dado lugar a unos ciclos agrícolas abreviados de corta y quema (de 10 a 3 años), a una disminución de las zonas forestales y a una vida silvestre amenazada de extinción. Cada año, se desmontan 100 000 hectáreas de bosques para plantar arroz y otros cultivos anuales.

205. Tres cuartas partes del país es montañoso, y muchas regiones permanecen aisladas con una infraestructura material insuficiente. No obstante, Laos cuenta con un gran potencial para desarrollar un sector agrícola sostenible. Aun cuando los rendimientos de arroz sean bajos, el país es autosuficiente cuando las condiciones atmosféricas son favorables. Quedan por aprovechar en buena parte recursos de agua abundantes y la fisiografía desigual del país ofrece no pocas oportunidades para pequeños proyectos de regadío y para la acuicultura.

206. En los dos últimos años ha sido intenso el crecimiento general y el PIB real ha aumentado en un 11 por ciento en 1989, y en un 9 por ciento en 1990. Pero a semejanza de Viet Nam la liberación de salarios y precios ha tenido un impacto inflacionario en la economía. El índice de inflación creció del 12 por ciento en 1988 al 68 por ciento en 1989. Unas políticas

²²

La información para esta sección se basa en fuentes oficiales del Gobierno; en el Resumen informativo por países de la FAO para la RPD de Laos, abril de 1991; y en el Informe de cooperación para el desarrollo del PNUD.

monetarias restrictivas implantadas a finales de 1989 contribuyeron a reducir la inflación al 18 por ciento en 1990.

207. El valor total de las exportaciones creció en un 15 por ciento en 1990, alcanzando los 63 millones de dólares EE.UU. pero siguió siendo poco menos del 10 por ciento del PIB. Los productos forestales y la electricidad son las dos partidas más importantes de exportación. Las exportaciones de productos forestales crecieron un 15 por ciento en 1990, y contribuyeron a un 35 por ciento de los ingresos por exportación. Unos embalses llenos en parte permitieron que las exportaciones de electricidad aumentaran en un 40 por ciento en 1990, lo que representó el 30 por ciento de los ingresos totales por exportación. Tailandia se ha comprometido a adquirir toda la electricidad producida por Laos que le sobre. Las exportaciones de café contribuyeron a otro 10 por ciento de los ingresos totales por exportación.

208. Al sector industrial corresponde sólo un 16 por ciento del PIB, y está directamente vinculado a la producción agrícola y forestal. Las actividades agroindustriales representan la mitad de los productos manufacturados: bebidas aromáticas, tabacos y productos madereros.

209. El sector agrícola de Laos produce casi el 60 por ciento de la producción total del país, emplea más del 80 por ciento de la fuerza del trabajo y contribuye al 50 por ciento de las exportaciones totales. El PIB agrícola aumentó en un 4,3 por ciento en 1989, y en un 6,3 por ciento en 1990. Tras una sequía de dos años que tuvo término en 1988, la producción de arroz aumentó en un 40 por ciento en 1989, y en un 6 por ciento en 1990, año en el que hubo una cosecha sin precedentes al alcanzar 1,5 millones de toneladas.

210. Además de ser la mayor partida de exportación en Laos, los productos forestales constituyen una fuente importante de alimentos, puestos de trabajo e ingresos. En un reciente informe de la FAO se ha puesto de relieve la importancia de los bosques para las comunidades locales, documentándose en dicho informe la recogida y caza de más de 140 diferentes tipos de productos forestales. Los productos forestales no madereros ofrecen más oportunidades de exportación y comprenden el cardón, el benjuí, la laca y bastantes otras resinas. Según la mayoría de los estudios, pueden mantenerse e incrementarse las exportaciones de maderas preciadas.

211. En la actualidad, los limitados recursos públicos de que se dispone para investigación, extensión y capacitación, se centran en mejorar la ordenación forestal y proporcionar a los agricultores de colinas prácticas técnicas apropiadas y más tierras. Con unas buenas prácticas de gestión, los recursos forestales pueden proporcionar una cantidad cada vez mayor de alimentos, puestos de trabajo, ingresos y exportaciones.

212. Aunque las recientes reformas de política agrícola introducidas en Laos son análogas a las de Viet Nam, existe una importante diferencia en el propósito general de las mismas. En Laos se trata más de una transición de un sector agrícola de subsistencia a un sector rural sostenible y orientado al mercado, más bien que de una economía rural planificada a una economía de mercado como en Viet Nam. La "cooperativización" de la agricultura de Laos alcanzó su auge en los primeros años ochenta, y nunca alcanzó a más de la mitad de las familias rurales. Al ser tan limitados los servicios de transporte, almacenamiento

y financiación y debido a que la mayoría de los hogares rurales producen a niveles de subsistencia, muchas de las reglamentaciones gubernamentales anteriores que interesan al comercio arrocero y a los precios, tuvieron poca trascendencia.

213. La actual estrategia de desarrollo permite que los mercados determinen los precios de los insumos y productos, mientras que los programas gubernamentales se centran en incrementar los programas de investigación y extensión, prestar apoyo técnico a los sistemas de riego propiedad de los agricultores, mejorar los programas de prevención contra las enfermedades del ganado y prestando apoyo a los esfuerzos que despliegan las comunidades para aprovechar los bosques.

I. AMERICA LATINA Y EL CARIBE

Resumen regional

214. La situación de recesión que caracterizó a la mayoría de los países de la región durante los años ochenta persistió en 1990, año de grandes dificultades para contener la inflación y de esfuerzos para reducir la demanda agregada. Argentina, Brasil, Nicaragua y Perú tuvieron que enfrentarse con una hiperinflación y recesión, mientras que la mayoría de los otros países afrontaron unas presiones inflacionarias menores que en 1989 pero con un crecimiento siempre deprimido. Los avances en el frente de la deuda siguieron siendo limitados y el servicio de ésta siguió absorbiendo gran parte del gran excedente comercial de la región. El aumento de los precios del petróleo durante la segunda mitad del año también tuvo repercusiones negativas en la mayoría de los países. Con una base económica tan deprimida, los resultados generales en materia alimentaria y agrícola fueron especialmente pobres en varios de los mayores países productores, así como en la región andina. Ahora bien, las perspectivas económicas para 1991 parecen algo más halagüeñas pues se prevé que se reanuda el crecimiento y que posiblemente en 1992 se incrementará su ritmo. Como fenómenos dignos de nota en 1990 cabe enumerar los siguientes:

- El PIB regional bajó casi en un 3 por ciento, expresado en términos per cápita, llegando la baja acumulativa para 1981-90 a casi un 10 por ciento;
- Aparte de algunos países, en particular Bolivia, Panamá, Haití y Trinidad y Tabago, los índices de inflación siguieron constituyendo un problema importante y alcanzaron unos niveles sumamente elevados en varios países.
- El servicio de la deuda representó un 29 por ciento de las exportaciones totales;
- A pesar de una balanza comercial positiva de unos 29,2 mil millones de dólares en 1989 y 26,5 mil millones de dólares en 1990, el déficit por cuenta corriente pasó de 8,4 mil millones de dólares en 1989 a 12 mil millones en 1990;
- La producción alimentaria y agrícola de la región en su conjunto subió menos del 1 por ciento en 1990, cayendo bastante por debajo del crecimiento demográfico. La

producción per cápita de alimentos básicos (cereales, legumbres y raíces y tubérculos) bajó en 1990 por tercer año consecutivo, como consecuencia principalmente de la coyuntura especialmente desfavorable de los cereales;

- Sólo unos pocos países, entre ellos México, Trinidad y Tabago y Chile, consiguieron notables incrementos en la producción alimentaria per cápita en 1990. Sin embargo, salvo en Chile, esos incrementos siguieron a fuertes déficit de producción del año anterior. En general, la región sólo registró un ligero avance en la producción alimentaria per cápita entre 1981-90.

Países andinos: Los casos de Bolivia, Ecuador y Perú

215. A pesar de su proximidad geográfica y de los lazos históricos, étnicos y culturales que los unen, los países andinos presentan grandes contrastes socioeconómicos. Esta diversidad también vale, aunque en menor grado, para los tres países andinos considerados en este capítulo: Bolivia, Ecuador y Perú. El PIB per cápita oscila de unos 1 500 dólares EE.UU. en Perú a 600 dólares en Bolivia. Los sectores de la industria y de los servicios contribuyen a un 86 por ciento del PIB en Ecuador y Perú frente al 77 por ciento en Bolivia. La proporción entre la población agrícola y la población total es del 43 por ciento en Bolivia, frente a un 37 por ciento en los otros dos países.

216. Estos tres países presentan también amplias variaciones en sus dotaciones de recursos agrícolas, de infraestructura y niveles de tecnología. Por ejemplo, la red de riego en Perú es bastante intensiva a juzgar por las pautas regionales, pero la de Bolivia está muy infradesarrollada. El empleo de fertilizantes se halla bastante por debajo de la media regional en todos los tres países aunque está expandiéndose rápidamente en Ecuador.

217. Sin embargo, más allá de estas diversidades, sus economías y sectores agrícolas han compartido unas experiencias análogas desde principios de los años ochenta: unos resultados económicos especialmente pobres, salvo unas pocas recuperaciones cortas como la de Ecuador en 1988; una búsqueda infructuosa durante los años ochenta de una política apropiada, que dio lugar en algunos casos a experiencias perjudiciales que también repercutieron en la agricultura; y, ya más recientemente, una convergencia en las orientaciones de política general. En la actualidad, todos los tres países están empeñados en una liberalización de los mercados y en una reducción de las intervenciones gubernamentales. Bolivia y Perú han implantado unas estrategias rígidas de reajuste, mientras que Ecuador ha practicado un criterio más gradual. Bolivia y Ecuador han conseguido un grado notable de estabilización, pero todavía no ha habido crecimiento. En Perú, tanto la estabilización como el crecimiento son objetivos que escapan. En el siguiente análisis se resumen los acontecimientos recientes de política en cada país.

Bolivia

218. Los principios generales de la Nueva Política Económica (NPE) introducidos en 1986 han seguido siendo aplicados por el nuevo gobierno elegido en 1990. Estos principios comprenden la exposición a las fuerzas del mercado internacional y nacional; el mantenimiento de un tipo de cambio determinado por el mercado; la eliminación de la mayoría de los

controles de precios y subsidios; el control de los sueldos del sector público; y el mantenimiento de una rigurosa disciplina de contabilidad fiscal y gestión de las instituciones nacionalizadas. Ultimamente, el Gobierno redujo aún más las barreras comerciales, dictó nuevas leyes de inversiones para atraer el capital extranjero y privatizó las empresas estatales.

219. La estabilización económica conseguida a partir de 1987 se ha consolidado en general. La inflación siguió siendo moderada (del 18 por ciento en 1990), una conquista notable si se tiene en cuenta la situación previa a la NPE y la hiperinflación en algunos de los principales socios comerciales de Bolivia. Los tipos de inflación tendieron a quedarse por detrás de la devaluación nominal de la moneda (5,9 y 6,8 por ciento respectivamente durante enero/julio de 1990), aunque un brusco aumento en los precios del petróleo a mediados de 1990 acentuó la presión inflacionaria. El déficit del sector público se mantuvo relativamente bajo, en un 3,5 por ciento del PIB. El servicio de la deuda absorbió un 30 por ciento de las exportaciones en 1989, y un 26 por ciento en 1990, frente a una media del 42 por ciento durante el período de 1982-88. Una fructuosa renegociación de la deuda con los acreedores de países industrializados acogiendo a las condiciones establecidas en la Cumbre de Toronto, y con Argentina y Brasil, permitió a Bolivia reasignar importantes recursos a actividades más productivas²³. A pesar de estos acontecimientos positivos, el crecimiento del PIB se ha estimado oficialmente en torno al 2,5 por ciento anual desde 1987, apenas suficiente para seguir el paso del crecimiento demográfico²⁴. Una formación floja de capital, especialmente en el sector privado, ha impedido la recuperación. Las inversiones privadas se han mantenido bastante por debajo del índice anual de 250/300 millones de dólares EE.UU. que estima necesario el Gobierno para un "despeque" económico.

220. El desempeño agrícola ha sido también deficiente no sólo en relación con las necesidades del país, sino también en función de lo que podría esperarse de la riqueza del país y de la base variada de recursos. La producción agrícola por persona se estancó durante los años ochenta y bajó tanto en 1989 como en 1990, años de grave sequía, con una tasa acumulativa del 3 por ciento. Los cultivos de exportación, especialmente soja, estuvieron generalmente mejor que los cultivos para consumo interno, que resultaron enfriados por los efectos de las medidas de austeridad sobre ingresos y por tanto de la demanda alimentaria.

221. Del lado de la oferta persisten graves problemas estructurales. Aunque Bolivia fue uno de los países vanguardistas de la reforma agraria en la región, su sistema de tenencia de tierras sigue estando lejos de ser equitativo. El sector campesino, que contribuye a un 80 por ciento de la producción agropecuaria del país, y prácticamente a toda su producción de

²³ La agricultura podrá beneficiarse notablemente de recursos adicionales. El presupuesto del Ministerio de Agricultura y de Asuntos Campesinos aumentó en un 285% en términos reales en 1990, incrementando su alícuota del presupuesto nacional total, que pasó del 1,4% en 1989 al 3,34% en 1990.

²⁴ Son difíciles de apreciar los resultados del crecimiento real dada la importancia de la economía extraoficial basada en la coca, que puede ser por lo menos tan grande como la economía propiamente dicha.

alimentos, tiene un acceso sólo marginal a los insumos, al crédito y a la tecnología, aunque se reconoce que es un usuario muy eficaz de sus escasos recursos. La agricultura moderna, asociada principalmente con el sector de exportación, se está concentrando cada vez más en las zonas de tierras bajas tropicales. El sector de exportaciones agrícolas registró un gran dinamismo durante los años ochenta, aunque tendió a bajar la importancia económica de las exportaciones agrícolas²⁵. Además, las ventajas derivadas de una expansión de los volúmenes de las exportaciones agrícolas se han visto gravemente erosionadas por la depresión de los precios.

222. Más allá de sus objetivos macroeconómicos, la NPE también tenía por objeto reducir las limitaciones básicas que obstan al desarrollo agropecuario. Tras un período inicial de choque, se esperaba de la NPE que reasignase de forma eficaz y equitativa recursos y provocara una respuesta positiva del lado de la oferta nacional. Sin embargo, después de cinco años de iniciado el Programa, el sector no ha podido recuperarse de ese choque. La economía rural nacional, que ya se hallaba en equilibrio precario, se encontró en buena parte privada del apoyo oficial y expuesta a la concurrencia de fuera. Los alimentos importados, en muchos casos subvencionados por el país exportador y que se beneficiaban de diferencias artificiales en los tipos de cambio, entraron libremente en el país, deprimiendo aún más la producción nacional. Al propio tiempo, la supresión del mantenimiento de los precios y de las subvenciones de insumos estrangularon la economía agrícola nacional. La liberalización de precios no se tradujo en incentivos a los agricultores, debido a la depresión de la demanda interna. Desde 1987²⁶ se registró un alarmante empeoramiento en las relaciones agrícolas de intercambio, especialmente en su componente tradicional, frente a otros sectores. En otros términos, aunque la estrategia fue muy eficaz para reducir los desequilibrios macroeconómicos, hasta ahora sus efectos en la agricultura parecen ser decepcionantes.

223. Esta situación requirió un sostén compensatorio a la agricultura, especialmente al sector campesino. En el reciente documento titulado "Lineamientos de política agraria"²⁷, se contienen directrices políticas generales para breve y medio plazo, se subraya la importancia de la economía campesina tradicional y la necesidad de apoyar firmemente su reactivación y transformación. En el documento se reconocen también las limitaciones de las recientes políticas macroeconómicas a la hora de afrontar los problemas agrícolas. Aunque no se pone en tela de juicio la necesidad de continuar los esfuerzos de estabilización, se contemplan varias medidas para introducir una mayor flexibilidad en las políticas macroeconómicas y contrarrestar sus efectos negativos en la agricultura nacional. Se esbozan asimismo varias directrices de apoyo específico al sector, lo que llevaría a un equilibrio entre los principios no intervencionistas de la NPE y la necesidad de reactivar una economía agrícola en un estado crítico de depresión.

²⁵ Los ingresos por exportaciones agrícolas cubrieron un 10% de las importaciones totales de estos últimos años frente al 12-15% entre 1975-80.

²⁶ Proyecto MACA/FAO/PNUD BOL/88/021

²⁷ Este documento, aprobado por el Gobierno como marco de actuación en el futuro, se preparó con ayuda de la FAO/PNUD y se publicó en octubre de 1990.

Ecuador

224. La estabilización económica, un objetivo prioritario del Gobierno ecuatoriano, hizo notables avances en 1990: se consiguió un abundante excedente comercial (previéndose otro para 1991); el déficit por cuenta corriente bajó a un 2 por ciento del PIB; los índices de inflación cayeron de sus niveles antes elevadísimos, aunque las estimaciones relativas a 1990 apuntaban a unos índices todavía elevados del 40 al 50 por ciento; y el déficit tributario prosiguió su tendencia descendente de años anteriores. Pero el costo de este esfuerzo ha sido elevado si se mide en crecimiento frustrado. El PIB real se estancó en 1989 y sólo aumentó un 1,3 por ciento en 1990, no obstante la subida de los precios internacionales del petróleo. Asimismo, pese a las mejoras registradas en los dos años anteriores, los pagos de intereses por la deuda exterior siguieron representando una tercera parte aproximadamente del valor de las exportaciones en 1990. Se esperaba que una mejor situación exterior y unas políticas fiscales y monetarias menos restrictivas impulsasen el crecimiento económico a un 3,5 por ciento en 1991.

225. Hay una cierta incertidumbre sobre el rumbo futuro de las políticas macroeconómicas. Algunos analistas señalan la necesidad de una ulterior liberalización de precios y del comercio y una reforma más detallada de las leyes laborales, así como la capacidad del sistema sociopolítico para sostenerlas. Por otro lado, prosiguen las presiones por una línea de política que favorezca las congelaciones de precios de los bienes de consumo y un enfoque político más blando para contener los gastos y salarios. El Gobierno sigue oponiéndose a una solución de "choque" y prefiere seguir unas reformas graduales que fomenten el comercio exterior y las inversiones. El aumento de los precios del petróleo a raíz de la guerra del Golfo, así como la reciente reducción de los tipos de interés en los países acreedores, sobre todo en los Estados Unidos, han contribuido mucho al esfuerzo de la economía y a su reajuste²⁸.

226. Ahora bien, son muchas las incertidumbres que subsisten en cuanto a perspectivas a largo plazo. Ecuador ha de afrontar la realidad de que sus reservas de petróleo pueden quedar agotadas a la vuelta del siglo. La necesidad de desarrollar alternativas al petróleo es una de las razones por las que el principio de integración andina cobró importancia (véase Casilla). La capacidad de Ecuador de competir con algunos de sus vecinos más eficientes ha sido cuestión de amplio debate y preocupación, pero la opinión predominante es que un mercado más amplio y más integrado ofrece muchos más beneficios económicos que riesgos. Ecuador disfruta de una serie de ventajas comparativas por lo que se refiere a recursos y costos del trabajo.

227. Las incertezas que rodean a las políticas económicas también valen para la agricultura. En 1989 y 1990 hubo una cierta liberalización de los precios, pero los planes para intensificar el proceso encontraron resistencia. Por ejemplo, a principios de 1990 se liberalizaron los precios del aceite de palma, pero las perspectivas de liberalizar los de los cereales y de la soja siguen siendo inciertas. La liberalización de los precios de forma fragmentaria entraña riesgos evidentes de

²⁸ Una variación del 1% en el LIBOR supone una variación de unos 70 millones de dólares EE.UU. en los pagos de intereses que anualmente hace el Ecuador.

distorsionar las relaciones respectivas de precios y las pautas de producción y consumo. Con todo, la determinación de los precios y la comercialización de los productos básicos, especialmente del arroz, son cuestiones especialmente delicadas.

228. Los recientes acontecimientos políticos comprenden una gran reforma de los aranceles de las importaciones, en virtud de la cual se irán reduciendo gradualmente los tipos impositivos en un período de tres años, que finalizará en 1992. Los derechos arancelarios para productos alimenticios de "primera necesidad" son ya bajos, pero las importaciones están sujetas a cupos. Se ha previsto también reducir las restricciones cuantitativas para el trigo y aceite vegetal dada la dependencia relativamente baja de Ecuador respecto de la importación de alimentos.²⁹

Casilla

La economía del camarón en Ecuador

1. A pesar de un reciente descenso en su ramo acuícola, el camarón es la tercera exportación mayor del Ecuador después del petróleo y del banano y constituye aproximadamente el 12,5 por ciento de las exportaciones totales de productos primarios. En 1990 se exportaron en total, según estimaciones, unas 71 000 toneladas de camarones congelados por valor de 328,6 millones de dólares EE.UU. Este ramo emplea aproximadamente a 200 000 personas.
2. El camarón ha sido uno de los sectores económicos más dinámicos del país a lo largo de la última década. Arrancando de una presencia secundaria en los mercados mundiales a principios de los años ochenta, Ecuador se ha convertido en el cuarto productor mundial mayor después de China, Indonesia y Tailandia. El país cuenta con aguas de un contenido orgánico especialmente rico y de unas condiciones climáticas favorables que permiten la repetición del ciclo de cultivo de 120-150 días durante todo el año.
3. La industria del camarón se hundió en 1989 debido a la baja de los precios internacionales, al aumento de los costos de los fletes y a cambios climáticos. Las políticas monetarias restrictivas también contribuyeron a ello debido a que desalentaron las inversiones y mermaron los beneficios. Aunque los exportadores de camarones reconocen los beneficios que derivan de la estrategia del Gobierno de impulso de la exportación, sostienen que a la industria se le presta escaso apoyo mientras se ayuda exageradamente a las exportaciones no tradicionales menores. El Gobierno estudia actualmente una solicitud de la industria del camarón para el financiamiento de programas de investigación y tecnología, y también dar incentivos para fomentar las inversiones privadas. Concretamente, se está pensando en la conversión de la deuda a lo largo de un período de varios años.
4. Aunque los beneficios netos potenciales de ese apoyo son de difícil evaluación, la industria estima que los incrementos de productividad que derivan de una mejor tecnología podrían fácilmente duplicar los niveles actuales de exportación a medio plazo. Los problemas que plantean los métodos de producción intensiva estriban en que han causado daños ambientales por la degradación de los hábitat dominados por manglares y

²⁹

Los alimentos importados por Ecuador representan aproximadamente el 8% del total de importaciones del país frente al 12% para América Latina y el Caribe en su conjunto.

que son susceptibles de pérdidas por enfermedad. Aunque los métodos del Ecuador son menos intensivos que los de otros grandes productores, ya se ha tropezado con esos problemas.

5. Las principales limitaciones para una ulterior gran expansión de la industria pueden, sin embargo, estar del lado de la demanda. Hay indicios cada vez mayores de saturación en los mercados mundiales, especialmente en los Estados Unidos, adonde se envía el 90 por ciento del camarón ecuatoriano. Por consiguiente, la industria del país aspira a diversificar mercados, especialmente hacia Europa. Ecuador constituye ya el principal proveedor de camarones a España y, junto con otros países andinos afectados por el comercio de la droga, se está beneficiando de una supresión arancelaria cuatrienal para sus exportaciones agrícolas y pesqueras a la CEE.

229. Los tipos oficiales de intereses aplicados a los préstamos agrícolas se han aproximado más a los del mercado, en consonancia con las recomendaciones de los organismos internacionales de préstamos, si bien el crédito agrícola sigue en buena parte estando subvencionado. El objetivo actual es proporcionar créditos subvencionados para las inversiones a medio y largo plazo que atraigan la participación del sector privado más bien que como apoyo directo a la producción agrícola.

230. A pesar de la austeridad presupuestaria que lleva consigo una estabilización/reajuste, el Gobierno ha mantenido un programa importante de desarrollo rural. Está en marcha un gran programa nacional de desarrollo rural integrado, representando los recursos que se le han destinado el 1,3 por ciento del total y el 23 por ciento de las inversiones públicas agrícolas durante 1989/92. Se espera que unas 400 000 familias se beneficien directa o indirectamente de este programa.

Perú

231. Entre las muchas experiencias regionales de recesión económica y social de estos últimos años, la experiencia del Perú es una de las más críticas. Los principales desequilibrios económicos que se habían desarrollado durante los años de un modelo de crecimiento impulsado por la demanda interna se han demostrado demasiado difíciles de corregir cuando en 1988/89 el Gobierno volvió a practicar unas políticas más ortodoxas. Las expectativas y presiones inflacionarias sobre el tipo de cambio y sobre la demanda habían alcanzado por entonces un punto en que la liberalización de los precios y la devaluación de la moneda no podían ejercer un impacto contrarrestante. En cambio, el PIB bajó un 8 por ciento en 1988, un 11 por ciento en 1989 y un 5 por ciento en 1990. En lugar de bajar los precios de los productos de consumo, hubo durante el mismo período aumentos vertiginosos del 1 700 por ciento al 2 800 por ciento y 8 300 por ciento al año. A pesar de unas balanzas comerciales positivas en 1989 y 1990, el déficit por cuentas exteriores siguió siendo considerable. La proporción deuda/servicio venía fluctuando en torno al 31 por ciento desde 1983. Los indicadores sociales registran también un grave empeoramiento. Por ejemplo, el salario real mínimo en Lima se estima en menos de una cuarta parte de lo que era en 1980.

232. El Gobierno recién elegido ha introducido enérgicas medidas de estabilización para restablecer las condiciones mínimas de una reactivación económica y reinsertar al país en el sistema financiero

internacional. Entre estas medidas figuraban la libertad de precios, la supresión de las exenciones fiscales, la liberación de tipos de interés, el control de los gastos fiscales, congelaciones de salarios, reducciones arancelarias y devaluaciones aceleradas de la moneda. Las medidas tomadas contribuyeron a una moderación de la inflación a partir de agosto de 1990, llegando a un tipo anual estimado en un 210 por ciento en junio de 1991; otra media fue la duplicación de la recaudación fiscal del 4 al 8 por ciento del PIB y una reposición de las reservas internacionales de divisas. El país también ha comenzado a abonar parte de su deuda exterior. En estos últimos meses se ha asistido también a la repatriación de grandes cantidades de capital y a una reposición de los depósitos de dólares en los bancos, lo que hace pensar en una reactivación de la confianza de los inversores.

233. A pesar del fuerte sacrificio social que suponen las medidas de austeridad, parece darse una cierta aceptación de su ineludible necesidad, a condición de que el tratamiento de "choque" sea razonablemente corto en el tiempo y haya compensaciones en forma de creación de empleo y ayuda a los grupos de población más vulnerables. El Programa de Emergencia Social constituye una iniciativa en ese sentido.

234. Frente a esta situación de fondo, la agricultura ha hecho una contribución económica decepcionante en estos últimos años. La producción de casi todos los productos de consumo nacional ha tendido a bajar en términos per cápita, con las contadas excepciones del arroz, muy protegido hasta estos últimos tiempos, y algunos productos vinculados a la agroindustria. El sector de exportación tropieza con graves dificultades, al estancarse los ingresos del café, bajar los del algodón, y estar sujetas las exportaciones de harina de pescado a fluctuaciones e incertezas, y dejar el azúcar de ser un producto neto de exportación. En cambio, aunque los precios de los alimentos al productor en el país han venido bajando en términos reales, los de los alimentos importados se han vuelto cada vez más competitivos en los mercados internos.

235. Esta situación ha dado lugar a una serie compleja de problemas estructurales, temporales y de mercado internacional, aunque se reconoce que las políticas aplicadas han jugado un papel determinante. Como en muchos otros países, gran parte del problema se contempla ahora como el de una presencia excesiva del Estado en la comercialización y determinación de los precios. A las políticas de sostenimiento agrícola les ha faltado coherencia y continuidad. Por ejemplo, las líneas generosas de crédito agrícola, las subvenciones a los insumos y unos precios garantizados, que se introdujeron en 1986-88, dieron un fuerte impulso a la producción en esos años. Pero esta política acabó demostrándose inaplicable; al quedarse el país sin recursos presupuestarios, se redujo fuertemente el crédito y aumentaron tremendamente los costos de los insumos; no es nada asombroso que la producción agrícola haya bajado un 4 por ciento en 1989 y otro 6 por ciento en 1990 (aunque fueron también dos años de grave sequía e infestaciones por la langosta).

236. Entre las medidas de reajuste que se han adoptado recientemente, las siguientes tienen un gran efecto sobre la agricultura:

- La supresión del llamado "MUC" (Mercado Unico Cambiario): un tipo de cambio oficial muy sobrevalorado que se aplicaba a todas las exportaciones e importaciones prioritarias (incluidas las de alimentos). Este tipo oficial llegó a ser

inferior a un décimo del tipo paralelo, con lo que se penalizan gravemente las exportaciones agrícolas, se subvencionan implícitamente las importaciones de alimentos y se provoca el tráfico ilegal de productos agrícolas e insumos con Bolivia y Ecuador;

- Una gran reducción de la intervención del Estado en el comercio y la determinación de los precios: el organismo oficial de mercadeo perdió su monopolio por lo que respecta a las importaciones de alimentos, así como sus intervenciones de garantía de las compras y de los precios, salvo para determinadas regiones y fines (concretamente, para impedir que los agricultores pasen al cultivo de la coca en la región de la selva). Se suprimieron todas las subvenciones directas e indirectas a la agricultura y se está estudiando una reforma a fondo de los sistemas de comercialización de los productos alimenticios;
- Se liberaron las importaciones de alimentos e insumos, con sujeción a derechos de aduanas e impuestos sobre las ventas.

237. Al formar parte de una estrategia de la que sólo cabe esperar que dé fruto a medio y largo plazo, estas medidas han hecho inicialmente más difícil la situación para la alimentación y la agricultura, y para la economía en general. Sin embargo, con más de la mitad de la población del país, e incluso un porcentaje superior de la población rural, que vive ya en extrema pobreza, queda escaso margen para ulteriores sacrificios, que a breve plazo no resultarían recompensados. Los recientes brotes de cólera han constituido una manifestación de los niveles de indigencia en que están sumidos numerosos sectores de la población; otro es el creciente desasosiego civil. Así pues, los retos fundamentales de política que hay que afrontar son el mantener el impulso de la reforma el tiempo suficiente para que puedan sentirse ampliamente sus beneficios; y encontrar los recursos y los mecanismos pertinentes para medidas de compensación durante la fase transitoria.

Casilla

Integración andina y agricultura

1. El Pacto Andino, firmado en 1969 en Cartagena (Colombia), ofreció el marco original para los esfuerzos de integración en la zona³⁰. Pero durante los 21 años siguientes, varios factores han contribuido a una carencia de logros que ha resultado por lo general decepcionante. Entre estos, una limitada complementariedad económica salvo para algunos países, disputas fronterizas y otros conflictos, diferencias de regímenes políticos y de criterios económicos, amplias disparidades en riqueza y recursos, largas distancias y barreras comerciales naturales. Pese al gran volumen del mercado potencial dentro de los cinco países miembros, el comercio intraandino para finales de los años ochenta representaba menos del 4 por ciento de sus exportaciones y del 5 por ciento de sus importaciones.

³⁰ Los miembros del Pacto Andino son Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y, desde 1973, Venezuela. Chile fue un país miembro hasta 1976.

2. Ahora bien, el proceso de integración intraandina ha cobrado impulso y credibilidad en estos últimos años. Acontecimientos importantes han sido el "Protocolo de Quito", que entró en vigor en mayo de 1988 y que introdujo importantes enmiendas en el Pacto original de Cartagena; y la Cumbre de Jefes de Estado en Galápagos (Ecuador), celebrada en diciembre de 1989, un hito en la historia del Pacto. La reunión de los Galápagos aprobó un Diseño Estratégico, que contiene directrices de política para consolidar el proceso de integración. La Quinta Cumbre, celebrada en Caracas en mayo de 1991, fijó el 31 de diciembre de ese año como el plazo límite para formalizar el acuerdo sobre el calendario para un arancel externo común y establecer normas sobre una zona de libre intercambio. Colombia, Perú y Venezuela se obligaron a hacer cumplir dicho arancel externo común para finales de 1993, y Bolivia y Ecuador harían lo propio para 1995. La mayor parte del comercio intraandino está ya exento de aranceles, aunque, en el caso de la agricultura, siguen estando sujetos a aranceles y restricciones 216 artículos, que representan el 50 por ciento del comercio agrícola intraandino en valor del comercio agrícola intraandino. El objetivo general que se persigue es constituir un mercado común de 90 millones de habitantes para 1995.

3. Un elemento importante que impulsó este renovado interés por la integración andina fue la convergencia en los objetivos y principios generales de las políticas económicas en estos últimos años. Aunque sigue subsistiendo una gran discrepancia entre los países andinos por lo que respecta a los índices de inflación, desequilibrios macroeconómicos y la gravedad de las medidas de estabilización y reajuste, sus políticas han tendido por lo general a la orientación de las exportaciones y a su reglamentación así como a una mayor apertura a las inversiones extranjeras. Otro influjo ha sido el refuerzo o concertación de otros acuerdos de comercio libre o preferente. Los que últimamente han surgido en la región comprenden el Plan de Acción Económica para Centroamérica (PAECA), firmado en junio de 1990; el Acuerdo de agosto de 1990 entre los países del CARICOM para crear una zona de libre comercio; el Tratado de abril de 1991 de Asunción, por el que Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay establecieron el marco para un mercado común del Cono Sur (Mercosur) para 1994; y el anuncio de México, Colombia y Venezuela de un plan para establecer una zona de libre intercambio para julio de 1994.

4. Un elemento importante del Diseño Estratégico es el compromiso para una política agrícola común que (i) permita a los países andinos afrontar mejor las perturbaciones de los mercados agrícolas mundiales; (ii) promueva la armonización de las políticas agrícolas en función de sus relaciones competitivas, mediante programas formulados conjuntamente por grupos de productos agrícolas y agroindustriales, con especial atención a los alimentos; y (iii) permita a los países miembros mantener posiciones comunes en las negociaciones internacionales relativas a la agricultura. Los objetivos generales consisten en ampliar y consolidar el mercado subregional, reducir la dependencia de alimentos de fuera y promover las exportaciones agrícolas.

5. Por lo que respecta al comercio agropecuario, han de introducirse políticas comunes entre 1991 y 1993 para las importaciones y las exportaciones de productos agrícolas, insumos y maquinaria. Esas supondrían la eliminación de subvenciones para las importaciones extraandinas y tipos preferenciales de cambio; un régimen común para la ayuda alimentaria que impida sus posibles efectos perturbadores en los precios internos; la coordinación de los mecanismos de promoción de las exportaciones; la definición de posiciones comunes por lo que respecta a los acuerdos internacionales sobre productos, especialmente el futuro del Acuerdo Internacional del Café; y el estudio de mecanismos alternativos para estabilizar los precios de las importaciones de alimentos de países no andinos.

6. Cabe esperar que estas iniciativas den grandes beneficios con la expansión de los mercados, la mejora de la competitividad y la distribución de recursos, creando un marco normativo más estable y coordinado para el desarrollo agrícola y colocando a la subregión en una posición competitiva y negociadora más fuerte dentro de un contexto mundial. Aunque las perspectivas para reducir de forma considerable la dependencia de la subregión de las importaciones de alimentos extraandinas parecen limitadas a breve y medio plazo, queda un gran campo para expandir y diversificar el comercio interior. Las importaciones agrícolas intraandinas apenas representaban el 5 por ciento de las importaciones agrícolas totales de los países del grupo andino en estos últimos años. Por otra parte, este comercio se halla fuertemente concentrado en un número limitado de productos y mercados de los países vecinos. El algodón y la carne de vacuno representan casi el 70 por ciento del comercio intraandino de productos agrícolas y ganaderos, y un 30 por ciento del intracomercio total de productos agrícolas y agroindustriales. En Colombia, que es el mayor mercado agrícola del grupo, las importaciones de productos pesqueros del Ecuador representan más del 70 por ciento del valor de las importaciones agrícolas totales procedentes de países andinos; a su vez, las importaciones de algodón de Colombia representan más de la mitad de las importaciones agrícolas intrarregionales totales de Ecuador y dos terceras partes de las de Venezuela; y el grueso de las importaciones agrícolas bolivianas procedentes de la subregión provienen de Perú, y consisten principalmente en sardinias en conserva y goma de mascar. Pero en estos últimos años se han registrado ejemplos alentadores de expansión dinámica y diversificación del comercio intrarregional, como productos pesqueros elaborados y productos tropicales no tradicionales, bebidas aromáticas y manufacturas de madera y textiles. Este comercio se beneficiará del programa de liberalización en marcha que pretende eliminar totalmente las "listas de excepción" para dejar libre el comercio agrícola.

J. CERCANO ORIENTE Y AFRICA DEL NORTE

Resumen regional

238. El conflicto del Golfo tuvo fuertes repercusiones negativas en los sistemas económicos y agrícolas de la mayoría de los países del Cercano Oriente y Africa del Norte bajo diversos aspectos. El aumento brusco, aunque transitorio, de los precios del petróleo redujo considerablemente los recursos disponibles para el desarrollo en los países importadores de petróleo y empeoró la presión inflacionaria. Además, se perdieron grandes cantidades de remesas de trabajadores migrantes; y quedaron gravemente perturbados el comercio, los movimientos de factores de producción y el turismo. Las siguientes estimaciones del FMI ilustran el impacto económico general de esos elementos:

- el crecimiento del PIB para la región en su conjunto se prevé que bajará del 3,2 por ciento en 1989 al -3,8 por ciento en 1990 y al -3,3 por ciento en 1991, como consecuencia principalmente de un brusco descenso de la actividad económica en Irak, Kuwait y Jordania;
- se estima que las pérdidas de remesas de trabajadores, ingresos de turismo e ingresos por exportación en Egipto, Jordania, Siria y Turquía se cifrarán en 2 000 millones de dólares EE.UU. en 1990 y 6,5 mil millones de dólares para 1991;

- se prevé que la inflación se estabilizará en un 14 por ciento en 1991-92 en toda la región;
- se estima que la situación general de la región por cuenta corriente pasará de un excedente en 1990, provocado por el aumento de los precios del petróleo, a unos déficit de aproximadamente 50 mil millones de dólares EE.UU. en 1991 y 25 mil millones en 1992, debido principalmente a los costos de reconstrucción.

239. Los resultados agrícolas ofrecen un cuadro nada homogéneo:

- la producción agropecuaria aumentó casi un 7 por ciento en 1990, recuperándose en parte del 9 por ciento de baja de producción el año precedente. La producción de cereales aumentó un 19 por ciento respecto del año agrícola de 1989 asolado por una grave sequía, pero se mantuvo por debajo del nivel récord de 1988;
- la producción ganadera aumentó un 2 por ciento en 1990, continuando la producción de carne y de leche la tendencia de los años ochenta a un crecimiento flojo;
- la producción per cápita aumentó un 4,3 por ciento en 1990, constituyendo el segundo resultado interanual mejor de los años ochenta. Sin embargo, este aumento no bastó para compensar el fuerte déficit de producción de alimentos en 1989. El incremento global de la producción per cápita en 1990 reflejó principalmente unas mejores condiciones de los cultivos en Siria y Turquía y la continuación de una tendencia generalmente alcista en Líbano. En cambio, la producción alimentaria por persona bajó en Yemen y la Jamahirya Arabe Libia, por tercer año consecutivo en este último país.

Países del Magreb: Los casos de Argelia, Túnez y Marruecos

240. A pesar de su condición de países de ingresos medios, Argelia, Túnez y Marruecos presentan grandes disparidades en sus niveles de ingresos. Van de un PNB per cápita estimado en 1980 en 830 dólares EE.UU. en Marruecos, a 1 230 dólares en Túnez y a 2 360 en Argelia. La población total oscila de unos 8 millones en Túnez a unos 25 millones en Argelia y Marruecos.

241. Todos estos tres países registraron una recesión notable en su crecimiento económico durante los años ochenta. El crecimiento del PIB promedió un 3,7 por ciento anual durante los años ochenta en Marruecos y Túnez y un 3,3 por ciento anual en Argelia, lo que representó una baja respecto del 5,2 por ciento, 6,6 por ciento y 7,5 por ciento, respectivamente, durante 1965-80. A la baja de las relaciones de intercambio de los productos minerales durante gran parte de los años ochenta se debió en buena parte la reducción del crecimiento de la producción. Es más, los recursos mineros -principalmente hidrocarburos en el caso de Argelia, fosfatos en el caso de Marruecos e hidrocarburos y fosfatos en el caso de Túnez- representan gran parte de su PIB y de sus ingresos por exportación. Este aspecto se acentúa más en el caso de Argelia, que depende del sector de los hidrocarburos para un 13 por ciento de su PIB y un 95 por ciento de sus ingresos de exportación.

242. De los tres países, Marruecos es el que muestra una tónica más agrícola, pues su agricultura, silvicultura y pesca representan un 40 por ciento del empleo total y un 20 por ciento del PIB. Para Argelia y Túnez, estos porcentajes son del 25 del empleo total y del 10-15 del PIB. A diferencia de otros sectores, el crecimiento agrícola se aceleró considerablemente en todos estos tres países durante los años ochenta en relación con las décadas anteriores, aunque en Túnez todavía apenas si se correspondió con el crecimiento demográfico. Así pues, todos los tres sectores agrícolas, una fuente ya importante de empleo, tendieron a cobrar una cierta importancia como elemento contribuidor al PIB.

243. Todos los tres países tropiezan con un problema de rápido crecimiento de sus poblaciones: 2,7 por ciento al año en Marruecos y Túnez y 3,1 por ciento en Argelia. La producción alimentaria nacional ha sido insuficiente para satisfacer el crecimiento consiguiente de la demanda de alimentos y los tres países han experimentado unos niveles descendentes de autosuficiencia alimentaria.

244. Su producción agrícola, que depende casi toda ella de zonas de secano, está sujeta a amplias fluctuaciones provocadas por unas condiciones atmosféricas irregulares. Así en Túnez, en 1985 y 1987, años de lluvias suficientes, se registraron unas cosechas de cereales ubérrimas, pero la producción se derrumbó en 1986 e incluso de forma más acentuada en 1988. También son muy marcadas las fluctuaciones en Argelia, pero algo menos en Marruecos, lo que refleja en parte las diferencias en la intensidad de riego existentes en los tres países³¹.

245. Las políticas practicadas en todos los tres países se orientan actualmente a liberalizar sus regímenes de mercado, precios y comercio. El cambio de política es menos radical en el caso de Marruecos y Túnez que en el de Argelia, pues ésta ha sido antes una economía socialista de planificación centralizada. Esta nueva orientación se centra, en el caso de la agricultura, en mecanismos de mercado que refuercen la productividad agrícola, reduzcan la competencia de alimentos importados y la dependencia de los mismos y promuevan las exportaciones.

246. En sus relaciones exteriores, los tres países dependen mucho del mercado de la CEE para sus exportaciones e importaciones. Por ejemplo, el 56 por ciento de las exportaciones totales de Túnez van a parar a tres países: Francia, Italia y Alemania. Aunque esta concentración no es tan marcada en Argelia y Marruecos, la CEE contribuye también al grueso de su comercio total. Las dificultades observadas que podrían encontrar estos países después de 1992 al llegarse a la completa integración económica de la CEE ha sido uno de los principales motivos que han llevado a la creación, en febrero de 1989, de la Unión Árabe del Magreb (UAM) (véase Casilla).

Argelia

247. La economía argelina ha tropezado con graves dificultades en estos últimos años. Una deuda gravosa, problemas de pagos exteriores y falta de avance en la aplicación de las reformas orientadas al mercado se han venido a juntar para deprimir su crecimiento económico. Después de bajar

³¹ La superficie de regadío sólo cubre el 5% de las tierras totales de labranza en Túnez y Argelia, frente al 15% en Marruecos.

un 1,2 por ciento en 1988, el PIB real aumentó sólo un 2,8 por ciento en 1989 y un 2,4 por ciento en 1990 -todavía inferior al crecimiento demográfico. Sin embargo, la subida de los precios del petróleo a raíz del conflicto del Golfo dio un oportuno respiro a la economía. A pesar de la siguiente baja de los precios del petróleo, las perspectivas del sector energético se mantienen favorables y se prevé que el PIB aumente casi un 5 por ciento en 1991. Se estima asimismo que la agricultura se ha expandido considerablemente durante la temporada de cultivo de 1990/91, recobrando el índice de crecimiento por lo general robusto de la década precedente. Puede necesitarse todavía importar unos cuatro millones de toneladas de cereales para satisfacer las necesidades alimentarias internas en 1991. En realidad, los déficit alimentarios, incluso en años agrícolas favorables se han convertido en un gran problema estructural durante las tres décadas últimas.

248. Con un crecimiento demográfico superior al 3 por ciento anual y una producción agrícola que aumenta sólo un 1-2 por ciento al año durante los años sesenta y setenta, Argelia se ha convertido en uno de los seis mayores importadores de alimentos del mundo en desarrollo. El crecimiento de la producción alimentaria total se aceleró pasando a superar el 4 por ciento anual durante los años ochenta aunque la proporción de autosuficiencia de los cereales bajó del 90 por ciento al alcanzar la independencia en 1962 a un 25 por ciento en los últimos años. El valor de los alimentos importados ha aumentado de un 11 por ciento de las importaciones totales a principios de los años setenta a más del 20 por ciento en 1988. En cambio, la proporción de las exportaciones agrícolas respecto de las exportaciones totales ha caído radicalmente pasando de un 12 por ciento a menos del 1 por ciento durante el mismo período, reflejando así la creciente importancia relativa de las exportaciones de hidrocarburos, pero también de una expansión lenta y desigual de los ingresos por exportación procedentes de la agricultura.

249. En los últimos años se ha asistido a un cambio importante en las políticas agrícolas. El objetivo económico general antes de las reformas orientadas al mercado de finales de los años ochenta fue una rápida industrialización por medio de una planificación central y de una gran intervención pública en el sector industrial y en el de los servicios. Se consiguieron unos altos índices de crecimiento manteniendo una proporción entre las inversiones y el PIB de las más altas del mundo, cosa posible por el aumento de las exportaciones de hidrocarburos. Durante los años ochenta, se verificaron algunos reajustes en la estrategia económica centralizada, pero la presión por las reformas se acentuó con la baja en 1986 de los precios del petróleo y el consiguiente empeoramiento de las cuentas corrientes y el aumento de los gastos del servicio de la deuda. Desde 1987 se han efectuado reformas económicas fundamentales orientadas al mercado, de las que la reforma agrícola constituye la piedra angular. Un objetivo básico de la reforma es mejorar el rendimiento del sector agropecuario, reducir la dependencia de las importaciones de alimentos y poner freno a la migración del campo a la ciudad aumentando los ingresos rurales.

250. Antes de las reformas, la agricultura argelina se componía de grandes granjas colectivas o estatales de empleo intensivo de capital, y de pequeñas explotaciones privadas. El sector agrícola socialista obtuvo prioridad en la distribución de insumos, equipo y crédito, dispuso del grueso de los tractores empleados y comprendía las tierras mejores. No obstante, el sector privado demostró mayor dinamismo y productividad. Los

rendimientos de los cereales en el sector agrícola socialista se estancaron durante 1973-86, mientras que los de las explotaciones privadas aumentaron en una media del 2,8 por ciento anual. Como consecuencia de ello, el desnivel de productividad en los dos sectores se redujo considerablemente. A pesar del acceso a tierras de mejor calidad y a otros recursos, el sector agrícola socialista sólo produjo el 39 por ciento del total de cereales, en un 35 por ciento de la superficie total sembrada de granos. Por otra parte, las explotaciones del sector socialista registraron por lo general grandes pérdidas financieras.

251. A pesar de los esfuerzos por reformar la agricultura socialista durante los años ochenta, quedaban sin resolver los problemas de un empleo insuficiente de recursos y de su baja rentabilidad, por lo que en 1987 se decidió dismantelar dicho sector. En un tiempo relativamente breve durante 1987-88, las grandes explotaciones se dividieron en unidades menores de granjas privadas explotadas por un mínimo de tres personas y, en algunos casos, se subdividieron luego en unidades agrícolas individuales. A los agricultores se les otorgaron derechos de usufructo, transmisibles en el caso de muerte.

252. La experiencia desde entonces es todavía demasiado corta para permitir apreciar de lleno el impacto de la reforma en la producción. Hay que decir también que las dos temporadas agrícolas que siguieron a la reforma sufrieron gravemente por la sequía, que vino a sumarse a los problemas complejos de reajuste a la nueva estructura de propiedad de la tierra. Por otro lado, la reforma no llegó a eliminar completamente la naturaleza dual de la agricultura argelina. Las unidades agrícolas creadas al dismantelarse las granjas estatales son por término medio cinco veces mayores que las pequeñas explotaciones privadas tradicionales, además de ser más modernas y de empleo más intensivo de capital. El desarrollo futuro del sector agropecuario depende del éxito que tengan las políticas gubernamentales en recuperar los años de descuido del pequeño sector tradicional, y de cómo las nuevas explotaciones privadas respondan a los retos del mercado y a sus incentivos.

Túnez

253. La economía de Túnez registró una recuperación notable respecto del crecimiento deprimido que tuvo en 1988. El PIB real aumentó un 3,5 por ciento en 1989 y un 6,5 por ciento en 1990, debido especialmente a la expansión de las exportaciones y a unas buenas cosechas. Sin embargo, no es probable que se materialicen las expectativas anteriores de un aumento del 4,5 por ciento en el PIB de 1991 por las repercusiones de la crisis del Golfo. Las estimaciones corrientes apuntan ahora a una cifra del 3 por ciento. Los beneficios obtenidos del aumento temporal de los precios del petróleo y de los ingresos de exportación a raíz del conflicto quedaron en buena parte neutralizados por una baja de los ingresos del turismo, pérdidas del mercado de exportación en Kuwait e Irak y un descenso de las remesas de los trabajadores tunecinos en el Golfo.

254. Aunque el sector agrícola y pesquero de Túnez representa sólo un 14 por ciento del PIB total, la agricultura ha sido un sector de rápido crecimiento a largo plazo. El valor corriente añadido en la agricultura se sextuplicó durante 1970 y 1987, casi dos veces tan rápido como el promedio correspondiente a los países en desarrollo de ingresos bajos y medios en su conjunto. No obstante, esa expansión general se ha verificado entre variaciones anuales marcadas que hacen difícil evaluar los

resultados. A pesar de las mejoras habidas en riego, la producción de cereales, que abarca a más de una tercera parte de la superficie total cultivada, ha registrado amplias fluctuaciones. Es más, durante la pasada década se han registrado oscilaciones de magnitud desconocida: una excelente cosecha de cereales de unos 2,1 millones de toneladas en 1985 y una cosecha de 295 000 toneladas en 1988 por haber sufrido los efectos de la sequía: los niveles mayor y menor de producción anual desde los años cincuenta. Con unos resultados tan imprevisibles se ha tenido que hacer frente a un fuerte crecimiento demográfico, acelerando la migración del campo a la ciudad, especialmente a la capital Túnez y, se ha hecho crecer fuertemente la demanda de alimentos³². El resultado ha sido una dependencia cada vez mayor de las importaciones de alimentos, pese a un descenso de su crecimiento durante los años ochenta provocado por limitaciones financieras. El volumen de las importaciones de alimentos aumentó un 10 por ciento anualmente durante los años setenta y un 6 por ciento durante los años ochenta. A diferencia de las décadas anteriores, estas importaciones han tendido a absorber una mayor parte de los ingresos totales por exportación durante los años ochenta. La proporción de las importaciones de alimentos/exportaciones totales bajó de un 40 por ciento en los años setenta a un 23 por ciento a principios de los años ochenta, pero se elevó de nuevo a un 28 por ciento a finales de los ochenta.

255. Las exportaciones agrícolas representan actualmente un 8 por ciento de las exportaciones totales de mercancías, frente a un 6 por ciento a principios de los años ochenta y un 3 por ciento a principios de los años setenta. Tanto el volumen como el valor de las exportaciones agrícolas aumentó a una tasa anual media de un 7 por ciento durante la década de los ochenta. A diferencia de los años setenta, cuando los precios de exportación habían aumentado fuertemente, como reflejo principalmente de los precios de los fertilizantes fosfatados, los valores unitarios de exportación siguieron siendo relativamente constantes durante los años ochenta.

256. El subsector de la pesca ha cobrado considerable importancia económica durante las dos décadas pasadas. Las capturas de peces marinos aumentaron por término medio un 8 por ciento anual durante los años ochenta, lo que permitió al subsector duplicar su proporción en las exportaciones agrícolas totales, que pasó del 20 por ciento a principio de los años ochenta a más del 40 por ciento en estos últimos años. Sin embargo, han ido apareciendo indicios de una explotación excesiva, al disminuir el crecimiento de las capturas y bajar realmente las de algunas especies.

257. A partir de 1986, Túnez ha lanzado programas de reforma económica con la finalidad de que la economía se oriente más al exterior y aumente la importancia del sector privado. El proceso de reforma, inducido por los desequilibrios macroeconómicos cada vez más amplios durante la primera mitad de los años ochenta, incluía la libertad de precios internos, la eliminación de las restricciones a la importación, y la reforma del sistema fiscal y del sector financiero.

³² La población total creció un 2,6%, mientras que la población agrícola bajó un 1,3% al año durante la década de los ochenta.

258. Se ha proseguido la reforma agrícola con la ayuda de préstamos del Banco Mundial dentro de los programas de reajuste agrícola. Los objetivos de estos programas comprenden:

- aumentar los incentivos a los productores liberalizando o reajustando los precios al productor;
- eliminar los subsidios para insumos y los créditos;
- racionalizar la intervención gubernamental mediante la transferencia de las actividades productivas y comerciales al sector privado, al tiempo que se intensifican los esfuerzos del Gobierno en las actividades de apoyo, control y reglamentación;
- mejorar la rentabilidad de los gastos e inversiones oficiales;
- racionalizar el empleo de los recursos naturales (conservación de suelos, aprovechamiento de aguas, recursos forestales y pesqueros);
- potenciar la capacidad analítica del Ministerio de Agricultura y la continuidad del desempeño sectorial.

259. Se presta especial atención a cuatro sectores fundamentales para el desarrollo agrícola:

- el régimen de tenencia de tierras y concretamente la excesiva parcelación de las explotaciones agrarias;
- conservación de los suelos y detención de la desertificación;
- conservación de los recursos hídricos;
- fomento pesquero.

260. La parcelación agraria se considera una limitación básica para el desarrollo agrícola. Se señala que el número de explotaciones ha pasado de 320 000 al tiempo de la independencia a 400 000 en estos últimos años. El tamaño cada vez menor de las explotaciones está limitando la introducción de métodos agrícolas más modernos, nuevas variedades de semillas y la expansión del riego. Entre las medidas recientemente tomadas para contrarrestar ese proceso están los créditos específicos a jóvenes agricultores para la compra de explotaciones a coherederos.

261. En materia de conservación de suelos, en 1990 se acometió un plan de repoblación forestal de 10 años, y se adoptaron políticas para detener la desertificación, así como un programa de protección de los suelos.

262. La sequía catastrófica de 1988-89 ha puesto de relieve la importancia de redoblar los esfuerzos para mejorar la conservación y la gestión de los escasos recursos hidráulicos y aumentar las zonas de regadío. Las inversiones en recursos hídricos y proyectos conexos representaron, según estimaciones, un 40 por ciento de las inversiones totales en agricultura, pesca y silvicultura durante el período del Plan de 1987-91 y se prevé que este porcentaje se mantenga por lo menos en los próximos años. Están en marcha grandes inversiones en obras de infraestructura para ordenación de

las aguas, presas, lagos artificiales y pozos. En general, según noticias, las nuevas inversiones en la agricultura durante 1990 se han duplicado aproximadamente respecto de la cantidad del año precedente.

263. En el sector del desarrollo pesquero, el Gobierno se está enfrentando al doble reto de ampliar y modernizar la industria, asegurando al propio tiempo un uso sostenible de las poblaciones icticas marinas. Desde 1985 se ha empleado un gran esfuerzo en ampliar la capacidad portuaria y se conceden subvenciones y condiciones crediticias favorables para desarrollar y modernizar la flota pesquera. Los estudios exploratorios realizados sugieren que se pueden explotar anualmente unas 200 000 toneladas de poblaciones pesqueras. Se pretende una explotación más racional de los recursos pesqueros mediante una mejor distribución de la flota entre diferentes zonas pesqueras.

264. Otro sector con gran potencial de desarrollo, la acuicultura, está atrayendo cada vez más atención y apoyo. Se ha modificado el código de inversiones acuícolas y pesqueras y se han introducido las reglamentaciones y medidas necesarias para fomentar las inversiones en la acuicultura. Con ese mismo fin se darán créditos subvencionados. Están en marcha tres grandes proyectos mientras están planificándose otros. Se trata de alcanzar un objetivo de producción de 10 000 toneladas para el año 2000.

Marruecos

265. La economía marroquí ha estado bajo fuerte presión a raíz de la subida de los precios del petróleo, de la inestabilidad social y política y de las pérdidas del turismo causadas por el conflicto del Golfo. A pesar de fuertes reducciones en los gastos estatales, el déficit fiscal se mantiene y empeora la inflación. Un acuerdo favorable de renegociación de la deuda alcanzado en 1990 todavía no ha proporcionado el socorro necesario. El crecimiento del PIB fue sólo del 2,4 por ciento en 1990 y es probable que se mantenga bajo en 1991. En una perspectiva a más largo plazo, el crecimiento del PIB ha tendido a fluctuar mucho, debido sobre todo a unos resultados agrícolas inestables y a las nuevas condiciones de los precios internacionales de los fosfatos. Un problema importante con el que se enfrenta la economía marroquí es el alto grado de dependencia de sectores primarios, sujetos a influencias externas variables.

266. El sector agrícola marroquí emplea a un 40 por ciento aproximadamente de la fuerza laboral. Las exportaciones de materias primas es una fuente importante de divisas, y contribuyen a casi una cuarta parte de las exportaciones totales. Marruecos es el tercer mayor productor de cereales del Africa continental en desarrollo, pero sigue dependiendo mucho de las importaciones de alimentos (sobre todo trigo), que en 1988 representaron aproximadamente un 11 por ciento de las importaciones totales. El país produce prácticamente toda la carne que necesita. Los resultados agrícolas han sido sumamente favorables durante los años ochenta, en que la producción de cereales, legumbres y cultivos oleaginosos se ha duplicado aproximadamente en volumen entre 1979-81 y 1989. El sector pesquero también se ha expandido rápidamente a pesar de la reducción de las capturas y de las dificultades que ha habido en la industria de elaboración del pescado en estos últimos años. El sector pesquero prevé dar empleo a 110 000 personas y contribuye a un 10 por ciento de los ingresos totales por exportación, frente a sólo el 5 por ciento a principios de los años ochenta.

267. A diferencia de los otros dos países, Marruecos practica unas políticas encaminadas a liberalizar la economía y reducir la intervención oficial. En el plan quinquenal de 1988-92, se está llevando a cabo la reforma del sector público que implica la privatización de varias compañías estatales así como varias medidas de liberalización tendentes a fomentar las inversiones en el sector privado. Estos objetivos se están tratando de alcanzar en el marco de un nuevo programa de reajuste estructural iniciado en 1989, que comprendía la reestructuración de la deuda, la liberalización del comercio exterior, la reforma administrativa y fiscal y reducciones en los gastos públicos.

268. En el sector de la agricultura, los objetivos centrales del Gobierno marroquí son reforzar la producción agropecuaria y la autosuficiencia mediante la expansión de la producción agrícola moderna de riego; así como desarrollar el potencial de exportación de la agroindustria, de las centrales lecheras y de la pesca.

269. De los desembolsos en inversiones hechos por el Gobierno en 1990 y de las partidas previstas para 1991³³ se puede apreciar una idea de la forma cómo se traducen esos objetivos generales en prioridades específicas. El Ministerio de Agricultura, que tiene el tercer mayor presupuesto de inversiones entre todos los ministerios, ha compartido las restricciones presupuestarias generales implantadas para restablecer el equilibrio fiscal. En 1990 se aprobó un presupuesto revisado que reducía las asignaciones totales en un 15 por ciento respecto del presupuesto original de 1990, quedando recortadas las partidas destinadas al Ministerio de Agricultura en un 17 por ciento. En el presupuesto de 1991 se prevé solo un pequeño aumento del 1-2 por ciento en los gastos totales de inversión respecto del presupuesto revisado de 1990, pero el aumento para el Ministerio de Agricultura es del 14 por ciento y para el Ministerio de Obras Públicas (responsable entre otras cosas de la construcción de grandes presas), de un 9 por ciento. El presupuesto agrícola ha de canalizarse primordialmente a proyectos de bonificación de tierras, recursos hídricos y riego, a la repoblación forestal de 60 000 hectáreas, así como a proyectos para potenciar la autosuficiencia alimentaria y el desarrollo ganadero. El presupuesto de obras públicas prevé la terminación de cuatro grandes proyectos de presas y la iniciación de uno nuevo. Además de su participación directa en la formación de capital relacionada con la agricultura, el Gobierno pretende reforzar la participación de las comunidades locales en los gastos de inversiones.

270. Se destinan unas partidas relativamente menores para las inversiones públicas en el sector pesquero. Sin embargo, este sector se beneficia de considerables corrientes de inversión privada que en 1991 se estimaban que triplicaban las del año anterior. Se prevé que gran parte de ellas se destinarán a la compra de 78 barcos para la pesca de altura.

271. Por lo que toca al sector exterior, la liberalización del régimen de mercado y la devaluación de la moneda, que se llevó a cabo concretamente en mayo de 1990, ha tenido unos efectos beneficiosos en las exportaciones agrícolas. Entre otras medidas recientes figuraba una duplicación de la capacidad de flote de la línea aérea nacional y un 50 por ciento de reducción en las tarifas de los fletes aéreos para así

³³ Estos se esbozan en el documento Project de Loi de Finances 1991, a examen del Parlamento.

fomentar las exportaciones de productos agrícolas perecederos a Europa y Canadá. Marruecos también ha concluido una serie de acuerdos de comercio bilateral, especialmente con Argelia para la venta de cítricos. Sin embargo, un gran motivo de inquietud es la posible pérdida de su posición competitiva en los mercados de la CEE a favor de España y Portugal, que son los grandes competidores de Marruecos en el sector de los cítricos, hortalizas, productos pesqueros y alimentos elaborados. Para Marruecos el acceso al mercado de la CEE es de gran importancia (en 1989, la CEE importó un 73 por ciento de los productos cítricos marroquíes). Un protocolo comercial concertado en 1988 preveía el desmantelamiento de los aranceles aduaneros para las exportaciones marroquíes tradicionales al mismo tiempo que el desmantelamiento de los aranceles para las exportaciones españolas y portuguesas idénticas hacia sus socios de la CEE. No obstante, varios frutos y hortalizas frescos y elaborados, flores frescas y vino están sujetos a arreglos de cupos o a aranceles estacionales.

Casilla

La Unión Arabe del Magreb

1. En febrero de 1989, Argelia, Libia, Mauritania, Marruecos y Túnez, crearon la Unión Arabe del Magreb (UAM). Esta estableció un Consejo de Jefes de Estado con presidencia rotativa, un Consejo de Ministros, una Secretaría y un Parlamento integrado por 20 diputados de cada país. Los objetivos generales de la UAM comprenden: integración de las economías de los cinco Estados miembros; eliminación de las barreras al libre movimiento de bienes, personas, servicios y capital; y servir de marco para abordar los problemas de orden político, económico y social que son de interés común. Esta nueva agrupación regional de países pretende también servir de marco para afrontar conjuntamente los problemas y las cuestiones relacionadas con la terminación del mercado interno de la CEE para 1993. Aunque la CEE absorbe actualmente un 70 por ciento de las exportaciones de los países del Magreb, el comercio entre estos países hasta ahora sigue siendo sólo de importancia marginal.

2. Entre las medidas ya tomadas para conseguir la integración económica, se han alcanzado acuerdos sobre una zona de libre intercambio así como para la creación de un banco común de inversiones. También se ha llegado a un acuerdo formal sobre la creación de una unión aduanera para 1995.

3. También se mantienen negociaciones sobre cooperación en otros sectores como la aplicación práctica de una Carta del Magreb ya aprobada para la protección ambiental, así como planes para una Convención del Magreb sobre Seguridad Social, y para la cooperación judicial y jurídica entre los países miembros. Otros temas que se están discutiendo incluyen el libre movimiento de individuos, una tarjeta común de identidad, la lucha coordinada contra la drogadicción y la cooperación en las esferas de la educación e infraestructuras.

4. La UAM ha establecido también contactos con la CE. La primera reunión conjunta de ministros de asuntos exteriores de la CE y de la UAM se celebró en noviembre de 1990. En su programa figuraban temas como inmigración, iniciativas financieras y la deuda.

5. Aunque es demasiado pronto todavía para evaluar la viabilidad e impacto a largo plazo del nuevo plan de integración, sus perspectivas de consolidación parecen halagüeñas dados los avances ya realizados. Además, han continuado los esfuerzos de integración incluso entre graves incertezas y fricciones durante la guerra del Golfo, subrayando así la importancia que los Gobiernos asignan en el Magreb al desarrollo de posiciones comunes y al paso de unas estrategias nacionales a estrategias de desarrollo de ámbito regional.

Países desarrollados

K. EUROPA ORIENTAL Y LA URSS

272. Durante 1990/91 se ha intensificado en Europa oriental, y sobre todo en Polonia, Hungría y Checoslovaquia, el proceso de reformas hacia economías de mercado, y también ha continuado este proceso en la URSS, aunque a un ritmo más lento. Sin embargo, Bulgaria y Rumanía todavía no se han incorporado a un esfuerzo político integrado para una reforma orientada a una economía de mercado. Todos los sectores principales de reforma institucional y estructural han afectado directa o indirectamente a la agricultura: los esfuerzos para desarrollar un sector competitivo privado; la liberalización de los mercados financieros; la desreglamentación de los mercados de trabajo; y el abandono de las estructuras comerciales tradicionales entre países del CAEM, junto con una reorientación del comercio hacia el área de monedas convertibles. Concretamente, dos programas de reformas han tenido efectos trascendentales e inmediatos en la agricultura: las reformas de liberalización de los precios y de tenencia de tierras. Como se verá luego, la liberalización de los precios ha avanzado notablemente en la mayoría de los países de Europa oriental, donde siguen estando intervenidos sólo algunos de los artículos alimenticios básicos e insumos agrícolas, así como los servicios públicos. La mayoría de los países han eliminado también las compras estatales y los subsidios a los alimentos, y han reducido la intervención a pie de granja a sólo algunos productos. No obstante, la reforma de los precios se ha realizado de forma mucho menos vigorosa en la URSS, donde los precios de sólo unos cuantos productos agrícolas se fijan por contratación.

273. El otro sector importante de reforma política -el régimen de tenencia de tierras- también ha cobrado impulso durante el año 1990 y principios de 1991. Hungría, Checoslovaquia, Bulgaria, Rumanía y la URSS han aprobado todas ellas leyes sobre reforma agraria. Aunque los procedimientos para transferir los derechos de propiedad varían mucho en los distintos países, la propiedad privada de las tierras ha avanzado constantemente, especialmente en Europa oriental.

Resúmenes por países

274. Polonia eliminó casi todos los controles públicos de los precios y de los subsidios para enero de 1990. Los subsidios a la producción y al consumo se redujeron en más del 50 por ciento del presupuesto y 15 por ciento del PIB en 1989 al 15 por ciento del presupuesto y 5 por ciento del PIB en 1991. La mayoría de los precios, incluidos los agrícolas, son ahora determinados por el mercado; es más, los reajustes de precios se consideran todavía necesarios sólo para unos pocos productos, como el gas natural y la electricidad. Sin embargo, Polonia sigue manteniendo el control de los precios del trigo, y se ha creado un pequeño fondo de estabilización en apoyo de algunos precios agrícolas. El Gobierno adquiere el grano sobre la base de entregas futuras aunque las operaciones de adquisición se han visto limitadas sobre todo por la falta de instalaciones de almacenamiento.

275. La eliminación de los subsidios sobre los precios al consumo y la mayoría de los insumos y productos agrícolas dio lugar a una menor demanda interna al aumentar los precios y disminuir los ingresos reales. En realidad, las escaseces alimentarias desaparecieron pronto después de la liberalización de los precios a principios de 1990. Actualmente existe un amplio suministro de alimentos en los mercados al por menor.

276. La inflación ha seguido siendo un problema muy arduo a pesar de su rápido descenso respecto de los índices altísimos de principios de 1990. Aunque los precios al consumo se alzaron de nuevo más avanzado el año, en buena parte debido al aumento de los precios del petróleo, los pronósticos para 1991 denotan un cierto descenso.

277. En enero de 1990 se implantó la convertibilidad interna del zloty, y el Gobierno sigue implantando otras políticas para liberalizar el comercio. El tipo de cambio fijado respecto del dólar se ha mantenido estable. Además de las franquicias o aranceles bajos que se aplican a las importaciones de la mayoría de los productos agrícolas a granel, se suprimieron los subsidios y las restricciones cuantitativas sobre la mayoría de las exportaciones. No obstante, están intervenidas las exportaciones de algunos productos agrícolas con el fin de asegurar unos suministros internos suficientes de alimentos. Por otra parte, se abonaron algunos subsidios para las exportaciones de azúcar en 1990. Las empresas privadas están en libertad de competir con los antiguos monopolios estatales de comercio.

278. Sólo un 25 por ciento de las tierras de labranza de Polonia habían sido objeto de nacionalización y estaban organizadas en granjas estatales, mientras que el resto eran propiedad familiar y estaban explotadas por 2,7 millones de granjas privadas. Las granjas estatales están ahora siendo tratadas como otras empresas públicas en virtud de la ley de privatización que se aprobó en julio de 1990. Esta ley permite a las compañías por acciones un sistema de pago mediante comprobante para los nacionales polacos, la comercialización y las inversiones extranjeras directas. Dicho sistema permite a los trabajadores de una granja estatal adquirir hasta el 20 por ciento de las acciones disponibles al 50 por ciento del valor del mercado y más acciones a un 100 por ciento de dicho valor.

279. Con arreglo a un programa en marcha, unas 2 400 cooperativas rurales van a convertirse en propiedad de sus socios, al paso que unas entidades de mercado se encargarán de la comercialización de los productos, del crédito y de otros servicios que prestarán a agricultores y empresas.

280. Hungría amplió el alcance de su reforma en 1990, pasando de la fase de producción a la de mercadeo e intercambio. Prácticamente en enero de 1990 quedaron libres todos los precios al productor. Los precios al consumo aumentaron en un 29 por ciento en 1990 al quedar eliminados la mayoría de los subsidios al consumo. No obstante, el Gobierno se reservó la facultad de establecer los precios al consumo y poner en marcha planes compensatorios para ayudar a eliminar algunos de los efectos de la subida de precios. Las previsiones para 1991 indican unos tipos de inflación en torno al 31-37 por ciento, mientras que se proyecta que los beneficios compensatorios aumenten sólo un 20 por ciento, lo que supone una baja en los ingresos reales.

281. La moneda de Hungría, el florín, se devaluó un 15 por ciento respecto de las monedas occidentales en enero de 1991, siendo ésta la primera devaluación desde febrero de 1990. Pero todavía no se han anunciado planes oficiales para introducir la convertibilidad. Al suprimirse en noviembre de 1990 el monopolio estatal del comercio exterior, cualquier entidad privada puede llevar a cabo operaciones de comercio exterior una vez inscritas en el Ministerio de Comercio. Aunque se suprimieron las restricciones comerciales sobre un 85 por ciento de

todos los productos, sigue siendo necesario obtener licencias para las importaciones de alimentos y hacen falta permisos para exportar los productos alimenticios principales. Aunque el sector del comercio exterior en Hungría no está totalmente abierto, la mayoría de las barreras comerciales son ahora transparentes.

282. En 1990, Hungría estableció el Organismo del Patrimonio Estatal (OPE) para llevar a cabo programas de privatización. Son dos los tipos de estos programas que repercuten en las tierras agrícolas: un programa de autoiniciación, en virtud del cual una empresa propone planes propios a dicho organismo; un programa estatal en virtud del cual el OPE hace subastas para grupos de empresas siguiendo unos trámites escalonados. El programa escalonado de privatización comenzó en Hungría en septiembre de 1990, pero se prevé que a mediados de 1991 es cuando van a verificarse las ventas dentro de esta primera fase. El objetivo es privatizar las empresas que producen más del 30 por ciento del PIB dentro de tres años, empleando el sistema de autoiniciación y el método de subastas del OPE. El programa de privatización de Hungría no prevé la restitución de las empresas o de las tierras a los antiguos propietarios. En su lugar, se insiste en la indemnización de los antiguos propietarios por el patrimonio perdido. Gran parte de las tierras agrícolas de Hungría ya son propiedad privada de los socios de las cooperativas. Si se quiere, las tierras pueden retirarse de las cooperativas para ser explotadas como hacienda privada.

283. Los productores húngaros se enfrentaron con múltiples y contrarias influencias derivadas de la reforma de los precios. Por ejemplo, la eliminación de los subsidios a los fertilizantes aumentó los gastos agrícolas directamente mientras que la supresión de los subsidios al consumo y la reducción de los otorgados a la exportación repercutieron en los precios de los productos. A medida que siguen reajustándose el mercado interno y los mercados tradicionales de exportación hacia otros mercados de Europa oriental y la URSS, los productores húngaros miran cada día más a los mercados de Europa occidental.

284. Checoslovaquia adoptó medidas importantes a partir de mediados de 1990 para convertirse en una economía de mercado eliminando los subsidios y dejando libres la mayoría de los precios. El programa de intervención a pie de explotación fue sustituido por un régimen de garantía de precios, por el que se establecían los precios mínimos del trigo, centeno, remolacha, leche y patatas. Después de tres series de aumentos de los precios administrativos en 1990, éstos quedaron libres en enero de 1991, dejando sólo un 12-15 por ciento de productos supeditados a alguna intervención de precios. La inflación en 1990 se estimó en el 20 por ciento y se preveía que iba a llegar al 30 por ciento en los primeros seis meses de 1991, pero que luego se estabilizaría. La ley de liberalización de precios dio al Gobierno unas grandes posibilidades de intervenir en su fijación, de ser necesario. Muchos productos agrícolas, como los cereales-pienso, el azúcar, la carne de cerdo, de ave y la leche, tienen unos topes de precios impuestos por el Gobierno.

285. Al comienzo de 1991 se anunció la convertibilidad interna de la moneda, con algunas restricciones, y se devaluó la corona en un 15 por ciento. Se descentralizó el régimen de comercio exterior en 1989, año en el que se aprobó una ley que permitiría a las empresas dedicarse directamente al comercio exterior y se diversificaron los anteriores monopolios estatales del comercio. Ahora las barreras comerciales son más

transparentes al sustituirse los cupos de importación por derechos, recargos y licencias. Permanecen las restricciones a la exportación para algunos productos ganaderos, carne de aves de corral, lúpulo y harina.

286. El Gobierno también implantó un programa de sostenimiento agrícola para promover el proceso de reforma y ayudar a los agricultores. El programa tiene por objeto toda una amplia gama de actividades del sector agrícola como la privatización de las tierras de labranza, las actividades agroindustriales, la investigación y la capacitación, y cuestiones ambientales, incluido el apoyo al cultivo orgánico. Por ejemplo, los participantes que reúnan las condiciones pertinentes y que soliciten acogerse al programa de privatización pueden recibir créditos a largo plazo con una reducción del 50 por ciento en los tipos de interés y servicios gratuitos de extensión por cinco años.

287. Una ley agraria aprobada en mayo de 1991 admite la propiedad privada de las tierras agrícolas y permite que aquéllas que han sido colectivizadas después de 1948 vuelvan a sus propietarios originales o a sus herederos.

288. Bulgaria dejó en libertad los precios de casi todos los artículos y servicios el 1º de febrero de 1991. Los precios de los artículos alimenticios esenciales quedaron sujetos a límites fijados por el Gobierno para impedir unos aumentos excesivos. Sin embargo, hubo problemas de suministro cuando los productores, sin certeza sobre cuál sería la inflación, retuvieron productos esperando que subieran los precios. De ahí que todavía no se haya producido la prevista avalancha de productos en los mercados internos al liberalizarse sus precios.

289. A finales de febrero de 1991 se aprobó una ley por la que se legaliza la propiedad privada limitada de la tierra. Esta ley impone un límite máximo de propiedad de 20 hectáreas, pero no se fijan límites al empleo de tierras arrendadas. Los propietarios de las tierras nacionalizadas después de 1946 tienen derecho a volver a sus tierras o a que se les dé una indemnización. En enero de 1991, el Gobierno acordó llevar a cabo una privatización en pequeña escala como parte de un acuerdo con el FMI.

290. En 1989 se eliminó el monopolio estatal sobre el comercio exterior y las empresas pueden intervenir directamente, aunque todas las transacciones de importación y exportación habrán de registrarse en el Ministerio de Relaciones Económicas Exteriores. Para la mayoría de las transacciones se exige licencia.

291. Rumanía también inició un programa de liberalización de los precios como parte de una transformación progresiva de la economía. En noviembre de 1990 tuvo lugar la primera fase de la reforma de precios, que abarcó un gran número de productos manufacturados. En esa ocasión, el Gobierno anunció su propósito de suprimir los subsidios al productor. La segunda fase tuvo efecto el 1º de abril de 1991 y afectó a muchos productos alimenticios. Todos los comercios estatales duplicaron o triplicaron los precios. Los detallistas privados pudieron fijar sus propios precios aunque tienen que ajustarse a unos índices máximos de aumento. En la segunda fase se adoptaron medidas para aliviar sus repercusiones: los asalariados y los pensionistas recibirían una cierta suma fija de dinero como compensación además de sus ingresos.

292. A principios de 1991, la legislatura rumana debatía una ley agraria por la que se otorgaban derechos de propiedad a los antiguos propietarios de tierras. Entre las restricciones figuraba la limitación de las reclamaciones a 100 hectáreas, y para obtener y conservar el título sobre la tierra se requeriría su cultivo activo. Incluso sin la ley agraria actual, decretos dictados a principios de 1990 devolvieron los derechos sobre la tierra a los trabajadores agrícolas y aumentaron el porcentaje de producción de la agricultura privada del 8 por ciento en 1989 a casi el 30 por ciento en 1990. A principios de 1991 se seguía debatiendo la privatización de las empresas de propiedad estatal y no está previsto que comience hasta julio de 1991 la campaña de venta de empresas. Las expectativas iniciales son que por lo menos el 50 por ciento del capital social del país esté privatizado en el término de tres años.

293. La moneda rumana se devaluó un 40 por ciento el 1º de noviembre de 1990, y a partir del 1º de enero de 1991 debía introducirse gradualmente la convertibilidad interna mediante subastas abiertas en moneda fuerte. A principios de 1990 se suprimieron los derechos de monopolio para las organizaciones comerciales del Estado y en la actualidad pequeñas compañías participan en las transacciones de comercio exterior.

294. Para mediados de 1990, la ex República Democrática Alemana (RDA) se unificó con la República Federal de Alemania (RFA) e intentó llevar a cabo la transformación más rápida posible de una economía planificada a una de mercado. En julio de 1990, la agricultura de la RDA comenzó a funcionar con arreglo a la Política Agrícola Común (PAC) de la CE. Todos los demás precios están determinados por el mercado. Se está llevando a cabo activamente la privatización, aunque el proceso es más lento de lo que muchos esperaban. Muchas empresas occidentales vacilan en invertir en antiguas empresas de Alemania oriental debido a posibles responsabilidades jurídicas sobre la propiedad precomunista y por las actitudes hasta ahora existentes sobre el medio ambiente. La mala situación del capital social de Alemania oriental y de la infraestructura constituyen otros impedimentos de importancia para las inversiones occidentales.

295. El programa de reforma económica de la URSS ha marchado a un ritmo más lento que en otros países de Europa oriental. Los pedidos estatales siguen desempeñando una función importante a la hora de determinar la producción agrícola y el Gobierno fija prácticamente todos los precios de los productos y de los factores de producción. Aunque entre octubre de 1990 y abril de 1991 en varios programas de reforma se esbozaba un método gradual para la liberalización de los precios, la mayoría de los precios de insumos y productos siguen estando determinados por el Gobierno. Los precios de la leche, la carne, los huevos, el pan, el azúcar, el té, el pescado, los aceites vegetales, la sal y el tabaco están sujetos todos a control. Además, se siguen subvencionando la carne, la leche, el pescado y algunos otros productos.

296. Debido a estos precios administrados y a los subsidios estatales, las estructuras de precios internos difieren a menudo radicalmente de las que existen en los mercados mundiales. El fijar tipos de cambio determinados por el mercado para la moneda nacional constituye también una prioridad, aunque las medidas iniciales se han centrado en la devaluación del rublo mientras sigue fijándose el tipo de cambio. Las empresas de propiedad estatal han actuado en una economía muy protegida, sin tener mucho que responder a las fuerzas del mercado nacional o internacional. Las constantes pérdidas de las empresas y los subsidios consiguientes del

Gobierno han dado lugar a un empleo ineficaz de recursos y a un crecimiento momentáneo de signo inflacionario. Para que las reformas puedan ser eficaces, esas empresas han de autofinanciarse, responder de todo tipo de pérdidas y ser sensibles a las fuerzas del mercado. En un afán por avanzar para conseguir esos tres objetivos, los debates sobre reformas siguen centrándose en la privatización y desmonopolización de las empresas. También se considera que un mercado exterior más abierto constituye un sistema para poner más en consonancia los precios internos con los precios mundiales. La antigua opacidad de las organizaciones comerciales del monopolio estatal se está ahora sustituyendo por unos aranceles y cupos explícitos o requisitos de licencia. Aunque las nuevas políticas comerciales son más transparentes, es probable que persistan algunas medidas de distorsión del mercado para dar alguna protección, durante el período de transición, a empresas que se consideran especialmente vulnerables.

297. A principios de 1990, la URSS aprobó una nueva ley agraria que pretendía sirviera de marco para las leyes agrarias de las distintas repúblicas. En virtud de esta nueva ley se permite una forma de propiedad privada y los derechos generales a determinar los títulos de propiedad de la tierra se transfieren a las repúblicas y a las autoridades políticas locales. Desde entonces, en todas las repúblicas se han dictado leyes agrarias. En la mayoría de los casos, las repúblicas han ido más allá del marco que sobre propiedad privada se esboza en la ley agraria de 1990. En cambio, todas las repúblicas han limitado realmente la actividad comercial sobre la tierra durante un período de tiempo especificado con el fin de desalentar la especulación. En la Federación Rusa, el texto final de la ley agraria limitaba el tamaño de la tierra, prohibía la venta de la tierra durante 10 años y sólo permitía su venta al consejo local de diputados. La ley rusa establecía un banco agrario y otorgaba derechos a emplear mano de obra contratada.

298. Sigue existiendo muchísima incerteza sobre las repercusiones de esas nuevas leyes agrarias. En efecto, los agricultores privados sólo pueden arrendar la tierra sin derechos de plena propiedad sobre la misma. Seguirían dependiendo de las explotaciones estatales y colectivas para los servicios de maquinaria, los suministros de insumos y, en gran medida, la comercialización de los productos.

L. AMERICA DEL NORTE Y LA CEE

Estados Unidos: Ley Agrícola de 1990

299. En 1990, el Gobierno de los Estados Unidos dictó una ley por la que se creaba el marco político agrícola para la exportación, la asistencia alimentaria y los programas agrícolas nacionales correspondientes al período de 1991-95. La Ley de Alimentación, Agricultura, Conservación y Comercio de 1990 (FACT) ha proseguido la transición iniciada en la legislación de 1985 en el sentido de inclinar la agricultura estadounidense hacia una base orientada más al mercado. Además de los programas relacionados con productos, la FACT ha abordado una amplia gama de cuestiones agrícolas, normas alimentarias orgánicas, crédito agrícola, investigación, extensión y cambio climático mundial.

300. Es probable que el hincapié que hace la FACT en una mayor orientación comercial y en disposiciones relativas a las políticas sobre

existencias tengan importantes repercusiones en la estabilidad de los precios agrícolas mundiales y la seguridad alimentaria. En el futuro, los agricultores de los EE.UU. deben estar en condiciones de responder más rápidamente a una situación mundial cambiante de la oferta y la demanda debido a una mayor flexibilidad en las siembras según lo establecido por la Ley. A los agricultores que participen en los programas de productos se les permite ahora plantar una gran variedad de cultivos en una superficie de hasta el 25 por ciento de su superficie tradicional de siembra. Por lo tanto, los precios del mercado mundial influirán en las decisiones de producción para una mayor proporción de sus cultivos. El objeto de esta disposición es ayudar a aumentar la producción de cosechas de artículos escasos y reducir la producción de cultivos excedentarios, contribuyendo a unos reajustes más suaves de los precios mundiales en los próximos años. Una consecuencia importante de la FACT es que el Gobierno de los EE.UU. acumulará probablemente menores existencias de granos que en el pasado, y también probablemente poseerá así una proporción menor de las reservas mundiales de grano. Lo cual plantea también cuestiones sobre la distribución futura de las existencias mundiales de cereales y sobre su suficiencia en años de déficit extremos de producción en todo el mundo. Los resultados de los esfuerzos multilaterales para conseguir una mayor liberalización del comercio agrícola influirán en la medida en que los Estados Unidos avancen hacia una mayor orientación al mercado.

301. Entre las disposiciones específicas de la FACT que tienen importantes repercusiones para la situación alimentaria y agrícola mundial figuran las siguientes:

- La FACT revisó sustancialmente la legislación sobre ayuda alimentaria (Ley Pública 480) creando un nuevo Título III, Alimentos para el Programa de Desarrollo. En este Título III se prevén subvenciones bilaterales para productos agrícolas a los países menos adelantados. Podrán emplearse los productos para programas directos de alimentación, creación de reservas alimentarias de emergencia o venta por los países beneficiarios dedicándose su producto a fines de desarrollo;
- Se autorizó nuevamente la Reserva de Trigo de Seguridad Alimentaria de 4 millones de toneladas en apoyo de la ayuda alimentaria que prestan los Estados Unidos. Existe un nuevo requisito según el cual la reserva debe reponerse dentro de los 18 meses de haberse dispuesto del trigo para su empleo en programas de ayuda exterior;
- Se volvieron a autorizar los Programas de Refuerzo de las Exportaciones con la finalidad de proporcionar subsidios de exportación que contrarresten prácticas desleales observadas en el comercio. En la FACT se exige una financiación mínima de por lo menos 500 millones de dólares EE.UU. al año, aunque su nivel real de financiación y los de otros programas comerciales depende de las asignaciones anuales. Se renovó también el programa de garantía de las exportaciones-créditos. Con un nuevo Programa Comercial se amplía la anterior ayuda seleccionada a la exportación que se destinaba exclusivamente a contrarrestar prácticas observadas de comercio desleal. Aunque comprende actividades generales de fomento de las exportaciones, dará gran prioridad a los mercados donde se considera que existen prácticas comerciales desleales;

- Si los EE.UU. no firmasen el Acuerdo de Comercio Agrícola de la Ronda Uruguay para el 30 de junio de 1992, el monto de los programas de fomento de las exportaciones autorizado por la FACT podría aumentarse en mil millones de dólares EE.UU. durante los años 1994 y 1995. Por otra parte, podrán autorizarse préstamos comerciales para las cosechas de trigo y cereales pienso de 1993-95, y podrá eximirse de los requisitos mínimos de reducción de superficie de siembra en cualquier programa agrícola de 1993-95. Ahora bien, esta facultad ya no valdrá si el Presidente de los EE.UU. certifica que el no llegar a firmar un acuerdo se ha debido, parcial o totalmente, a que no se disponía de la facultad de utilizar la "vía rápida". En el caso de que el Acuerdo de la Ronda Uruguay no haya entrado en vigor para junio de 1993, podrá prescindirse de las disposiciones que exigen reducciones en los gastos agrícolas y aumentarse la financiación destinada a los programas comerciales;
- Los programas de reducción de la superficie de siembra se basan ahora en los coeficientes de existencias que se pueden utilizar más bien que en los niveles de remanentes previstos como ocurría hasta aquí. Esta innovación permitirá que el programa de reducción de superficie de siembra responda a las señales del mercado de forma más precisa.

Canadá

302. En diciembre de 1989, en una conferencia nacional sobre política agroalimentaria, el Gobierno Federal de Canadá emprendió una gran revisión de las políticas agrícolas que constituye el examen más completo de política que se ha hecho en la historia de la agricultura canadiense. En este examen, que se espera que sirva de base para formular las futuras políticas agrícolas y alimentarias de Canadá, han intervenido los gobiernos federal y provinciales así como la agroindustria. Supuso la creación de una serie de grupos específicos de trabajo y de comités para desarrollar opciones de política y preparar informes para que los estudiaran los ministros federal y provinciales de agricultura. Se crearon grupos de acción o comités para estudiar las siguientes materias:

- redes de seguridad;
- transporte;
- competitividad;
- sostenibilidad ambiental;
- investigación y tecnología;
- finanzas y ordenación rurales;
- productos regidos por la oferta (carne de pollo e industrias lácteas);
- registro de plaguicidas;
- seguridad alimentaria.

303. Sigue en marcha el examen de políticas, que está ahora pasando gradualmente de una fase de identificación de problemas y formulación de opciones de política a una fase decisoria. El primer resultado práctico importante del examen de políticas se ha registrado en el campo de las redes de seguridad, donde ya se ha introducido un nuevo tipo de programa de redes de seguridad agrícola. El nuevo programa de redes de seguridad es un enfoque innovador para la estabilización de los ingresos en el

sector agropecuario y se compone de dos elementos: un plan de seguro de ingresos brutos (GRIP) y un programa de Cuenta de Estabilización de Ingresos Netos (NISA).

304. El programa GRIP se compone de un plan de seguro agrícola, que es análogo al existente anteriormente, y un nuevo elemento de protección de los ingresos. Este elemento ofrece una protección completa de los ingresos cuando va combinado con el componente de seguro agrícola.

305. Las primas del programa se reparten entre el Gobierno federal, el gobierno provincial correspondiente y los agricultores interesados. El programa distribuirá beneficios a un agricultor cuando sus ingresos comerciales queden por debajo de una renta indicativa garantizada. Esta renta se calcula según cultivos sobre la base de los rendimientos históricos y una media móvil de los precios de 15 años. Los ingresos indicativos se basan, por lo tanto, en las tendencias comerciales a largo plazo. Este programa GRIP se puede aplicar para el año agrícola de 1991-92 a los cosecheros de cereales y de semillas oleaginosas y podría ampliarse a otros cultivos en el futuro.

306. El programa NISA permite a los agricultores apartar dinero en una cuenta individual, a la que se sumarían las aportaciones de los gobiernos tanto federal como provincial correspondiente. Los agricultores pueden retirar dinero de las cuentas cuando sus ingresos desciendan por debajo de sus beneficios medios quinquenales previa deducción de los gastos, o cuando sus ingresos imponibles desciendan por debajo de un nivel prefijado. Los agricultores tienen derecho a beneficiarse del programa NISA a partir del ejercicio fiscal de 1990. Para 1990, el programa se aplica a los cereales y semillas oleaginosas, incluidos los cereales de granja, y a los cultivos hortícolas comestibles que no figuran incluidos en otros programas de estabilización.

307. Los nuevos programas de redes de seguridad constituyen el primer resultado específico importante del examen de políticas agroalimentarias, aunque éste prosigue. El próximo paso importante es la conferencia anual de ministros federales y provinciales de agricultura, que se tendrá en julio de 1991.

Acontecimientos recientes en la CEE: Reforma de la PAC y la unificación alemana

308. Las medidas de reforma de la Política Agrícola Común (PAC) introducidas en 1988, junto con una subida de los precios mundiales de los productos en 1988 y 1989, contribuyeron a un cierto alivio de la situación de excedentes de la CEE, que le permitió mantenerse cómodamente dentro de las directrices financieras que limitaban el incremento de los gastos agrícolas y que se establecieron en 1988.

309. Sin embargo, los desequilibrios del mercado agrícola de la CEE volvieron a empeorar durante el segundo semestre de 1990 y en 1991. Las existencias procedentes de los agricultores en la antigua RDA se sumaron a las de la CEE, agravando ulteriormente el problema de excedentes. Para finales de enero de 1991, las existencias de cereales objeto de intervención ascendían en total a 18,6 millones de toneladas, las existencias de carne de vaca superaban las 700 000 toneladas, mientras que las de mantequilla y leche desnatada en polvo pasaban a 253 000 toneladas y 333 000 toneladas, respectivamente.

310. La Comisión Europea estimaba que, si no se adoptaban medidas correctivas, los gastos presupuestarios en apoyo agrícola en 1991 subirían casi una tercera parte alcanzando la cifra sin precedentes de 33,4 mil millones de ecus, con otro probable aumento importante en 1992. Esto elevaría los gastos de sostenimiento agrícola a 880 millones de ecus por encima del renglón presupuestario de 32,5 mil millones de ecus establecido para 1991 con arreglo a las normas fijadas en febrero de 1988.

311. La Comisión hizo públicas sus propuestas de precios agrícolas para el año comercial de 1991/92 el 1º de marzo de 1991. Para que el debate sobre el paquete de precios no prejuzgara el debate sobre la reforma de la PAC, propuso una transposición básica de las medidas de política de 1990/91 con algunos reajustes para aquellos sectores con excedentes más apremiantes.

312. El acuerdo sobre el paquete de precios de 1991/92 a que acabaron llegando los ministros de agricultura de la CE a finales de mayo, había suavizado notablemente los recortes contenidos en la propuesta original.

313. Los elementos principales del paquete acordado son:

- para los cereales, el gravamen de corresponsabilidad pagado por los agricultores (para ventas fuera de la explotación) pasará del 3 al 5 por ciento, pero quedando exentos del impuesto los agricultores que retiren el 15 por ciento de sus tierras de la producción en 1992;
- para las semillas oleaginosas y cultivos proteínicos, los precios se reducirán en un 1,5 por ciento y la prima de calidad para la colza lo hará en un 50 por ciento;
- para el tabaco, los precios y las primas quedarán inalterados o se reducirán en un 6 por ciento ó 13 por ciento, según la variedad;
- los cupos de la leche se recortarán en un 2 por ciento, pero el futuro cambio de rescate para la intervención en el caso de la mantequilla lo fijará la Comisión de la CEE, pero no será inferior al 90 por ciento del precio de intervención;
- para la carne de vaca, el nivel descenderá al que tendrán que caer los precios con el fin de poner en marcha el cambio de rescate de intervención;
- el precio de sostén para la carne de ovino se reducirá en un 2 por ciento, pero esta reducción quedará compensada en las zonas menos favorecidas por un aumento en la prima, que pasará de 1,5 a 4 ecus por oveja;
- el acuerdo contenía también cambios para el sistema agromonetario (que sirve para convertir los precios de ecus a monedas nacionales) de acuerdo con una política establecida en 1988 para reducir o eliminar las diferencias entre los tipos comerciales de cambio y los tipos especiales de cambio agrícola "verde", además de fomentar el objetivo de armonizar los precios de apoyo en todos los Estados miembros.

314. En casi todas las esferas arriba indicadas, los recortes acordados son más flojos que los propuestos originalmente por la Comisión. Por otro lado, los recortes de precios propuestos para el azúcar y para el vino fueron rechazados de plano por el Consejo de Ministros.

315. Las propuestas originales de la Comisión se habían concebido para mantener los gastos presupuestarios correspondientes a la PAC dentro de la línea presupuestaria de 1991. Según la Comisión se preveía que las varias concesiones hechas en el acuerdo final costarían otros 800 millones de ecus, a los que habría que hacer frente mediante ahorros en subsidios a la exportación debidos a la subida del dólar EE.UU., mediante la reducción de los pagos y con economías de gestión.

316. Más adelante en 1991 habrán de reanudarse los debates sobre reformas más básicas de la PAC. Habrán de estudiarse las propuestas de reforma hechas por la Comisión de la CEE a finales de junio de 1991, que contienen grandes recortes en el apoyo a los precios con indemnizaciones a los agricultores. Algunos de los principales elementos de las propuestas de reforma, según unas primeras indicaciones, comprenden:

- los precios subvencionados de los cereales se reducirán en un 35 por ciento a lo largo de tres años, indemnizando debidamente a los agricultores;
- se introducirán normas sobre separación de superficie de siembra, exigiéndoseles mayores porcentajes a las grandes explotaciones y con exención total para las más pequeñas;
- se recortarán los cupos de leche y, para fomentar la cría de ganado con hierba en grandes superficies, se introducirá una prima de extensificación de 75 ecus por cabeza para las primeras 40 vacas, aplicables a los agricultores del tipo extensivo que críen dos reses por hectárea;
- se introducirá un plan para los agricultores que abandonen la producción de leche;
- se recortarán los precios de la carne de vaca en un 15 por ciento (aunque 2/3 de esta cantidad se sufragará con la baja de los precios de los piensos) y, por lo que respecta a la producción lechera, se introducirá una prima de extensificación de 60 ecus por cabeza para las primeras 90 vacas, así como primas especiales por el sacrificio o la exportación de terneras;
- para el ganado ovino se introducirán cupos con objeto de congelar los rebaños al nivel de 1990.

317. Entre las medidas estructurales concomitantes figurarán las siguientes:

- subvenciones a los agricultores que utilicen las tierras de labranza para fines forestales;
- más recursos financieros a los agricultores que reduzcan el empleo de fertilizantes o que se interesen por el campo como en zonas ecológicamente sensibles;

- un nuevo plan de retiro anticipado para los agricultores entre los 55 y los 65 años de edad.

318. Los mayores gastos que resultarán de estas medidas se costearán con los grandes ahorros previstos por subvenciones a la exportación o existencias de intervención.

319. Si lo aprueban los Estados miembros, la reforma propuesta se convertirá en efectiva para 1993. Durante 1993-96, que será un período de implantación escalonada de la reforma, se llegaría a un aumento temporal de los gastos agrícolas. Para 1997, los gastos deberían ser unos 4 mil millones de ecus menos que los gastos previstos que se extrapolan de la tendencia de la década pasada.

320. El grado en que se aplicarán estas propuestas se verá con más claridad a finales de 1991. En cualquier caso, a menos que se implanten reformas más fundamentales, la Comisión prevé que la producción de cereales podría alcanzar los 173 millones de toneladas para 1996, superando la oferta a la demanda en 40 millones de toneladas³⁴.

La unificación alemana: Repercusiones en la agricultura

321. La unificación de Alemania ha reunido dos sectores agrícolas muy diferentes. Una Alemania unificada y la Comunidad Europea (CE) tropiezan con no pocos problemas para integrar la agricultura de Alemania oriental en la Política Agrícola Común (PAC).

322. Las economías agrícolas de los territorios federales originales y los cinco nuevos territorios se modelaron con arreglo a sus sistemas políticos y económicos. En el oeste, el desarrollo de la agricultura en el período posbélico estuvo influido por la PAC, y la estructura de la agricultura se fue articulando en función de los parámetros tradicionales de propiedad de la tierra. En la ex República Democrática Alemana (RDA), la política de colectivización produjo grandes unidades de producción intensiva y la casi total separación de la ganadería y de la agricultura. El objetivo político del anterior régimen de conseguir la autosuficiencia tuvo éxito en los sectores ganadero y lechero, pero la ex RDA fue deficitaria en granos.

323. La agricultura en los cinco nuevos territorios federales se caracteriza por unas granjas colectivas y estatales inmensas, cuyo tamaño medio (1 354 hectáreas) contrasta fuertemente con las de Alemania occidental (18 hectáreas) y la CE (13 hectáreas). En esas granjas colectivas se hallaban integradas importantes funciones no agrícolas, sobre todo escuelas y asociaciones comunitarias, servicios de reparación de maquinaria y de alimentación. La mano de obra agrícola representa una mayor proporción de la población trabajadora civil en el este que en oeste (10 por ciento en comparación con el 5,4 por ciento), y un mayor porcentaje de la superficie terrestre total de la parte oriental está destinada a la agricultura. A pesar de sus mejores suelos, Alemania oriental obtenía unos rendimientos agrícolas por acre inferiores a los de Alemania occidental. Las dos Alemanias tenían diferentes pautas de

³⁴ Comisión de las Comunidades Europeas, *La situación agrícola en la Comunidad, Informe de 1990, 1991.*

consumo de alimentos, poseyendo la Alemania oriental una selección más limitada de éstos.

324. La integración de la agricultura de la Alemania oriental en el PAC comenzó el 1º de julio de 1990 con la Unión Económica y Monetaria entre los dos Estados alemanes, en que se implantaron los precios de la CE para los artículos agrícolas. Cuando se produjo la unificación el 3 de octubre de 1990, la legislación de la Comunidad Europea pasó a ser aplicable en el territorio de la antigua RDA. Sin embargo, a Alemania se le han otorgado varias exenciones para la ex Alemania oriental durante un período transitorio, y quedará autorizada para dar sustanciosos subsidios nacionales a la agricultura en la parte oriental.

325. Los mecanismos de intervención de la CE funcionan ya en la ex Alemania oriental, y los productores allí han comenzado a adaptarse a practicar la agricultura con arreglo a la PAC. La CE ha mantenido las actuales cantidades máximas garantizadas para los cereales y semillas oleaginosas correspondientes al año comercial de 1990/91, pero en ese total no figura incluida la producción de Alemania oriental. Tampoco se contabilizará la producción de ésta para las cantidades máximas garantizadas correspondientes a ganado ovino o tabaco; pero los productores de Alemania oriental tendrán que hacer frente a los mismos recortes o aumentos de precios en los gravámenes de responsabilidad que deriven de superar esas cantidades máximas garantizadas.

326. Para la antigua Alemania oriental se han establecido cupos separados de producción de leche y azúcar. El cupo de leche se ha fijado en 6,59 millones de toneladas. Esta cantidad representa el 80 por ciento de la producción corriente y requerirá una reducción considerable en la cabaña de vacas lecheras de aproximadamente 300 000 reses. A las vaquerías de Alemania oriental se les indemnizará por este recorte de su producción con una tantum. Para favorecer la racionalización de la industria lechera de Alemania oriental, los cupos serán comerciábiles dentro de Alemania oriental durante todo 1991. Sin embargo, el cupo de azúcar se ha fijado en 847 000 toneladas, algo superior a los niveles actuales de producción.

327. Para las "zonas menos favorecidas" de Alemania oriental (así se denominan las zonas desfavorecidas con derecho a recibir fondos de la CE para el desarrollo), se ha establecido una contribución máxima de la CE de 280 000 ecus por explotación. Alemania está autorizada a dar durante 1991 ayudas nacionales especiales a explotaciones situadas en zonas menos favorecidas.

328. Se espera que el actual programa de la CE de separación de superficie de siembra contribuya considerablemente a eliminar zonas marginales de la producción agrícola en la antigua Alemania oriental. Para 1991 se habían retirado de la producción unas 400 000 hectáreas (casi el 9 por ciento de las tierras de Alemania oriental dedicadas a cultivos), cuatro veces la superficie que se ha retirado en el oeste. Las medidas especiales por la que se rige el programa de separación de superficie de siembra en el este exige la retirada de una superficie de siembra mínima menor en las grandes explotaciones, se ofrece una indemnización menor por hectárea y se permite que las tierras sembradas con cultivos de régimen no comercial como la papa se acojan al programa de separación de superficie.

329. Aunque la RDA fue un importador neto de alimentos y productos agrícolas, la política del antiguo régimen de autosuficiencia, unida a las dificultades de divisas, limitó el comercio de productos agropecuarios. Mientras la mayoría de las importaciones agrícolas de Alemania occidental proceden de sus socios de la CE, la RDA no podía dirigirse para la mayoría de sus compras de alimentos a sus socios del Comité de Asistencia Económica Mutua (CAEM), muchos de los cuales son también países deficitarios de alimentos. Gran parte de sus importaciones de ganado y carne, productos lácteos y huevos, así como cereales, procedían de Europa occidental más bien que de la oriental. En cambio, las frutas y hortalizas eran suministradas primordialmente por Europa oriental.

330. En su comercio con Alemania occidental, la RDA había sido un importador de productos alimenticios elaborados y un exportador de materias primas agrícolas. Al suprimirse después de la Unión Monetaria las restricciones comerciales entre Alemania occidental y oriental, y entre ésta última y la CE, los consumidores del este demostraron una preferencia resuelta por los artículos occidentales. Es de esperar que esta preferencia ceda con el tiempo, aunque Alemania oriental no recuperará sus pautas comerciales anteriores. Es probable que aumenten las importaciones de productos tropicales, frutas y hortalizas, ingredientes para piensos y productos alimenticios de alto valor, y que cambien y se diversifiquen las fuentes de suministro.

331. La unificación plantea a Alemania y a la CE toda una serie de problemas en el campo agrícola. El sector agrícola y la industria de elaboración de alimentos en Alemania oriental adolece de una maquinaria e infraestructura insuficiente y anticuada. Harán falta grandes inversiones para modernizar y mejorar las explotaciones y fábricas. La producción agrícola de Alemania oriental recibe actualmente apoyo del presupuesto de la CE, y lo mismo cabe decir del reajuste estructural que se lleva a cabo en la región. Los agricultores de Alemania occidental habrán de hacer frente a una mayor competencia a medida que los agricultores de Alemania oriental mejoren su productividad y la calidad de sus artículos; el aumento de la oferta podrá llevar a unos costos presupuestarios crecientes para la Política Agrícola Común de la CE, aumentando así la presión para que se reforme dicha PAC. La CE puede también registrar tensiones por parte de la competencia caso de que los mayores suministros excedentarios se vayan a colocar en los mercados internacionales a base de subsidios a la exportación.

332. Es de prever que la unificación tenga grandes repercusiones en la estructura de todo el sector agrícola de Alemania oriental mediante el reajuste del tamaño y estructura de las explotaciones y del régimen de propiedad de la tierra. Un número importante de agricultores de Alemania oriental tal vez se vean forzados a abandonar el sector u opten por ello. Además, es posible que los particulares cuyas tierras fueron confiscadas por el Gobierno de Alemania oriental después de 1949 puedan rescatar sus explotaciones. Sin embargo, mientras persista la incertidumbre sobre la propiedad definitiva de la tierra, esto podría actuar muy bien de freno al desarrollo del sector.

333. Por último, un sector que planteará un gran reto a la Alemania unida es la mejora del medio ambiente en la ex RDA. Alemania proyecta hacer cumplir para 1996 las normas de la CE sobre contaminación del aire y de las aguas.